



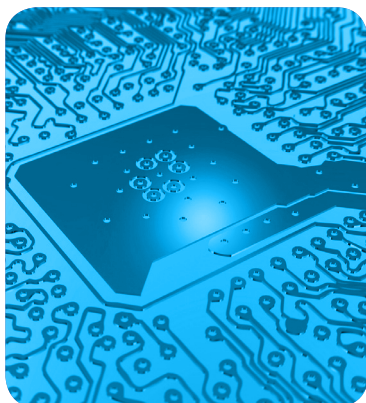
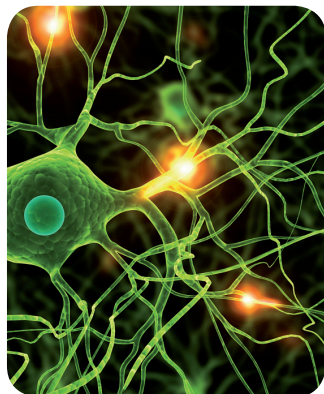
MÁSTERES de la UAM

Facultad de Filosofía
y Letras /11-12

Máster en estudios
Interdisciplinares de
género



**Los diferentes
papeles de la mujer
Alemana durante el
Tercer Reich**
*Francisco Luis
Nogueira Martínez*



1. PRESENTACIÓN

1.1. Presentación del proyecto....Pag -1

1.2. Objetivos...Pag -2

1.3. Finalidad....Pag -3

2. METODOLOGÍA

2.1. Desarrollo del Proceso Metodológico

2.1.1. Mujer alemana y Partido Nacionalsocialista (NSDAP)

2.1.1.2. Nacionalsocialismo y concepto de lo femenino...Pag -4-17

2.1.1.3. Legislación y Políticas Sociales: Su Repercusión en las Mujeres...Pag -18-31

2.1.1.4. Mujeres y Propaganda. Feminidad como Instrumento político a través de la Propaganda...Pag -32-49

2.2.1. Mujer alemana y sociedad durante el NSDAP

2.2.1.1. Organizaciones Femeninas bajo el NSDAP.....Pag -50-63

2.2.1.2. La Mujer Alemana y el Ámbito Laboral Durante el Tercer Reich.....Pag -64-73

2.2.1.3. Juventud y Educación Femenina en el Tercer ReichPag -74-80

2.2.1.4. Maternidad y Matrimonio Durante el Tercer Reich.....Pag -81-87

2.2.3. Resistencia Femenina al Régimen del Tercer Reich.....Pag - 88-92

2.2.4. La Mujer en el Ejército y las SS.....Pag -93-97

3. CONCLUSIONES.....Pag -98-100

4. ANEXOS.....Pag -101-135

5. BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN.....Pag -136 - 144

1.1 - PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

El presente proyecto es fruto de las investigaciones llevadas a cabo para visualizar la historia de la mujer alemana durante el período histórico en el cual surgió y se asentó el Tercer Reich. La principal intención a lo largo de todo el proceso ha estado enfocada a abordar y comprender la historia de las mujeres durante este determinado período, hacer un acercamiento a lo que fueron sus vidas y mostrar así la importancia de la mujer, relacionando los cambios sufridos antes y durante el régimen nazi.

En Alemania, durante el Tercer Reich, se dieron los requisitos ideológicos, políticos y socioeconómicos necesarios para el desarrollo del nacionalismo y el racismo más extremos, asentándose en todos los aspectos de la sociedad y cómo hacer un estudio de la sociedad alemana con perspectiva de género fue lo que llevó a plantear este tema como estudio para este proyecto atendiendo a 4 bloques que explican los diferentes papeles y roles que las mujeres tuvieron que desempeñar durante la Alemania nazi y cual fue realmente la importancia que tuvieron en el desempeño de sus funciones.

En el primero de los bloques denominado Mujer alemana y NSDAP, se ofrecen respuestas teóricas al concepto que el régimen tenía sobre la mujer, así como el cambio legislativo que se produjo y la propaganda utilizadas y cómo afectaron estos cambios a la parte femenina de la sociedad. Asimismo se muestran a lo largo de todo el texto ejemplos dispares de mujeres que durante el régimen destacaron de alguna forma. Para ello se han utilizado obras y opiniones de numerosos/as autores/as expertos/as en la materia.

El segundo bloque analiza y estudia la situación social específicamente femenina, mostrando las organizaciones femeninas, el ámbito laboral, la educación o la maternidad y como se desarrollaron. Asimismo también se ha estudiado su repercusión en la vida de las mujeres y se ha realizado una contraposición mujeres-hombres.

En el tercer bloque se hace mención a la resistencia femenina al régimen. Se destaca como existieron mujeres y organizaciones donde actuaron mujeres que opusieron una dura resistencia al régimen y que esto no fue solo “cosa de hombres”. El último de ellos, está dedicado al desarrollo de funciones de la mujer dentro del ejército y de las SS, aspectos, a priori, desconocidos.

1.2 - OBJETIVOS

Como principales objetivos del proyecto, hemos de destacar:

- Dar a conocer los diferentes papeles que desarrollaron las mujeres alemanas en la Alemania nazi. A través de la investigación, se pretende acercar la historia de este período durante este régimen concretamente, desde una perspectiva de género. Este es el objetivo general del presente proyecto.
- Visibilizar la importancia de las mujeres y, la dimensión del aporte femenino, así como la complejidad de estos procesos en la Alemania de la época.
- Explicar como se talló una estructura social para la población basada en su género, como así se quería asentar los valores tradicionales y la diferenciación sexual y como los acontecimientos hicieron que el discurso nazi se adaptase a dichos cambios.
- Exponer y mostrar el debate que contraen diferentes autores/as sobre las mujeres bajo el régimen y si fueron víctimas del propio régimen o, por el contrario, se beneficiaron y fueron también autoras de éste llegando a formar parte de él, de manera activa y consciente.
- Dar a conocer con la mayor precisión posible y el máximo de información la transformación social, educativa, política, laboral e ideológica vivida por las mujeres bajo el Tercer Reich.
- Contraponer ámbito privado y ámbito público en relación con la mujer en dicho contexto.

1.3 - FINALIDAD

La elaboración de este proyecto tiene como finalidad estudiar los diferentes papeles o roles desempeñados por las mujeres alemanas bajo el régimen nacionalsocialista y demostrar como, a pesar de su invisibilización, fueron de gran importancia para la Alemania nazi.

Otro aspecto a destacar es el de contraponer las diferentes políticas sociales que afectaron única y exclusivamente a las mujeres, judías y no judías, así como relacionarlo con las políticas masculinas. También, como exponer los diferentes ámbitos de importancia en los cuáles las mujeres fueron pieza fundamental, ya fuera antes de la Segunda Guerra Mundial o durante ella, en Alemania.

Por otra parte, se pretende exponer como las mujeres bajo el régimen nacionalsocialista sufrieron diferentes desigualdades, segregación racial y un pensamiento generalizado cuyas bases estaban en el pensamiento patriarcal y sexista nazi.

Hacer un acercamiento a la actitud de las mujeres ante el régimen, es decir, mientras que algunas se vieron seducidas por la ideología racista y participaron activamente en el sistema, otras se opusieron.

Mostrar un análisis femenino del régimen en su totalidad y darlo a conocer, pues a pesar de ser un período histórico muy estudiado existe un gran desconocimiento sobre la mujer dentro de este régimen.

Invitar a la reflexión e intentar dar a conocer cuales fueron las causas y consecuencias de la situación de desigualdad de las mujeres respecto a los hombres, una desigualdad en base a una discriminación que se dio en los diferentes ámbitos de la sociedad, así fueran políticos, educativos, jurídicos o laborales y que caracterizaron la situación de las mujeres durante el nacionalsocialismo.

2.1. – DESARROLLO DEL PROCESO METODOLÓGICO

2.1.1. – MUJER ALEMANA Y PARTIDO NACIONALSOCIALISTA (NSDAP)

2.1.1.1. - NACIONALSOCIALISMO Y CONCEPTO DE FEMINIDAD

Para hablar del concepto de feminidad dentro del Tercer Reich es conveniente que hablemos, no solo del contexto histórico y social que vivía Alemania antes de la llegada de los nazis, sino también del importante movimiento feminista anterior a éstos, que en Alemania dio a las mujeres la posibilidad de abandonar los roles que tradicionalmente se esperaban de ellas. Este movimiento había sido establecido bastante tiempo antes de la Primera Guerra Mundial, en 1894, y en 1919 es cuando se otorga a las mujeres de veinte años o más el derecho a sufragio en Alemania, como resultado de sus esfuerzos (Gellately, 2002).

Así, tras la Primera Guerra Mundial, Europa asistía a la emancipación femenina. Ya no solo era el tan anhelado voto, sino también la asistencia a la universidad (Schad, 2003) y el trabajo remunerado comenzaron a ser una realidad para muchas mujeres y en Alemania esto también fue un hecho. Durante la República de Weimar, llegarían de todo el mundo imágenes de “la nueva mujer”, una mujer independiente, una mujer que gastaba su dinero en productos de belleza y moda, una imagen femenina que representaba la imagen de “mujer fatal” (Campos Luque y González Castillejo, 1996); Desde la joven mujer americana vestida a la moda y fumando, hasta la mujer trabajadora de la Revolución Bolchevique. Estas icónicas imágenes animaron a las mujeres alemanas a rechazar el tradicional rol de ama de casa y a querer formar parte de la vida pública. Sin embargo, con la posterior llegada de los nazis, se rechazarían tales avances por considerarlos productos del intelecto judío (Campos Luque y González Castillejo, 1996). Según palabras del propio Hitler en referencia a este tema: “La palabra emancipación de las mujeres es sólo una palabra inventada por el intelecto judío, y su contenido está impregnado por el mismo espíritu. La mujer alemana no necesita emanciparse en los verdaderos y más importantes momentos de la vida alemana” (Noakes y Pridham, 2000:255). Los nazis proponían, en cambio, la emancipación de la emancipación (Anderson y Zinsser, 1992). Así, la emancipación de las mujeres fue considerada por los nazis un producto de la influencia judía pues la

comunidad femenina judía fue un pilar fundamental en dicha emancipación al defender el acceso de las mujeres a las profesiones y el reconocimiento social de una “esfera femenina” (Bock, 1993).

Gran parte del país tenía la impresión de que se estaba experimentando un retroceso de los valores culturales y morales. Las mujeres comenzaron a trabajar fuera del hogar y la prostitución, las desviaciones sexuales o el aborto estaban a la orden del día (Gellately, 2002).

A lo largo de la República de Weimar las mujeres disfrutaron de amplias libertades políticas, incluyendo el derecho a ocupar cargos públicos. Desde su establecimiento después de la Primera Guerra Mundial, la República de Weimar se asentó con mujeres que recibieron libertades sociales y políticas. En este contexto también, una vez finalizado el conflicto mundial, Alemania sufría una grave crisis en el sector laboral debido a las pérdidas masculinas en la guerra, así como por los casos de hombres que regresaron y quedaron incapacitados física o psíquicamente. Estos eventos simultáneamente dieron la oportunidad a las mujeres para permanecer en la fuerza de trabajo y la vida pública, y al mismo tiempo las forzaron a permanecer, debido a la escasez de mano de obra viable. Además, la Depresión intensificó la guerra de los sexos en el mercado de trabajo, pues los empresarios preferían la mano de obra femenina a la masculina, por ser más barata. En el ámbito público es importante señalar que, entre los años 1919 y 1933, más de cien mujeres sirvieron en el Reichstag como diputadas, y solo uno de los grupos políticos no tenía mujeres entre sus filas: el Partido Nazi (Stibbe, 2003).

A pesar de todo lo conseguido por las mujeres, cuando llegó la Depresión del 29 las virtudes de la “nueva mujer” y de la emancipación fueron puestas en entredicho, sobre todo cuando, además de lo dicho anteriormente, empezó a hablarse del aborto, las mujeres casadas que trabajaban fuera de casa (llamadas “Doppelverdiener”, porque se pensaba que ganaban doble sueldo), y el descenso de la natalidad. A pesar de todo, muchos historiadores coinciden en afirmar que la “nueva mujer” fue, utilizada en buena parte, por los medios de comunicación para despertar la alarma entre los sectores más conservadores (Gellately, 2002). Debemos tener en cuenta también que:

Durante los años de la prosperidad económica de Weimar hubo un conjunto de reformas que afectaban a las conductas sexuales de hombres y mujeres y cuya meta era la seguridad en la reproducción de la población en la familia. El

exceso de hijos, unido a las malas condiciones de las viviendas y la falta de higiene de éstas, eran las causas, según los reformadores, de la degeneración y decadencia de la unidad familiar. El único modo de controlar la natalidad era informar a las mujeres sobre sus propios cuerpos y su propia sexualidad para que pudieran decidir por ellas mismas si deseaban evitar embarazos no deseados, saber cuál era el mejor momento para quedar embarazadas, en qué casos podían abortar, etc. (Campos Luque y González Castillejo, 1996:107).

La guerra había creado una situación que era la pesadilla de cualquier grupo antifeminista; las mujeres eran ilustradas y empoderadas al mismo tiempo. Por lo tanto sus votos eran vitales para obtener un mayor poder en el Reichstag, debido a su número en la población de Alemania y a la baja tasa de natalidad que vivía el país. Sin embargo, ellas representaban parte de la antítesis de lo que los líderes nazis veían como el problema fundamental de la posguerra alemana; el compromiso de la sangre pura y la longevidad de la raza alemana.

Mientras algunas mujeres, sobre todo aquellas de ideología más cercana a la izquierda tenían pánico ante los planteamientos nacionalsocialistas, la inmensa mayoría de las mujeres conservadoras, católicas, liberales e incluso algunas dedicadas a la política, compartían el punto de vista defendido por los nazis o no lo veían con malos ojos. Aumentó el número de mujeres que reclamaban una vuelta a los roles tradicionales, el papel de la familia y de la madre como sostenedoras del hogar y del estado. Un papel que las devolviera a su sitio en la sociedad y a darle sentido a sus vidas (Campos Luque y González Castillejo, 1996).

Esta situación que vivía la población alemana favoreció el slogan “el lugar de la mujer está en el hogar” que acabaría asentando el Partido Nazi y la subida del propio Hitler, que tenía el caldo de cultivo propicio para ello. El Tercer Reich consiguió para las mujeres la reducción del paro en los primeros tiempos, el aumento de la natalidad después y, finalmente, las raciones de comida preferentes. Las mujeres estaban dispuestas en general a cambiar sus abstractos derechos humanos por comida e incluso algunas consideraron que la seguridad económica y el culto a la maternidad compensaban sobradamente la discriminación sexual y la muerte política. Esto se inculcó también gracias a que se suplieron las necesidades psíquicas de las mujeres deseosas de identificación, manteniendo en un buen número de ocasiones en la luz

pública a algunas personalidades femeninas consideradas ejemplares por el propio régimen.

Podríamos poner como ejemplos de ello a Magda Goebbels, mujer del Ministro de Propaganda Joseph Goebbels, y considerada la mujer más importante dentro de la aristocracia nazi así como prototipo de aria y madre. Citaremos también a Hannah Reitsch, una de las pocas mujeres piloto y cuyo vuelo más memorable se relaciona con el desarrollo de las primeras bombas volantes¹. Estas bombas formaron parte de las llamadas “armas secretas” en las que el mando nazi tenía grandes esperanzas. La mayoría de estos prototipos terminaban por desplomarse en pleno vuelo y explotar, por ello se decidió construirlas con un habitáculo para que fueran pilotadas. Tras varias pruebas donde murieron varios pilotos, Hanna Reitsch voló en una de ellas logrando detectar el fallo de este prototipo y posteriormente aterrizar, saliendo ilesa. Por los servicios prestados fue condecorada en Marzo de 1942 con la Cruz de Hierro de segunda clase. Posteriormente, en Noviembre, obtendría la Cruz de Hierro de primera clase². Pero a pesar de todo ello, era la figura de Hitler la que mayor atracción y con mayor intensidad atrajo a las mujeres hasta poderse comparar a la de un dios o líder religioso. “En los actos públicos, las mujeres presentes entre la multitud mostraban a menudo una forma de histeria colectiva denominada Kontaktsucht, “ansia de contacto”, un incontrolable deseo de tocarle físicamente (a Hitler)” (Grugenberg, 2010:282-283).

Bajo la perspectiva de los Nazis, era inexistente la opción de estas mujeres de estudiar una carrera universitaria pues no honrarían el rol tradicional de ama de casa productora de niños para el estado, además así robaría trabajos a los hombres y se reducía la población en un tiempo en el que la tasa de natalidad de Alemania era muy baja. Como Mathew Stibbe (2003) escribe: “el número de nacidos vivos por cada 1000 mujeres cayó de 128.0, en 1912, a 90.0 tan sólo una década después siguió bajando este número hasta 1933 cuando era tan sólo de 58.9” (p.10). Era por lo tanto fundamental controlar la natalidad de los racialmente aptos.

Esto presentó un doble desafío al partido en la propaganda electoral antes del ascenso de Hitler: convencer a las feministas y a las demás mujeres de que sus, tan

¹ También conocidas como V1 y posteriormente mejoradas dando lugar a las V2. Las bombas volantes eran aviones-cohete dirigidos sin tripulación. LaV venía de Vergeltungswaffe, armas de represalia.

² Solo otra mujer, Else Grossmann, enfermera de la Cruz Roja Alemana, obtuvo la Cruz de Hierro de primera clase recibéndola en 1945. La Cruz de Hierro fue concedida no sólo por demostración de valor ante el enemigo, sino también por el desempeño meritorio en actividades del servicio. La Cruz de Hierro de segunda clase se concedió a un número aproximado de 30 mujeres, la mayoría de ellas auxiliares y enfermeras.

duramente ganados, derechos a ocupar cargos públicos y a trabajar fuera de casa eran innecesarios y perjudiciales para la causa de la reconstrucción alemana, y de que su ausencia en el hogar y la ausencia de preocupación por el mismo estaban alejándolas de su deber natural de dar a luz. Este será un claro ejemplo del concepto nazi sobre la subordinación de las mujeres hacia los hombres y el pensamiento de que el lugar que les correspondía en el Reich era el de madres del país. "El papel biológico de la Mujer tomó mayor importancia para los nazis debido a la tasa de natalidad decreciente alemana... que atribuyeron a la atmósfera venenosa de la era liberal" (Rupp, 1977, p370). Esto es un resultado directo de la falta de necesidad o deseos por parte de las mujeres durante la década de 1920 de tener hijos debido a la mentalidad liberal de la época, la independencia y autonomía que tenían, como ya ocurría en los Estados Unidos y la imagen de "modernidad" de la mujer.

Los nazis tomaron varias rutas para hacer frente a este problema. Las tres más destacadas fueron los carteles políticos, los discursos pronunciados por figuras destacadas del partido durante las elecciones, y el establecimiento de la Organización de Mujeres Nacionalsocialistas compuesto por mujeres para influenciar a otras mujeres. Todas estas vías serían una forma favorable, no solo para abogar por el voto de las mujeres que formaban parte del problema, sino para animar a la generación de mujeres más jóvenes nacidas en la República de Weimar a votar por los nacionalsocialistas.

La necesidad de ganar el apoyo de todos en los primeros días del partido fue probablemente el terreno en el que el régimen poco a poco comenzó a ganar reconocimiento general y apoyo entre las mujeres alemanas. Ya tuviesen seis hijos, dos o ninguno, ya estuviesen afiliadas a cualquier partido de ideología conservadora o no, incluso al partido nazi, su propia experiencia (reforzada indudablemente por los deseos de sus maridos) les dijo que el trabajo ordinario bajo las condiciones actuales era poco más que una necesidad desagradable y que su lugar preestablecido en el hogar era, en conjunto, más cómodo (Mason, 1976).

Se observó que las mujeres más jóvenes de la República de Weimar tenían poca o ninguna apreciación hacia los derechos ganados por la generación femenina anterior y debido a las condiciones del crack del 29, darían su voto a cambio de las promesas de mejores condiciones de vida, normalidad y estabilidad que ofrecía el partido nazi. Junto a esto y a lo explicado anteriormente no es extraño, pues, que la proporción de mujeres que votaron por Hitler y su partido fuera casi la misma que la de hombres. Una parte importante de la sociedad alemana ante la situación paupérrima que vivía la sociedad

alemana abandonó cualquier esperanza en la democracia, y sobre todo, con la superación de la Gran Depresión, le resultó fácil prestar apoyo a una dictadura autoritaria (Gellately, 2002). “Cuando el desempleo masivo vino a unirse a las secuelas de la guerra y a la inflación en su calidad de impedimentos al matrimonio, la mayoría de las mujeres comenzaron a mirar con más buenos ojos la propuesta que representaban los nazis. Fue así como Hitler aseguró a una delegación que discutía con él acerca de los derechos de la mujer que “en el Tercer Reich toda mujer encontraría marido” (Grugenberg, 2010:268).

Koonz (1986) también explica esta tendencia por parte de Hitler y los líderes nazis de tratar a las mujeres como las veían, como algo que era propio de su género y de inferioridad a los hombres del país. Ella escribe:

En 1933 los primeros signos de una nueva postura nazi hacia la maternidad habían aparecido, pero el cambio, al igual que en otras muchas políticas, había pasado desapercibido porque parecía ser una extensión de tradiciones más antiguas. Si la obligación de las mujeres hacia el Volk estaba centrada en la maternidad, entonces los organismos públicos debían asumir la obligación de cuidar de esas mujeres y sus niños. Poco después, la propaganda comenzó a alabar a la heroica lealtad al Führer de las madres solteras "racialmente puras". A mitad de los años 30, mientras la obsesión de Hitler con la raza aria revolucionó los puntos de vista convencionales del matrimonio, sus sueños de conquista y guerra obligaron a las mujeres a abandonar su Lebensraum femenino (espacio vital femenino) y volver a las fábricas (p.197).

La mujer aria debía ser, entonces, la guardiana de la raza superior, de la virtud doméstica y las buenas costumbres, alta, rubia de ojos claros, atlética y saludable. Tenía el deber sagrado de engendrar hijos también altos, rubios, de ojos claros, atléticos y saludables para ennoblecer al Tercer Reich. Las eslavas, judías y gitanas, en cambio, debilitaban y degradaban la raza, por ello, en un principio fueron esterilizadas y, más tarde, enviadas a los campos de trabajo y exterminio. “Las mujeres alemanas quieren ante todo ser esposas y madres. No echan de menos la fábrica, no echan de menos la oficina y tampoco echan de menos el parlamento. Un hogar íntimo, un marido cariñoso y un montón de niños felices es algo más próximo a sus corazones” (Sigmund, 2000:24). Esta imagen de la mujer ama de casa dedicada exclusivamente a su familia

poco tenía que ver con la realidad que se vivía en Alemania debido a que un gran número de mujeres continuaron, a lo largo de todo el período nazi, con sus trabajos y estudios. Pero a través de, por ejemplo la propaganda, se insistía constantemente en la maternidad. Se podría decir que el campo de batalla de la mujer era el hogar. Procrear era su deber para con el Estado y un acto patriótico que se premiaría.

Las definiciones del papel de la mujer en la sociedad, una vez llegó Hitler al poder, tendían a simplificarse más y más hasta llegar al axioma Kinder, Kirche, Küche, (“niños, iglesia, cocina”). Este axioma será la base de la concepción de femineidad del nacionalsocialismo (Grugenberg, 2010).

La sociedad, y por lo tanto las mujeres dentro de ella, terminaron por aceptar el concepto planteado, es decir, una división del trabajo en base a las diferencias de sexo junto a la importancia de reconstruir una “comunidad del pueblo” en la que la función principal de la mujer fuera como esposa y como madre (el axioma de las tres K), sin verse “obligada a competir con el hombre por la obtención de un puesto de trabajo escaso o por la influencia política” (Frevert, 1989:209).

Una planteamiento de cómo Hitler y sus seguidores veían a las mujeres en Alemania, es decir, como inferiores a los hombres del país y con un rol muy concreto podemos encontrarlo en el estudio de Frevert (1989) : "Hitler consideraba a las mujeres como uno de sus más fieles seguidores, y explicando que la nueva Alemania tenía mucho que ofrecer a las mujeres. En el estado, la madre es el ciudadano más importante” (p.207).

Con el fin de explicar cual es el concepto que Hitler y los nazis tenían sobre las mujeres, lo que tenemos que examinar es la base de su visión con el fin de justificar las razones que existían tras los prototipos que fueron aprobados por el Partido, para obtener y mantener el apoyo de aquellas que el Partido consideraba "adecuadas" para la nación alemana. En 1934, en Nüremberg, Hitler dijo en un discurso:

Si se dice que el mundo del hombre es el estado; su lucha, su compromiso social con la comunidad del pueblo; se podría decir que el mundo de la mujer es el pequeño. Su mundo es su marido, su familia, sus hijos, su casa. ¿Dónde estaría el gran mundo sin nadie que cuide de el?.

La mujer es considerada como la “fiel colaboradora” del movimiento, donde lo masculino estará sobre lo femenino, donde los dos géneros aceptan sus papeles y

obligaciones en perfecta armonía (Campos Luque y González Castillejo, 1996). La autora Leila Rupp (1977), resume la actitud de Hitler hacia las mujeres mientras explica las políticas que fueron promulgadas, con el fin de exponer las bases en cuanto al rol que las mujeres desempeñarían en el Tercer Reich. Empezando con la oposición de Hitler a la participación de las mujeres en funciones políticas, Rupp (1977) expone:

Hitler basó su bien conocida oposición a la participación política de las mujeres y su baja estimación de la capacidad de las mujeres en el concepto de la polaridad sexual, la existencia de las esferas separadas para los dos sexos. El mundo del hombre era el estado, mientras el mundo de la mujer era el hogar, y los dos mundos se complementaban entre sí; las mujeres no debían tratar de penetrar en el mundo de los hombres (p.363).

En relación con esto Goebbels llegó a decir:

El hecho de que hayamos apartado a las mujeres de la vida pública se debe únicamente a nuestra voluntad de devolverles su dignidad esencial. No es que no respetemos bastante a las mujeres, sino que las respetamos demasiado para mantenerlas en contacto con las miasmas de la democracia parlamentaria (Grugenberg, 2010:269).

Este argumento sirve de base para la ideología nazi, presentado por el propio Hitler, por primera vez en Mein Kampf, y más tarde en sus discursos. El consenso general del dogma Nazi creado por los líderes nazis consideraba a las mujeres como algo diferente a lo humano, un mero recipiente a través del cual se tenían los hijos, tal y como la autora Charu Gupta (1991) explica cuando dice: "Como mujer alemana, es una matriz mecánica (en referencia al útero); enfatizado como héroe patriarcal, el hombre es la torre de la familia" (p.40).

Por lo tanto el Partido Nazi era claramente androcéntrico. Como explica Kart Dietrich (1973):

El régimen nazi fue eminentemente masculino y por ello trató de detener la emancipación de la mujer y de reducir su actividad a las funciones biológicas y familiares, en relación con la ideología antimodernista y antiurbana que se

interpretaba como promoción de la maternidad al máximo, labores del hogar y todo lo que fuese ocupaciones "femeninas". En cualquier caso, la mujer nada tenía que hacer en política (p.74-76).

Hombres y mujeres se diferenciaban extremadamente dentro de la ideología nazi que representó ambos sexos en base a unos roles predefinidos.

Un dato a tener en cuenta es el énfasis que se puso en el concepto conocido como Volksgemeinschaft. Este es un término que Hitler reintrodujo y que se traduce como "comunidad étnica del pueblo"; representaba la idea de una Alemania unida y la abolición de la lucha de clases, un concepto basado en una sociedad alemana primitiva y rural (Bock, 1993). Robert Cecil (1972) escribió sobre cómo los nazis utilizaron este concepto para unir a la nación:

Al subir al poder en 1933, los nazis buscaron el apoyo de varios elementos de la sociedad. Su concepto de Volksgemeinschaft fue racialmente unificado y organizado jerárquicamente. Se trataba de una unidad mística, una forma de alma racial que unía a todos los alemanes. Esta alma estaba vinculada a la tierra, en la doctrina de "la sangre y el tierra". Fue la creencia de que los terratenientes y los campesinos vivían en una armonía orgánica (p.166).

Este concepto también se aplica a la creación de funciones específicas de la mujer en la nueva sociedad en Alemania. Una nueva imagen de "mujer" y "familia" que es lo que los líderes nazis querían crear con el fin de promover su persecución de la sociedad "perfecta" y lograr el Volksgemeinschaft. El hecho de que los nazis crearan un sistema de programas sociales orientados a lograr el apoyo de la gente hacia el partido se ve ensombrecido por su trato a las mujeres de todo el país en base a cual fuera su herencia racial y la posición social.

El núcleo del pensamiento nazi acerca de la cuestión femenina era, como ya hemos dicho, el dogma de la desigualdad de los sexos, pero esta desigualdad era entendida como algo tan inmutable como la desigualdad entre las razas; aunque la mujer alemana no llegaba a estar tan mal considerada como los judíos, siendo el antifeminismo una variante no mortal del antisemitismo. De hecho, Hitler llegó a catalogar la emancipación de la mujer como un síntoma de decadencia. Con el antifeminismo los hombres tenían la oportunidad de polarizar toda una serie de

sentimientos: el autoritarismo del paterfamilias, la intolerancia, los temores acerca de la propia virilidad o la simple y pura misoginia. La mujer era inferior no por un concepto ideológico únicamente sino por la creencia de una inferioridad femenina biológica. En referencia a esto, Walter Darré, Ministro de Agricultura durante el período nazi, atribuía el deseo femenino de emancipación “a las frustraciones originadas por un mal funcionamiento de las glándulas sexuales” (Grugenberg, 2010:268-269).

Durante la última parte de la década de 1920 cuando los nazis fueron ganando influencia y, finalmente, llegaron al poder al convertirse Hitler en Canciller en 1933, las políticas del país cambiaron drásticamente, porque, como dice la autora Charu Gupta (1991), "a sus ojos, las mujeres fueron una parte de la población para quienes, si era posible, las nuevas y mayores dificultades no deberían ser arbitrarias" (p.46). Según esta autora, las mujeres arias eran vistas por los nazis como las madres de la nación cuando afirma que ellos "creían que la mejor situación para una mujer era ser madre y esposa así como ama de casa a tiempo completo. Ellas eran las transmisoras de la cultura alemana, guardianas de la pureza racial y partidarias de la política económica nacional" (Gupta, 1991:46). Pero a pesar de todo debemos tener en cuenta que este concepto de mujer como transmisora de la cultura alemana estaba arraigado en la sociedad alemana mucho antes de la llegada del nazismo al poder.

Por un lado, los nazis querían a mujeres "puras" de valores raciales que se casaran y que estuvieran en el hogar criando a los niños para la continuidad del Reich. Esto era una prioridad, "Hitler exige más, una incesante dedicación a la mejora (de la raza), con todos los medios conocidos por el hombre, una unidad para producir mejores y más formas de embarazo, para lograr lo que nuestro pueblo está destinado a lograr" (Koonz, 1986:191). Por otro lado, necesitaban trabajadores para las fábricas con el fin de mantener el país funcionando durante la guerra. Así, la base de los "dos modelos" de trabajo de la mujer surgió en la ideología nazi, a pesar de ser resultado de la época de Weimar, los nazis lo adoptaron y manipularon para que se ajustasen a sus objetivos de "modelo" de la comunidad. Anne Marie Tröger (1984) escribe que hay dos modelos para la mano de obra femenina que surgió de la maraña de regulaciones que el gobierno de Weimar tenía y que los nazis trataron de modificar. Estos dos modelos Tröger los cataloga como "modelo de sangre y tierra", y "modelo de ingeniería social".

El "modelo de la sangre y de la tierra" es el conjunto de creencias misóginas y conceptos sociales reaccionarios que generalmente se consideran como la ideología fascista original o real sobre las mujeres" (Tröger, 1984:239). Este modelo fue utilizado

precozmente por el Partido Nazi durante sus comienzos como método de influencia en Alemania. Las mujeres eran sólo un aspecto económico de la sociedad.

Tröger (1984) también afirma que, el punto de partida del modelo de la sangre y la tierra fue el concepto de las "dos esferas separadas", la mujer debe estar en el hogar y en su espacio de actuación o "Lebensraum", donde el concepto de "espacio de actuación" era ampliable según las necesidades económicas. La única función legítima era la de madre o uno de sus derivados en la "maternidad social" (trabajadora social, maestra, enfermera, etc.). Pero además, el concepto de "sangre y tierra" subdividió al sexo femenino en cuatro categorías: mujeres a las que había que estimular para que tuvieran hijos, mujeres cuyos hijos no eran objetables, aquellas que era mejor que no tuvieran hijos y, por último, aquellas a las que había que impedir que los tuvieran, sobre todo mediante la esterilización. Estas distinciones de higiene racial fueron propuestas con anterioridad al nacionalsocialismo, eran una serie de ideas que circulaban por algunos sectores de la sociedad, pero solo el Partido Nazi llegó a hacerlas realidad (Bock, 1993).

En base a los dos modelos citados anteriormente el nacionalsocialismo hacía sus consideraciones hacia las mujeres basándose en su origen racial y su posición social, ya estuviese casada o soltera, fuese adolescente o viuda. Por un lado eran una mano de obra valiosa, por el otro, debían permanecer en el hogar y hacer crecer al país desde dentro.

Como Stephenson (1982) escribe: "en la familia, en la comunidad, en el trabajo, incluso en la vida pública, esto tenía que ser el motivo de la educación" (p.118). Esto significaba que el partido nazi quería que las mujeres de la nación no fuesen educadas en ciencias o en otros temas en los que se educaban a los hombres, sino en la vida doméstica subordinada en la que se les pedía que se embarcasen para casarse y tener hijos, por tanto no se les permitía pensar libremente sobre ciertas cosas como convertirse en líderes de la comunidad o tener algún cargo de importancia pública, sino sólo en ser madres y amas de casa, subordinadas perpetuamente a los hombres.

Hitler en 1935, en un discurso declaró:

Cuando nuestros oponentes dicen: ustedes degradan a la mujer asignándoles como única tarea el tener hijos, yo respondo que no es degradante para una mujer el hecho de ser madre. Por el contrario, este es su mayor honor. No hay

nada más noble para una mujer que ser la madre de los hijos e hijas del pueblo
(Rupp, 1997: 364).

Otro ejemplo de cómo los líderes del partido y Hitler consideraban a las mujeres como un elemento central a la causa de la creación del Volksgemeinschaft, sin incluir las de origen racial "no deseable" o aquellas que fueron consideradas no aptas para la sociedad como las que estaban enfermas o eran de otras nacionalidades, con el objetivo de proporcionar descendencia para la nación aria y la promoción de los ideales nazis. Es importante tener en cuenta que la opinión que las mujeres tenían sobre su papel en la sociedad era "suministrado" por los nazis con el fin de "educarlas" sobre su lugar apropiado en la nación.

Con el fin de explicar la diferencia entre hombres y mujeres, y de nuevo la relación de esto con la posición social y la herencia racial, Frevert (1989) escribe:

Pero sus palabras estaban dirigidas a las madres alemanas, arias, saludables y políticamente leales; para las mujeres que no cumplían estos requisitos, esto significaba humillación pública, esterilización forzosa, tortura, traslado a campos de concentración y posterior muerte (p.207).

Frevert explica aquí que la ideología básica de Hitler es que la raza dominaría el mundo y que las mujeres de origen racial nórdico eran las únicas que valían la pena conservar con el objetivo de apoyar un programa de engendramiento para levantar una nación de arios, que fue adoptada en todos los aspectos de la vida y que cualquier mujer que no tuviese esta ascendencia aria sería arrojada a ser ridiculizada e incluso eliminada más tarde en los campos de concentración como el de Ravensbrück.

El racismo pues, como elemento central en la política nacionalsocialista, fue igualmente importante en materia de género. Como afirma Gisela Bock (1993): "Cabe destacar que ni el racismo nacionalsocialista era neutral en materia de género, ni el sexismo nacionalsocialista era neutral en materia de raza" (p. 195).

Este conflicto de género y raza, como señala Gisela Bock (1996), se explica porque la mitad de las víctimas del terror nazi y de la política antinatalista nacionalsocialista eran mujeres, mujeres judías o que no correspondían al ideal de mujer que pudiera procrear nuevas generaciones sanas y superiores. Es cierto que el culto a la maternidad, en el sentido de convertir a la madre en un símbolo nacional, distaba de ser

un objetivo primario de la política nazi en materia de género (Campos Luque y González Castillejo, 1996).

"La ideología nazi en las mujeres fue, al igual que la ideología nazi en general, una extraña mezcla de ideas conservadoras tradicionales, anhelos vagos por un pasado mítico y la aceptación de las necesidades de una economía moderna" (Gupta, 1991:44). Pero también debemos tener en cuenta que intentó penetrar en cada una de las dimensiones de la sociedad para implantar su racismo. Sin embargo, en muchos aspectos, el régimen nazi no vaciló en revisar ninguno de sus principios aparentemente fundamentales cuando lo juzgó oportuno, incluso su política relativa a las mujeres "puras". Pero nunca revisó sus principios racistas, ni en su dimensión de género ni en su política respecto de las mujeres "inferiores" (Bock, 1993).

Para Gisela Bock, los hombres del régimen nazi buscaban controlar todos los elementos de reproducción y en consecuencia oprimieron y victimizaron a todas las mujeres en la sociedad alemana.

Claudia Koonz, en contraste, argumentó que las mujeres arias no eran victimizadas por su relegación hacia la esfera separada de la domesticidad nazi, sino más bien movilizadas como cómplices maternas para el Reich. Para Koonz, las mujeres nazis no eran víctimas pasivas del totalitarismo nazi; eran cómplices maternas que se retiraron hacia sus esferas domésticas mientras sabían perfectamente las consecuencias de su silencio para aquellos considerados "no aptos para vivir" por las autoridades masculinas nazis.

Por otro lado, Adelheid Von Saldern (1994) cuestionó la eficacia del debate "Víctimas – Agresores", y argumentó que las experiencias y los roles de las mujeres en la Alemania nazi no eran tan "blancos y negros". De acuerdo con Von Saldern, Gisela Bock y Claudia Koonz estaban obstinadas en tratar de "homogeneizar" la historia del género a través de aserciones de una experiencia general femenina en la Alemania nazi. Ella escribió, "las historiadoras no pueden y no deben esperar lograr una interpretación homogénea del rol de las mujeres en el Tercer Reich.

En las realidades cotidianas producidas por el nazismo alemán, los hombres y mujeres ordinarios se volvieron una compleja y contradictoria combinación de víctimas y perpetradores" (Von Saldern, 1994:157). Además, ésta autora crítica el concepto de Bock de "esferas separadas" para los hombres y mujeres durante este período. Este enfoque de la "esfera separada", argumentó Von Saldern, ignoraba la fluidez entre las

esferas públicas y privadas en el Tercer Reich producida por la politización nazi de la reproducción, la familia y el hogar.

Von Saldern (1994) argumenta que "ninguna esfera era independiente de la otra; en la esfera privada, las mujeres (y hombres) se enfrentaron constantemente a regulaciones impuestas por la esfera pública" (p. 148).

2.1.1.2. - LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES: SU REPERCUSIÓN EN LAS MUJERES

A través de ciertas medidas legales³, Hitler logró poco a poco hacerse con un poder cada vez mayor, hasta lograr a través de los acontecimientos que se dieron, promulgar una serie de leyes que le permitieron llegar a convertirse en dictador de Alemania. Estos hechos desembocarían en un importante cambio legislativo para dismantlar el ordenamiento jurídico en que se sustentaba la República de Weimar y asentar todo el planteamiento nacionalsocialista⁴.

El “Decreto del incendio del Reichstag” supuso, la abolición de los Derechos Fundamentales consagrados por la República de Weimar entre otros cambios. De este modo, y una vez disueltas las Cámaras, el 5 de marzo de 1933 se convocaron las que serían las últimas elecciones legislativas, que no dieron la mayoría absoluta al NSDAP como éstos pretendían pero que gracias a la coalición con los nacionalistas, pudieron llegar a los dos tercios necesarios para modificar la Constitución. El nuevo Reichstag se reunió el 23 de marzo de 1933, excluyéndose de él a los comunistas, que acababan de ser ilegalizados. Ello permitió al Gobierno de Hitler asegurarse la mayoría absoluta.

Muchos de los cambios legislativos, sino la mayoría, afectaron de forma directa a hombres y mujeres, pero éstas quedaron afectadas en mayor medida que ellos. Por otro lado, las características fundamentales de la política social nacionalsocialista se basaron en una serie de aspectos y medidas con base en el racismo y el sexismo.

Además de esto, la política nazi iba más enfocada al antinatalismo de las consideradas “razas inferiores”⁵ que al pronatalismo de la propia raza aria (Bock y Thane, 1996).

³ La dictadura nazi no fue establecida mediante la conquista revolucionaria del poder, de hecho, Hitler fue nombrado canciller el 30 de Enero de 1933 por el presidente de la república Hindenburg. Pero con el incendio del Reichstag el 27 de febrero de 1933 se produjo un hecho fundamental en el ascenso de Hitler a la cancillería pues este hecho le permitió obtener dos medidas legales esenciales; estas fueron el hecho de declarar el Estado de Emergencia a través del “*Decreto para la Protección del Pueblo y el Estado*” (Para más información sobre la Ley véase Anexo 1) y reclamar la disolución de las Cámaras Legislativas.

⁴ El nuevo Parlamento creado por Hitler se convirtió en una pieza fundamental para la implantación del Nuevo Orden, al aprobar tres Leyes que sirvieron para dismantlar todo el Ordenamiento Jurídico en que se sustentaba la República de Weimar. La más importante de estas leyes fue sin duda la “*Ermächtigungsgesetz*” o *Ley Habilitante* (Ver Anexo 2), mediante la cual Hitler se convertiría en Canciller del Reich y Jefe del Gobierno, concentrando en su persona todo el poder legislativo y ejecutivo.

⁵ Los gitanos o los eslavos también entraban dentro de la categoría de los “indeseables” para la ideología nazi

Richard Walther Darré, Ministro del Reich de Agricultura desde 1933 hasta 1942, tuvo un papel crucial intelectual y administrativamente en la determinación de la política nazi. Darré sugirió restricciones matrimoniales para judíos y para aquellos no judíos que fueran poco valiosos racialmente, así como un control estatal estricto de todos los matrimonios y de la fertilidad, y la esterilización de los miembros de la comunidad que fueran considerados como una amenaza a la "pureza racial" del pueblo alemán. Propuso un sistema de selección racial con la finalidad de que se consiguiese una nueva nobleza rural y alcanzar así la finalidad de reproducción del pueblo alemán (Brüggemeier, 2005).

Haciendo un símil con el mundo natural, Darré sugería que los hombres más fuertes eran quienes podían aparearse con las hembras, mientras que los machos más débiles se apareaban rara vez. Así, la selección del más fuerte servía, según el, para mantener la especie sana y fortalecerla. El mismo principio se aplica para la agricultura. Al igual que un agricultor se preocupa por mejorar la calidad de su ganado, el Estado debe preocuparse por mejorar la calidad de sus ciudadanos. Y al igual que un agricultor no va a dejar que ningún toro se aparee con cualquier vaca, el Estado no debe dejar que ningún hombre tenga relaciones sexuales con cualquier mujer. El agricultor seleccionará a sus toros más fuertes y saludables y hará que se apareen.

El ministro del Interior, Wilhelm Frick, confirmó otro aspecto de la política racial: "Tenemos que tener el coraje de estructurar el cuerpo del pueblo según el valor genético con el fin de que el Estado tenga a su disposición a los líderes más apropiados" (Fritzsche, 2009: 90).

Así pues, el régimen nacionalsocialista marcó dos líneas de acción concretas para la aplicación del racismo, base fundamental como hemos visto de la ideología nacionalsocialista. Por un lado, fomentó, a través de incentivos, propaganda, etc, las uniones entre sujetos arios, creyendo que de esta forma aumentaría la natalidad de individuos racialmente puros; por otro, estableció una política desfavorable hacia los individuos pertenecientes a las razas que se consideraban inferiores, así como a los considerados asociales. El estado alemán adaptó las leyes al contexto ideológico nazi por medio de un sistema de segregación racial unido a su pensamiento patriarcal y sexista.

Las primeras medidas antijudías tuvieron ligeramente más cantidad de víctimas masculinas que femeninas, el cambio más importante fue el hecho de que los nazis ya no diferenciaron entre sus víctimas sobre la base del género pero, conforme el racismo

nacionalsocialista se empezó a llevar a la práctica, las víctimas femeninas aumentaron también⁶.

La gran mayoría de cambios legislativos durante el período del Tercer Reich no hacían mención a la mujer. Ni siquiera en las leyes de Nüremberg hay una sola mención a las mujeres, aunque sin embargo, el número de mujeres víctimas del nacionalsocialismo fue muy elevado (Bock y Thane, 1996). Por lo tanto todas y cada una de las leyes racistas y antisemitas⁷ que se dictaron durante el régimen repercutieron de forma directa en las mujeres alemanas y judías. Por ejemplo, la primera ley nacionalsocialista de carácter racista fue la Ley para el Restablecimiento del Cuerpo Profesional de Funcionarios promulgada el 7 de abril de 1933 que dictaminaba:

"Art. 3 (1) Se jubilará a los funcionarios que no sean de descendencia aria; tratándose de funcionarios a título honorífico, serán despedidos (...)"

"Art. 4 Los funcionarios cuya actividad política hasta la fecha no ofrezca garantía suficiente de su apoyo permanente e incondicional al Estado nacional, podrán ser despedidos"⁸.

Ésta Ley junto a la Ley contra la el Congestionamiento en las Escuelas y las Universidades del 25 de Abril del mismo año que limitaba la cantidad de estudiantes judíos⁹ en las escuelas públicas y de las universidades supusieron la expulsión, sin distinción de sexo, de todos los funcionarios/as judíos/as así como estudiantes. Debemos tener en cuenta que, el número de maestras judías era bastante importante, así como el hecho de que en la universidad "la proporción de mujeres era mucho mayor entre los estudiantes judíos que entre los no judíos" (Bock, 1993:195).

Aquí vemos como, aunque no se cite a las mujeres judías, la política racista nacionalsocialista les afectó directamente. Tan solo la Ley para Matronas promulgada el 21 de Diciembre de 1938 que prohibía que las mujeres judías ejercieran la profesión citaba a la mujer de manera explícita, aunque ésta era una labor exclusivamente femenina.

Pero fueron sin duda las llamadas "Leyes de Nuremberg" las más importantes. Éstas sentaron las bases formales y materiales para los pasos posteriores del proceso de

⁶ Por ejemplo alrededor de la mitad de los noventa judíos que murieron en la "Noche de los Cristales Rotos" fueron mujeres.

⁷ Para más información sobre las Leyes antisemitas durante el Tercer Reich véase Anexo 5

⁸ Ley para el restablecimiento del cuerpo de funcionarios de carrera, 7 de abril de 1933.

⁹ En Diciembre de 1933 se decretó una limitación del 10% del total del alumnado en referencia al acceso a la universidad para todas las mujeres.

destrucción, la concentración de los judíos en guetos, la deportación y finalmente el exterminio de niños, hombres y mujeres. El judaísmo pasó de ser una religión o un grupo religioso a convertirse en una raza, en una personalidad perversa que atentaba contra la nación alemana. El régimen nacionalsocialista fue avanzando en base a la manipulación de la opinión pública¹⁰ fomentando el prejuicio hacia los diferentes o los que el Estado señalaba como diferentes e inferiores¹¹.

Las Leyes de Nuremberg tenían dos partes fundamentales. Por un lado la “Ley de Ciudadanía”¹² que establecía la exclusividad de la ciudadanía para los súbditos de sangre alemana o afín¹³ que mostraran fidelidad al Reich. Con dicho dictamen, los derechos fundamentales de las personas quedaban condicionados en función de su ascendencia y su aspecto fisonómico, además de su predisposición para servir al Estado¹⁴.

Por otro lado, la denominada “Ley para la protección de la sangre y el honor alemanes”¹⁵, que mezclaba los principios biológicos y racistas del nacionalsocialismo basados en la sangre, con los principios morales que éstos tenían (en referencia al término “honor”). Así pues, se prohibían los casamientos y las relaciones extramatrimoniales entre alemanes y judíos. Analizando este artículo de la Ley (artículo 2), parece ser que al prohibir las relaciones extramatrimoniales lo que se pretendió fue proteger el honor, un honor alemán que eran las mujeres las encargadas de salvaguardar y que, quedaba dañado cuando una mujer alemana mantenía este tipo de relaciones con un judío. El historiador Raúl Hilberg (1992) dice sobre este concepto de honor:

Las cortes juzgaran que el intercambio sexual no tenía por qué llegar a consumarse para desatar las previsiones criminales de la Ley: bastaba la gratificación sexual de una de las personas en presencia de la otra. Tocando, o

¹⁰ Por ejemplo, la *Ley de Heimtücke* declaraba delictivas la difamación y la injuria política. Esta ley se convirtió en una pieza clave para comprobar el compromiso de la población civil con respecto a las medidas antisemitas aplicadas desde el gobierno. Muchos ciudadanos judíos y de otra índole fueron acusados por sus vecinos. Estas acusaciones fueron habituales entre la población.

¹¹ Por ejemplo, con las leyes del 17 de Agosto y el 5 de Octubre de 1938, las mujeres judías debían llevar la letra J impresa en su pasaporte y “Sara” como segundo nombre. Para los varones era “Israel”. Véase Anexo 5.

¹² Para más información acerca del contenido de esta Ley, véase Anexo 3

¹³ Aquí se incluía a los alemanes con ascendencia extranjera (no judía) cuyos padres habían llegado a Alemania antes de 1914.

¹⁴ Esto despojó a los judíos de sus derechos políticos, y los redujo de Reichsbürger (ciudadanos del Reich) a Staatsangehörige (súbditos del Estado)

¹⁵ Para más información acerca del contenido de esta Ley, véase Anexo 3

hasta mirando podía ser suficiente. El razonamiento en estos casos era que la Ley protegía no sólo la sangre sino también el honor, y un alemán, específicamente una mujer alemana, era deshonrada si un judío se le aproximaba o la provocaba sexualmente de cualquier manera (p. 72).

Además, citando al artículo 5 / 2 y en relación con lo anterior: “Todo hombre que infrinja la prohibición establecida en el artículo 2º será castigado con pena de prisión o presidio”. Es decir, las penas de cárcel sólo se aplican al hombre de raza judía y no a la mujer. El artículo 3 prohibía a los judíos el mantener en su casa servicio doméstico femenino, de raza alemana o afín, menores de 45 años. Otro ejemplo de protección del honor alemán. Para el nacionalsocialismo las jóvenes alemanas al servicio de un judío/a estaban expuestas a relaciones sexuales. Pero sin embargo, no estaba prohibido a los alemanes tener a jóvenes judías a su servicio.

Las Leyes de Nüremberg dejaron bien explícitas las uniones permitidas y prohibidas y determinaba quienes eran arios y judíos. Una persona aria era aquella que podía demostrar haber tenido cuatro abuelos de sangre germana, mientras que una persona judía era aquella que tenía tres o cuatro abuelos judíos¹⁶. A partir de aquí se establecieron varias subcategorías de mestizos: Mischlinge de segundo grado que eran aquellas personas descendientes de un abuelo o abuela judíos y Mischlinge de primer grado: que eran aquellas personas descendientes de dos abuelos judíos pero no pertenecientes a la religión judía y no casados con un judío el 15 de Septiembre de 1935.

Evidentemente, a través de la propaganda, también se asentaba esta política. Así, en un boletín emitido a las mujeres nazis líderes del Reichsfrauenshaf se les da instrucciones sobre como hacer llegar el mensaje nazi a las mujeres a su cargo y cual debe ser el ejemplo a seguir en lo que a matrimonio y racismo se refiere:

Por el momento, sin embargo, las oficinas del partido o el Estado deben evitar que las chicas alemanas se casen con extranjeros racialmente no relacionados. A las relaciones entre hombres y mujeres alemanes extranjeros pero racialmente relacionados con los países germánicos, generalmente se les trata

¹⁶ Para más información sobre la catalogación racial que hicieron los nacionalsocialistas de los judíos y los diferentes grados de mestizaje véase: (Hilberg, 2005: pp 84-92, 456-469)

de manera diferente. En general, esto significa que después de una revisión a fondo racial y étnica-biológica, no hay ninguna objeción a los matrimonios entre alemanes y las mujeres racialmente relacionadas con los países escandinavos, Holanda o Flandes.

Continúa:

El matrimonio entre una chica alemana y un extranjero racialmente relacionado, por el contrario, significa que Alemania pierde a la mujer, sobre todo cuando se muda con su marido. En la Alemania actual, sin embargo, necesitamos a todos los alemanes. Debemos luchar por cada individuo para mantener nuestra etnia. Siempre debemos tratar de convencer a cada mujer alemana pura que está considerando la posibilidad de una relación con un extranjero que su conducta es incorrecta, inconsistente con las expectativas raciales de la sociedad. Debe quedar claro que tal comportamiento es un crimen contra el futuro de nuestro pueblo. Una educación apropiada a menudo evita un matrimonio no deseado. Un matrimonio con un extranjero racialmente no afín significa que la chica pierde el origen étnico alemán. En ambos casos, el

matrimonio es más peligroso y menos deseable que el matrimonio de un hombre alemán con una extranjera. La educación de las mujeres alemanas de todo esto es necesario y urgente (Nachrichtendienst der Reichsfrauenführung Sonderdienst, v 10, 16 Septiembre 1941).

En este cartel, por ejemplo, podemos ver como el gobierno nacionalsocialista se encargó de usar todos los medios para convencer a los alemanes puros de cual era su deber, el texto dice: “Pena de muerte para los impuros”.



Fuente: The Holocaust Education & Archive Research Team

El cartel propagandístico apareció en la revista antisemita “Der Stürmer”. Se muestra el rostro de un judío de perfil como si fuera un demonio, destructor de la sangre y la pureza, junto al rostro de una mujer prototipo de pureza racial y conservadora de la raza. El cartel anuncia un número especial que explica las leyes de Nuremberg, y oculto tras esta información una campaña antisemita de “Der Stürmer” que pide la pena de muerte para los impuros. Las penas impuestas para los “impuros” fueron inicialmente encarcelamientos, que evolucionaron tras el comienzo de la guerra con el “Reglamento contra los enemigos del pueblo” (05/09/1939) en muchos casos a la imposición de la pena capital. Fue entonces cuando los fiscales aplicaron dicho reglamento llevando los delitos de traición a un tribunal especial.

A partir de la Ley del 14 de julio de 1933¹⁷ se introduce la esterilización obligatoria. Como afirman Bock y Thane (1996):

1,5 millones de personas se verían afectadas. En realidad, esta fue la cifra de personas esterilizadas en los 10 años siguientes, la mitad de ellas varones y la mitad mujeres, además de un número desconocido, pero probablemente considerable no contemplado por la ley). El 96% de las esterilizaciones se justificaban por imbecilidad, esquizofrenia, epilepsia y perturbaciones maniaco-depresivas reales o presuntas; las demás por ceguera, sordera, “malformaciones físicas”, baile de San Vito y alcoholismo tanto reales como presuntos. El grupo mas importante cuantitativa y estratégicamente era el de los “imbéciles”, que formaban dos terceras partes del total, de las cuales casi dos tercios eran mujeres. (p. 405-406).

Esta Ley tampoco hacía mención, como hemos visto en la mayoría de las anteriores, específica de las mujeres, pero las incluía¹⁸. “Además, la política de esterilización distaba mucho de ser neutral desde el punto de vista sexual. Siendo, esta Ley, proclamada como uno de esos campos en los que lo privado es político, como un campo, obviamente, de particular interés para las mujeres, al igual que todas las cuestiones relativas a la procreación y la crianza de los hijos”, es decir, esta Ley

¹⁷ Para más información sobre esta Ley véase Anexo 4

¹⁸ Las mujeres fueron incluidas a pesar de que hubo diversidad de opiniones. La esterilización de las mujeres, a diferencia de la de los hombres pues entrañaba una operación importante y un riesgo quirúrgico, lo cual podía provocar que muchas opusieran resistencia.

encarnaba la “primacía del Estado sobre la esfera de la vida, el matrimonio y la familia” y esta primacía era particularmente significativa para las mujeres. “En realidad, la esterilización racista, aunque afectó al mismo número de mujeres que de hombres, no era en ningún caso neutra en materia de género” (Bock, 1993:198).

En una sociedad donde existían medio millón de personas consideradas “fracasadas genéticamente”, más de medio millón de judíos en el país como alimañas raciales, y millones de alemanes saludables sin una conciencia suficiente de sus responsabilidades como arios, los nazis tenían por delante una lucha racial que prometía ser prolongada.

El jurista nazi, Hans Frank, que llegó a ser gobernador de la Polonia ocupada, consideraría más tarde que esta ley “representaba la visión del mundo nacionalsocialista con la mayor claridad” (Fritzsche, 2009: 90). Algo parecido a lo que dijo Rudolph Hess, representante del Führer y ministro sin cartera, quién diría:

"El nacionalsocialismo no es más que biología aplicada" (Lifton, 1988:129).

Este cartel, aparecido en la revista “Neues Volk”, revista de la Oficina de Políticas Raciales del NSDAP dice: "Esta persona sufre defectos hereditarios y cuesta a la



comunidad 60.000 marcos durante toda su vida. Ciudadano, ese también es su dinero". Así pues la concepción del nacionalsocialismo sobre la eugenesia y la esterilización era clara. Para aquellas personas aptas racialmente estaba prohibida la esterilización, mientras que para los inferiores era obligatoria. Siempre incluyendo a ambos sexos. Dentro del nacionalsocialismo, el antinatalismo moderno tenía prioridad frente al pronatalismo anticuado (Bock y Thane, 1996).

Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

Todas estas de leyes dieron lugar a las políticas de control estatal de la natalidad, o antinatalismo, por medio de la esterilización desde 1933, a través de abortos no voluntarios desde 1935, impedimentos matrimoniales desde 1935 y asesinatos masivos después de 1939 (Bock y Thane, 1996). Todo ello aplicado sobre los considerados racialmente inferiores, por el bien de la regeneración de la raza, es decir, se produce el intervencionismo físico en el cuerpo y en la vida de los ciudadanos/as por parte del Estado dando lugar con ello a un aumento de las víctimas femeninas sobre las masculinas.

Así, Frick, Ministro de Interior, decía sobre esto: “A fin de incrementar la cantidad de descendencia hereditariamente saludable, nuestra primera obligación es impedir la procreación de los hereditariamente ineptos” (Bock, 1993:196).

Para las mujeres, a diferencia de los hombres, la intervención significaba una operación con anestesia total, una incisión abdominal y el riesgo consiguiente. “La decisión de una esterilización masiva obligatoria de mujeres significaba una intrusión violenta no sólo en el cuerpo femenino, sino también en la vida femenina”. No solo fallecieron un número mayor de mujeres que de hombres por la esterilización, sino que también fue mayor el número de suicidios a causa de la esterilización.

La doctora Agnes Bluhm escribió en 1934 sobre la peligrosidad que conllevaba para ellas mismas su maternalismo, dado que éste era un sentimiento egoísta que actuaba contra la raza y junto al propio instinto femenino de cuidado hacían de éstos un peligro¹⁹. Así, la doctora Bluhm pidió por ejemplo que no se ayudara a las mujeres en el parto para que murieran las más débiles. El dolor y la estrechez del canal eran producto de esta intervención que hacía a las mujeres cada vez más dependientes de los doctores.

Gisela Bock argumentó que las mujeres fueron privadas del principal elemento de su identidad, es decir, la maternidad, por la esterilización obligatoria. Aclarando este punto, Bock (1996) dice que “Tanto las mujeres como los hombres se alzaron contra su estigmatización como "seres humanos de segunda clase", pero las mujeres se quejaron de la imposibilidad de tener hijos mucho más frecuentemente de lo que se quejaron los hombres, especialmente las mujeres jóvenes” (p.410). Muchas trataron de quedarse embarazadas antes de que las esterilizaran, por ejemplo. A este hecho se le llamó

¹⁹ Probablemente fallecieron unas 5000 personas como resultado de la esterilización y, aunque las mujeres formaban la mitad de las personas esterilizadas, constituían el 90% de las que fallecieron a resultas de la intervención.

“embarazos protesta” y fue una razón importante hasta el punto de que en 1935 se dictase una Ley del aborto, por la cual “podían practicarse abortos por razones de higiene racial. En caso de sufrir uno de estos abortos, también se practicaba obligatoriamente la esterilización” (Bock y Thane, 1996:410). Una ley posterior prohibía el matrimonio entre personas esterilizadas y no esterilizadas

Bock cita testimonios de médicos nazis que recuerdan las actitudes más agradecidas (presuntamente) expresadas por los "no-arios y los hombres excluidos socialmente" que estaban siendo preparados para la esterilización. Al reflexionar sobre sus experiencias con pacientes de sexo masculino, un médico nazi escribió en 1936 que los hombres estaban “felices de que ya no les pueda pasar nada, de que ya no sean necesarios los condones, cumplen con su deber marital sin restricciones” (Bock y Thane, 1996:410-411). En el caso de las mujeres, se esterilizó a miles de mujeres que “no tenían interés alguno en los hombres” y nunca habían mantenido relaciones sexuales, pero, según los nacionalsocialistas, debía tenerse en cuenta la posibilidad de violación. En muchas ocasiones la esterilización obligatoria se concebía además como un medio para evitar el embarazo resultante de una posible violación.

Los diagnósticos psiquiátricos dependían en gran medida de razones de género. Para determinar la ‘inferioridad’ femenina, solía investigarse el comportamiento heterosexual y si la mujer cambiaba a menudo de compañero sexual o tenía más de un hijo ilegítimo, la evaluación era particularmente negativa. Este extremo era menos importante en los varones. Además, en las mujeres se examinaba su capacidad e inclinación ante las tareas domésticas, la crianza de los niños, incluso en el caso de mujeres sin hijos, así como su aptitud y predisposición al embarazo. A los varones se les evaluaba principalmente en virtud de su comportamiento laboral (Bock y Thane, 1996:411-412).

Para Gisela Bock las mujeres fueron las principales víctimas de las políticas eugenésicas ideadas e implementadas por los líderes masculinos del nacionalsocialismo, e incluso cuando se enfrentaban a la intrusión física y psicológica del Estado, los hombres "no arios y excluidos de la sociedad" eran capaces de alzarse por encima de la injusticia en mayor medida sólo por la virtud de su sexo.

Sin embargo, la autora Mary Nolan, decía que la afirmación de Bock de que las mujeres estuvieron mucho más afectadas por la esterilización que los hombres es

discutible y basada en gran parte en la opinión de que las identidades de la mujer están inextricablemente vinculadas a las nociones de maternidad. Mary Nolan (1997) escribió, "Bock supone que todas las mujeres encontraron su identidad en la procreación y la maternidad" (p.334), un argumento que se aplicó a algunas de las mujeres que fueron esterilizadas ciertamente, pero no a todas.

La política nacionalsocialista de esterilización anterior a 1939, denominada "prevención de vida indigna", fue una precursora de la "aniquilación de vida indigna" (eutanasia o acción T4). Siendo la acción T4 la primera fase de la matanza sistemática de judíos que se llevaría a cabo posteriormente (Bock y Thane, 1996).

Por otro lado, y relacionando estas políticas raciales con la maternidad, Claudia Koonz, argumentó que los ideales maternos impulsados por las mujeres líderes nazis como Gertrud Scholtz-Klink, Elsbeth Zander, y Guida Dehl demostraron que las madres alemanas no eran víctimas de las políticas racistas-sexistas nazis, sino más bien estaban implicadas activamente en la producción del ideal de la familia racialmente superior. Koonz (1986) escribió:

Las mujeres dieron a los hombres nazis la sensación de pertenecer no solo a un partido, sino a una completa subcultura que configuraba los ideales del estado nazi por el que luchaban. Las mujeres mantenían vivas las tradiciones populares, dando caridad a las familias nazis pobres, cuidaban de los hombres del SA, cosían camisas pardas, y preparaban comidas para los congresos. Mientras los hombres nazis predicaban un odio racial y un nacionalismo virulento que amenazaba con destruir la moralidad en la que la civilización descansaba, la participación de las mujeres creó un brillante sustituto del idealismo (p.9).

Así pues el nacionalsocialismo procesaba más un antinatalismo contra las razas inferiores que un pronatalismo hacia la propia raza. Aún así se promovieron medidas de bienestar social para fomentar una mayor natalidad dentro de los racialmente aptos. Esta política social se basó en 3 características dentro de la Familienlastenausgleich (ayuda para las cargas familiares).

En primer lugar se concedían préstamos matrimoniales a aquellos hombres cuya esposa hubiera dejado su puesto de trabajo al casarse²⁰.

En segundo lugar se hizo una reforma sobre la renta que concedía a los cabezas de familia (considerándose como cabeza de familia a los varones únicamente) mayores exenciones por esposa e hijos, mientras se elevaban los impuestos a las personas sin hijos, ya fueran parejas no casadas u hombres/mujeres solteros/as.

La tercera reforma fueron las prestaciones estatales por hijo de 10 marcos mensuales que se introdujeron en 1936, pagables a partir del quinto hijo y tres años después a partir del tercero²¹.

Pero la concepción nazi sobre paternidad y maternidad afectaba profundamente a las políticas sociales que se divulgaron puesto que, éstas, privilegiaban al padre en detrimento de la madre. En este caso era la paternidad y no la maternidad la que se glorificaba. “El marido potencial era quien tenía derecho al préstamo matrimonial; los subsidios familiares no se pagaban a la madre sino al padre. Las madres solteras solo recibían el subsidio familiar si las autoridades desconocían la identidad del padre. Las reducciones fiscales para el cabeza de familia eran las ventajas económicas más cuantiosas con diferencia”. El hombre se consideraba más valioso pues el era quien engendraba los hijos mientras que la mujer quien los criaba, es decir, la mujer en cuanto a procreación se refiere era infinitamente inferior al hombre.

Como afirma Gisela Bock (1996), autora de referencia básica en este tema:

El estado nazi mejoró la Ley de 1927 para la protección de las embarazadas y madres jóvenes trabajadoras, a excepción de las mujeres judías y de otras razas consideradas inferiores, con objeto de alentarlas a combinar el empleo con la maternidad, en particular en tareas relacionadas con la guerra (p.428).

²⁰ Desde 1936, en una situación de pleno empleo, podía permanecer en su puesto y a menudo recibía presiones para que así lo hiciese. Estos préstamos se pagaban en bonos para comprar muebles y se devolvían con poco interés, se cancelaban en una cuarta parte con cada nacimiento, es decir, hasta el cuarto hijo. Así se fomentaba la natalidad y se inducía a los hombres jóvenes a casarse y no recurrir a la prostitución. Estos créditos eran financiados gracias a la recaudación de un nuevo impuesto sobre los solteros, que penalizaba la opción de no contraer matrimonio como un acto de egoísmo, poco patriótico.

²¹A pesar de todo, estas medidas no estaban destinadas a la compensación por tener hijos sino que el nacionalsocialismo combinaba esta ayuda familiar con el sexismo y el racismo privilegiando a los hombres sobre las mujeres y a los arios sobre los “degenerados”.

Sin embargo a partir de 1939, en plena guerra, se prohibió a las mujeres asalariadas, en particular entre la clase obrera, a abandonar su empleo a menos que estuviesen embarazadas, porque se necesitaba su contribución a la economía de la guerra. Las embarazadas y las madres jóvenes también estaban exentas del servicio laboral obligatorio introducido en 1943²².

Se hizo también una reforma de la ley de divorcio en 1938. El motivo principal fue, además del hecho de los matrimonios mixtos prohibidos por las Leyes de Nüremberg, la preocupación por la fertilidad, transformando la separación en divorcio para que aquellos matrimonios separados estuvieran en condiciones de formar nuevas familias. También se incluía la conducta deshonrosa, el desequilibrio, la negativa a la procreación o el adulterio (Grugenberg, 2010).

En lo referente a legislación laboral, en el ámbito laboral no había leyes nazis que impidiesen trabajar a las mujeres ni se produjeron despidos masivos de mujeres (Bock, 1993). Lo que sí hubo fue una normativa decidida a coartar el empleo femenino, además de otros tipos de medidas destinadas, no a limitar el trabajo femenino pero sí a desincentivar el acceso o permanencia de las mujeres en el mercado laboral.

En primer lugar, dentro de la política social desarrollada en este sentido, se prescribió el despido obligatorio de las asalariadas en el caso de que sus maridos estuviesen necesitados de empleo, o si estos ganaban lo suficiente para mantener a su esposa²³.

Debemos tener en cuenta que esto solo era aplicable para mujeres consideradas arias pues volviendo a la legislación ya comentada, por la Ley para el Restablecimiento del Cuerpo Profesional de Funcionarios promulgada el 7 de abril de 1933, ninguna mujer judía podía desarrollar un trabajo en la administración pública.

²² En ambas ocasiones, muchas mujeres preferían tener hijos en lugar de trabajar para la guerra y esa fue una de las principales razones de que entre 1939 y 1941 el número de asalariadas descendiese en 500.000. En los primeros tiempos de guerra, se enviaba a las mujeres polacas de regreso al este en cuanto se quedaban embarazadas y al parecer muchas aprovecharon este método para librarse de los trabajos forzados, prefiriendo tener bebés en lugar de contribuir al esfuerzo bélico. Pero desde 1941, las mujeres rusas y polacas debían permanecer aún embarazadas, se las urgía e incluso obligaba a abortar, o veces a esterilizarse.

²³ Este decreto, del 30 de junio de 1933, afectó principalmente a funcionarias del *Reich*, profesoras, trabajadoras del ferrocarril, de la banca y de instituciones religiosas. La medida fue ampliada en 1937, imponiendo que si se comprobaba que un joven prometido ganaba lo suficiente para mantener a la unidad familiar, la futura esposa sería despedida con el matrimonio (27/I/1937). Se dio tanto en el caso de parejas prometidas, para favorecer el matrimonio una vez que el varón estuviese empleado, así como en parejas ya casadas, siendo especialmente reseñable el caso de la industria tabacalera alemana. La insistencia en el abandono del empleo femenino fue tal que se ofrecían indemnizaciones especiales para aquellas mujeres solteras que se casaran, o abandonaran voluntariamente su trabajo, para ser sustituidas por hombres parados.

También destacar el hecho de que se impuso, bajo decreto, unos máximos de trabajadoras en las administraciones públicas, además, de que no pudieran ser designadas como funcionarias permanentes del Reich las mujeres menores de 35 años²⁴. De manera indirecta, aunque muy efectiva, junto a esto, los programas pronatalistas y la política familiar, los nazis no solo se centraron en la asistencia y protección de la maternidad, sino que abarcaron múltiples facetas de la vida de las mujeres alemanas y de las consideradas razas inferiores atacando de pleno el trabajo femenino fuera del hogar como enemigo de la reproducción y la perpetuación de la familia tradicional. El propio conservadurismo y la restauración de un orden androcéntrico, fundamentado en valores tradicionales que habían llevado a Hitler al poder, fue el que propició en última instancia el “retorno al hogar” de las mujeres.

²⁴ Decreto emitido el 30 de junio de 1933

2.1.1.3. – MUJERES Y PROPAGANDA. FEMINIDAD COMO INSTRUMENTO POLÍTICO A TRAVÉS DE LA PROPAGANDA

La cultura fue un aspecto fundamental en el régimen nazi. A través del arte, el cine, la radio, la propaganda, etc, se adopta la nueva política nazi y se glorifica la comunidad, la pureza racial, la familia o el patriotismo. Por ello el arte era un aspecto indispensable en la expansión ideológica del nacionalsocialismo²⁵ y en el intento de creación de una nueva identidad alemana basada en el propio nacionalsocialismo.

En arte se volvió al realismo clásico y romántico, siendo un instrumento con un claro trasfondo propagandista. Tal fue la importancia que se le dio que en julio de 1937, en la Casa del Arte Alemán en Munich se estrenó una “Gran Exposición de Arte Alemán” donde se podía ver la sencillez y el estilo artístico por el cual se inclinaba el nacionalsocialismo. En contraposición, un salón de exposiciones presentaba la “Exposición de Arte Degenerado” (“Entartete Kunst”) con el fin de demostrar al público alemán las influencias “indecentes, detestables e inmorales” del arte moderno²⁶.

El nazismo promovía una pintura y una escultura que se ajustara a los aspectos tradicionales y que exaltaran unos valores relacionados con la sangre y la tierra. Si para los hombres esto se traduce en un modelo de hombres trabajando, patriotas y guerreros, cuando hablamos de la mujer, estamos hablando de las actividades consideradas propias éstas en los espacios a los que tradicionalmente se la restringía.

Sin embargo el cuerpo de la mujer se utilizó de varias formas. La aceptación del desnudo, por ejemplo, también tuvo su finalidad, dentro de unas pautas determinadas por el propio Hitler. El prototipo de belleza femenina pasaba por una mujer que tuviera pechos exuberantes, vientre plano, muslos largos y piernas esbeltas, cercano al prototipo de modelo ideal de virgen nórdica o en representación de la naturaleza (Figura 1). Estas simbólicas figuras de dos mujeres representan al agua y a la tierra. Una de las mujeres sostiene un recipiente con agua mientras que la otra porta trigo y forman parte de la obra “Los Cuatro Elementos” en la cual cada uno de los cuatro elementos es representado por una mujer. La obra resalta la belleza femenina y la importancia de la procreación para la

²⁵ Sobre la relación de Hitler, el nacionalsocialismo y el arte véase: Spotts, Frederic, Hitler y el poder de la estética, 2011, Ed. Antonio Machado Libros.

²⁶ Para profundizar más en este tema véase: (Barron, 1991)

actividad laboral. Normalmente se la solía mostrar en un escenario rural o en relación a algún mito nórdico.



Figura 1.²⁷



Figura 2²⁸

Fuente: “*Revista Arte Argentina*”. Ed. Time-Life Books N° 7 Mayo, 1984 p.174-175

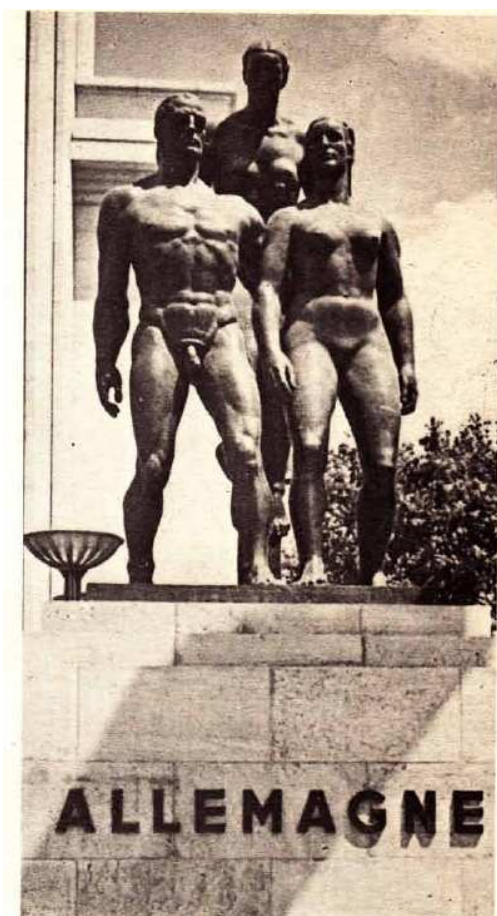
La propaganda nacionalsocialista mostraba dos tipos de desnudos. El masculino, que reflejaba las virtudes alemanas y la superioridad física y en contraposición a este estaba el femenino, símbolo de maternidad y delicadeza. Hitler esperaba que esa pornografía oculta fuese una ayuda para incrementar el número de nacimientos y a estimular a los combatientes pues a su regreso a casa les esperarían estas mujeres. “Al volver del frente –decía Hitler- tienen la necesidad física de olvidar toda la suciedad y admirar la belleza de las formas” (Revista Arte Argentina: 1984:175).

En la Figura 2 y transformando hábilmente a una agraciada modelo en una modelo de diosa nórdica se mezcla la sencillez rural, el ideal racial y la divinidad. La tierra, la sangre y los ideales eran el punto de unión de los alemanes, o al menos eso era lo que se intentaba transmitir y que ésta era la causa de lucha del nacionalsocialismo. El arte en este período, en general, otorgaba al cuerpo femenino dos mensajes: la fortaleza

²⁷ Ziegler, Adolph, *Los Cuatro Elementos*, 1937.

²⁸ Hilz, Sepp, *Venus Campesina*, 1939.

de la mujer y su sumisión natural al hombre con su misión natural para concebir hijos y criarlos siendo la protectora del ámbito familiar²⁹.



En la Figura 3 vemos una familia bien formada. Destaca el hombre, musculoso, fuerte, prototipo de guerrero ario. A su lado tenemos a la mujer, que encaja perfectamente dentro del canon de belleza femenino: muslos largos, piernas esbeltas, pechos exuberantes, etc pero es de menor altura con respecto al hombre. Podemos deducir que su altura traduce su posición secundaria con respecto al hombre y su condición física propicia para ser fiel al modelo de madre. Detrás podemos ver a quien podría ser su hija con las mismas características de belleza que la madre. Un claro ejemplo del concepto de familia y de pureza racial que el nacionalsocialismo quiso transmitir.

Figura 3³⁰

Fuente: “*Revista Arte Argentina*”. Ed. Time-Life Books N° 7 Mayo, 1984 p.173

En la Figura 4 podemos ver una obra de Pablo Padua, de 1939 llamada "El Führer habla". La familia, desde los más mayores a los más jóvenes se reúne alrededor de la “Volksempfänger”, un receptor de radio de bajo costo, mientras escuchan a Hitler hablar. La imagen de éste está en la pared. El concepto de familia con muchos hijos se intentó arraigar en la sociedad alemana. El aborto, la esterilización y los métodos contraceptivos pasan a constituir un delito contra la nación (Grugenberg, 2010). Quién no es capaz de tener hijos y mantiene relaciones sexuales de las que no se puede esperar

²⁹ Para indagar más sobre el arte durante el período nazi véase: (Michaud, 2004: 51, 132; Hinz, 1976)

³⁰ Obra de Josef Thorak, Josef en 1937.

procreación es un traidor al pueblo (homosexuales, lesbianas). La familia aria era el soporte de la nación. Así nos lo muestra la Figura 5, donde una familia aria descansa juntos bajo un pilar donde reposa el techo. Este pilar es la runa que simboliza la vida. La mujer es “una buena madre” pues amamanta a su bebe y ha dado a la patria 4 hijos.



Figura 4³¹



Figura 5³²



Figura 6

Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

³¹ Hans Hagemeyer, *Gestalt und Wandel des Reiches*. Berlín: Im Propyläen Verlag, 1944

³² Willrich, Wolfgang, *The Aryan Family*.

Aquí podemos ver otro cuadro (Figura 6³³), titulado "La colección de lana en un grupo local de Munich". Se muestra una unidad de recogida de productos de lana para los soldados. Se trata de mostrar la idea nazi de esfuerzo del Volksgemeinschaft, la comunidad del pueblo. Trabajan Jóvenes y ancianos, hombres y mujeres juntos por el bien de la Gran Alemania. Esta es una imagen en la que prevalece la unidad de la nación por encima de la diversificación de roles. Por regla general éste es un trabajo que desempeñaban única y exclusivamente las mujeres.

La propaganda fue también pieza esencial en la expansión de la ideología nacionalsocialista y una de las claves en la diferenciación conceptual entre hombre y mujer. El propio Hitler llegó a reconocer esto cuando dijo: "Sin cine, radio y automóviles, la victoria del nacionalsocialismo no sería posible" (Grugenberg, 2010:423).

El Ministerio de Propaganda e Ilustración Popular, bajo la dirección de Joseph Goebbels y de Adolf Hitler, subrayaba que las mujeres no eran iguales a los hombres, sino compañeras de éstos. Esto implica que las mujeres no eran necesariamente diferentes, pero, naturalmente y según las creencias ideológicas, estaban preparadas para otras funciones (sobre todo las relacionadas con el ámbito doméstico y el hogar).

"Nosotros no vemos a la mujer como inferior, sino con una misión diferente, un valor diferente al que tiene el hombre", Dijo Goebbels en su primer discurso como Ministro de Propaganda (Bytwerk, 1997).

Muchos de los líderes alemanes hicieron hincapié en la diferencia entre las libertades de las que gozaban las mujeres en la República de Weimar, y cómo eso era destructivo para el futuro de la nación alemana, por ello el cambio en el contexto social era algo necesario por el bien de Alemania. Gertrud Scholtz-Klink, la líder de la Organización de Mujeres Nacionalsocialistas (NSF) dijo en un discurso en 1936:

"Durante los 14 malos años comprendidos entre 1918 y 1933, le robaron a la maternidad su significado más profundo y se redujo a algo superficial, algo que se llevó a cabo incluso con desprecio". Siguió haciendo hincapié en la importancia de los niños diciendo: "Los niños en lugar de estar vistos como la más profunda confirmación de la mujer y de la vida, fueron vistos como una carga".

Más tarde, durante sus discursos, declaraba el propósito y la trayectoria deseada por la organización NS-Frauenschaft:

³³ Reich, Adolf, *Kunst dem Volk*, 1942.

Es por tanto, nuestra tarea despertar una vez más el sentido de lo divino, hacer un llamamiento a la maternidad de forma a través de la cual la mujer alemana verá su vocación de madre de la nación. Ella no volverá a vivir su vida de manera egoísta, sino al servicio de su pueblo (Bytwerk, 2007a).

Uno de los más poderosos dispositivos de propaganda usados fueron los carteles propagandísticos. El arte visual, a la vez que el texto, fueron estructurados con maestría con la idea de despertar una impresión, impactar o llamar la atención al público al que estaba destinado. En palabras de Goebbels: “La mejor propaganda no es aquella que se revela abiertamente a sí misma: la mejor propaganda es la que trabaja de modo invisible, penetra en la totalidad de la vida sin que el público tenga conocimiento de la iniciativa propagandística. Es un arma de guerra” (Gubern, 2004:254). En el caso de las mujeres con derecho a voto en los últimos años de la República de Weimar, los Nacional Socialistas crearon toda una serie de carteles para las elecciones de 1932. (Ver figura 7).

Un ejemplo fue este cartel utilizado en las elecciones de ese año (Figura 7). Cartel destinado a la captación del voto femenino y que muestra a dos mujeres con diferentes expresiones entre el mensaje: "Nosotras las mujeres votamos por la lista 2: los Nacionalsozialistas". Ambas tiene claros rasgos arios, demostrando de nuevo cual debe ser el canon de belleza femenino, pero la diferencia radica en los rasgos faciales. Mientras la mujer de la izquierda muestra rasgos de convicción y confianza la mujer de la derecha parece estar dubitativa.



Figura 7³⁴



Figura 8³⁵

Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

“Mujeres! salvad a las familias alemanas, elige Adolf Hitler” Cartel de propaganda con motivo de las elecciones de 1932 (Figura 8).

El partido nacionalsocialista (NSDAP) hizo propuestas, que más tarde desarrolló, para hacer que la mujer alemana sintiese la necesidad de adoptar el rol de esposa y madre y donde la propaganda fue instrumento fundamental. En este cartel (Ver Figura 8) de las elecciones de 1932 podemos ver también como la mujer es icono gráfico de la familia nuclear, heterosexual y con varios hijos. La mujer se muestra por encima del resto de los miembros como defensora de los valores tradicionales y cuidadora de su familia. El bebe es un ser totalmente indefenso y el hijo menor parece preocupado porque su padre está inquieto y cabizbajo. Es evidente la asignación del rol tradicional de cuidadora y madre que se puede apreciar a través de este cartel.

La propaganda destinada a las mujeres se desarrolló cuidadosamente para promover el lugar de la mujer en la sociedad, según la filosofía nazi, las mujeres genéticamente idóneas debían unirse a hombres igualmente ideales, dar a luz, criar a los niños e inculcar la lealtad inquebrantable hacia el Führer y el Reich. Por lo tanto no se concibe un concepto de mujer independiente. Así pues, a través de muchos de los discursos y de la propia propaganda en general, se eleva un modelo de retórica diseñada

³⁴ Cartel realizado por Felix Albretch. Munich 1932. Cartel de propaganda

³⁵ Cartel de propaganda. 1932.

específicamente para honrar una idea social del siglo XIX, la separación de los sexos entre las esferas sociales. La idea es presentada de tal forma, que el rol tradicional de la mujer es visto como un rol de ama de casa, cuidadora del hogar y de los niños, mientras que el espacio público es feudo de los hombres. En referencia a esto Goebbels dijo sobre las mujeres:

La mujer tiene el deber de ser hermosa y traer hijos al mundo, y esto no es de ninguna manera algo añejo, vulgar o anticuado como algunos piensan. El pájaro hembra se embellece para su compañero e incuba los huevos para él. A cambio, el macho se encarga de recoger la comida y está de guardia por si aparece algún enemigo (Grugenberg, 2010:269).

Aunque esta idea se dejó completamente de lado durante la República de Weimar, los nazis la alteraron completamente, pero sin embargo la dejaron reconocible. Alfred Rosenberg, escribió sobre esto en 1935: "La idea alemana actual, en mitad del colapso del feminizado antiguo mundo, requiere de: autoridad, un modelo firme de fuerza, establecimiento de límites, disciplina, autarquía, protección del carácter racial y el reconocimiento de la polaridad eterna de los sexos" (Stephenson, 2001:143). Esto podemos verlo a través de los carteles de propaganda (Figura 9³⁶):



Fuente: Crawford, Chris y Stephan, Hansen *Historia de la Liga de Muchachas Alemanas*

³⁶ Carteles de Propaganda de la BDM.

Carteles de la BDM (sección femenina de la HitlerJugend). El primer cartel reza: “Todas las ‘diezañeras’ (venid) con nosotras”. El segundo cartel: “Tú también perteneces al Führer”. El tercer cartel: “La juventud sirve al Führer - Todas las ‘diezañeras’ en la HitlerJugend”. Estos 3 carteles nos muestran como desde edad temprana las niñas alemanas eran llamadas a ser instruidas en la ideología del régimen y en los roles patriarcales del nacionalsocialismo. Las niñas cumplen, además, con el prototipo de belleza aria.

Figura 10³⁷



Aquí tenemos otro cartel de la BDM (Figura 10). En esta ocasión reza: "Exhibicion de la HitlerJugend de Thüringer 1939". Aunque a priori pueda parecer un simple cartel anunciando una exhibición, podemos ver como la chica queda en un segundo plano, mientras que el chico es quien va primero, (mostrando de nuevo como la mujer desde joven debe asumir su rol secundario y subordinado al hombre) teniendo además el orgullo de portar la bandera.

Fuente: Crawford, Chris y Stephan, Hansen *Historia de la Liga de Muchachas Alemanas*

En la figura 11 podemos leer: “Führer, te pertenecemos”. Continuando con una frase de Artur Axmann, líder de la HitlerJugend de 1940-1945: “El futuro solo puede traernos la victoria. Y si el mundo pregunta acerca de cuáles son las razones, diremos, porque Dios nos dio a nuestro Führer”.

³⁷ Cartel de Propaganda de la HitlerJugend.



Figura 11³⁸

Fuente: Crawford, Chris y Stephan, Hansen *Historia de la Liga de Muchachas Alemanas*

Cartel propagandístico de la HitlerJugend que resume, claramente, cuales son las intenciones con respecto al adoctrinamiento de chicos y chicas en la organización³⁹. Formando un semicírculo se nos muestra la evolución de los jóvenes desde su comienzo en las organizaciones juveniles hasta el que será su futuro una vez sean adultos. Es la representación de la unión entre el ejército y la HitlerJugend y sus subgrupos, civiles y militares trabajando por un mismo fin, jóvenes y adultos hacia un mismo camino. En primer lugar y de izquierda a derecha podemos ver a una pareja, chico y chica, con uniforme de la HitlerJugend y la BDM respectivamente. En segundo lugar tenemos a un joven HJ que trabaja en la producción de armamento seguido por un miembro de la Marina-HJ con banderas de señalización. Le sigue una chica de la BDM que desempeña sus funciones como enfermera y dos cadetes pertenecientes a la brigada de bomberos

³⁸ Cartel de Propaganda de la HitlerJugend.

³⁹ Con su consolidación como una organización oficial y con el considerable envejecimiento de sus líderes, su atractivo se redujo. La HJ se convirtió en una organización de adoctrinamiento de los jóvenes y ofreció cada vez menos actividades culturales. En 1938, la edad media de los responsables de la unidad administrativa más importante de la HJ (los Obergerbietsführer) era de 30 años, y la de los cargos intermedios de 25 años. Para más información véase: (Stachura, 1981:131).

junto a auxiliares y observadores antiaéreos. Finalmente y en el extremo derecho vemos como los chicos llegan a ser soldados, algunos incluso condecorados, y las chicas trabajan en el campo y la agricultura. Este cartel es un claro ejemplo de cómo se integraba a los adolescentes, fueran chicos o chicas, en la máquina de guerra alemana y como sus roles y funciones estaban claramente diferenciados en base al sexo. Mientras a los chicos se les prepara para la vida militar y el deber del soldado, las chicas tienen el deber de cuidar a los demás (enfermeras y ámbito doméstico), y en época de escasez de personal, debido a la guerra, en las granjas o fábricas de armamento.



Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

Figuras 12, 13 y 14 respectivamente

Con el estallido de la guerra, la propaganda también se adaptó a las circunstancias y la mujer fue objeto de nuevas pretensiones sin abandonar las que ya se le habían dado. Así en la Figura 12 vemos un cartel de propaganda que anuncia un mitin regional del partido nazi en 1941 (una versión en miniatura del mitin de Nüremberg). Una mujer ara el campo, mientras, en la lejanía, podemos ver la efigie de un soldado, dando a entender que podría ser su marido que lucha en el frente. Junto a él hay un Reichsadler o águila imperial, símbolo de valor, por un lado y de los valores tradicionales de Alemania por otro. La mujer, ahora que la gran mayoría de hombres están luchando, es la encargada de trabajar en la agricultura y en las fábricas.

En la Figura 13 podemos ver un cartel de propaganda que refleja la diversificación nuevamente del rol de la mujer sobre todo a partir de las derrotas alemanas en los campos de batalla. El cartel reza: "La Ciudad-Frente de Frankfurt será

conservada". Podemos ver como mujeres, hombres y niños se unen para defender la tierra alemana.

"*Tu también contribuyes*" (Figura 14). Las exigencias de la guerra, obligaron al partido a depender fuertemente de la mano de obra femenina. El retrato del soldado se cierne sobre 3 mujeres, cada una ejerciendo una labor diferente, una trabajadora de una fábrica, una enfermera y una agricultora, sugieren que estas mujeres son pieza importante en la economía de guerra ayudando al soldado en su batalla.

Poco después del ataque a Rusia y ante estas cuestiones que preocupaban a los nazis, se emitieron boletines destinados a las mujeres líderes nazis del *Reichsfrauenshaft*. Les daba instrucciones sobre cómo hacer llegar el mensaje nazi a las mujeres a su cargo y diversificar el rol femenino. Un extracto de uno de esos boletines dice:

En este segundo año de guerra, un ejército de mujeres ha aparecido junto al ejército de soldados para hacer lo que tiene que hacerse en la patria y sustituir a los hombres y trabajadores que están en el campo de batalla que es donde se les necesita. La mayoría de estas mujeres han asumido una doble carga, teniendo un nuevo trabajo junto a sus tareas del hogar y sus hijos. Es fácil entender por qué en esta pila diaria de tareas y deberes, a veces hay que dejar de lado los deseos personales".(...) "Estas son las cargas y dificultades de todos. Naturalmente, estas no son todas las dificultades o las peores. En la guerra, algunas zonas sufren más que otras, por ejemplo, la Alemania occidental y el norte de Gau que se enfrentan a continuas alarmas de ataques aéreos y bombardeos. Solo aquellos que han experimentado por sí mismos lo que significa mostrar la mayor valentía individual y disciplina noche tras noche debido a las alarmas de ataques aéreos, enfrentándose al daño resultante y a la destrucción, lo pueden entender. (Bytwerk, 2011).

La propaganda asentó a Hitler y su partido en Alemania y consolidó el nacionalismo alemán y los valores familiares a través fundamentalmente de los carteles. Pero la propaganda era en sí misma un arma con diversos filos dependiendo si los destinatarios eran hombres o mujeres. Las publicaciones y revistas femeninas fueron, al igual que los carteles o los discursos, otro de los instrumentos que ayudaban a inyectar

el pensamiento nacionalsocialista a las chicas y mujeres alemanas de forma normalizada.

Un estudio sobre propaganda del Tercer Reich (Randall, 2011) define a la revista *Das Deutsche Mädel* como: “Das Deutsche Mädel fue para las chicas alemanas lo que la revista *Der Pimpf* fue para los chicos alemanes. Era la publicación más importante en para jóvenes femeninas. A través de esta revista se presentaba la imagen, el prototipo y las expectativas que los nazis tenían sobre como debían ser las niñas y adolescentes alemanas así como su preparación para cumplir con el objetivo de toda mujer alemana. Pero mientras que *Der Pimpf* mostraba historias de aventuras excitantes y emocionantes, *Das Deutsche Mädel* se encargaba de publicar material menos sugestivo: tranquilos paseos, preparación para los futuros hijos, trabajo en las fábricas, ayuda a los heridos, etc”.



Figura15⁴⁰



Figura 16⁴¹

Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

La Figura 15 refleja la campaña anticomunista que se estaba llevando a cabo: “¿Quién querría cambiarse con los soviéticos?”, contraponiendo a chicas alemanas y soviéticas. En el mismo número había otro artículo, titulado “Las tareas de la BDM en

⁴⁰ Revista “Das Deutsche Mädel” Enero 1938.

⁴¹ Revista “Das Deutsche Mädel” Agosto 1941.

el año 1938", es un discurso pronunciado por la recién nombrada jefa de la BDM, Jutta Rüdiger. En el podemos ver el planteamiento que los nazis tenían acerca de las mujeres, como querían asentar los valores tradicionales y la diferenciación sexual⁴².

La Figura 16 Fue el primer número en aparecer después de la invasión de la Unión Soviética. Puede leerse en portada: "*Las caras cansadas y demacradas caracterizan a los niños del Estado Soviético. Alegría y salud de nuestro lado. La juventud de la Gran Alemania participa en eventos deportivos por todo el país*". Ambos números nos muestran como la revista complementaba el adoctrinamiento que se daba en la organización femenina para chicas jóvenes y niñas promoviendo características de la ideología como son la superioridad racial o el nacionalismo.

Por otro lado, *Frauen Warte* fue la publicación destinada a los miembros femeninos nazis de mediana edad. Cada edición contenía un tema que reforzaba la campaña nazi a la vez que subordinaba y celebraba la posición de las mujeres de madre, esposa, y cuidadoras de la familia. En 1939 la distribución de la revista por toda Alemania fue de nada más y nada menos que de 1,9 millones de ejemplares cada dos semanas (Randall, 2010). La mayoría de los artículos iban destinados a las labores de la madre y las amas de casa, hablando de técnicas de preparación de platos de comida, recetas, como criar a los hijos y otros temas similares. La diferencia fundamental entre estos artículos y otros de la misma naturaleza fue la expectativas de lealtad y entrega previstas hacia el partido político que las había impreso. Muchos de los artículos estimulaban la presión social y la conformidad a la gestión del Reich en el campo del hogar.

Así pues, las mujeres se vieron presionadas por revistas destinadas a los sujetos que normalmente no serían de interés para un partido político. De hecho, esta revista representa la naturaleza intrusiva del partido político nazi en la vida privada de sus ciudadanos, especialmente de las mujeres. De principio a fin, esta publicación fue una pieza de propaganda cuidadosamente creada con el objetivo de garantizar e imponer la consolidación de la doctrina nazi en el interior de cada hogar de Alemania.

Un aspecto importante en las revistas de propaganda nazi eran las portadas. Todo, desde los retratos de familias arias felices hasta los brillantes retratos del poder de la industria y el poder militar alemanes eran colocados en estas portadas para complementarse con el contenido, y fortalecer el mensaje de las poseedoras de la futura

⁴² Véase Anexo 8

generación de líderes nazis. Al igual que los carteles políticos usados durante las elecciones de finales de 1920 y los 30, las ilustraciones de portada de la NS FrauenWarte representaban un amplio abanico de intereses que el régimen estaba intentando inculcar a la población femenina. Juntos el arte y los discursos formaban una poderosa combinación que influía en las mujeres del partido y del país en general.

La portada (Figura 17) muestra a una mujer con un niño, defendida por un hombre sosteniendo una espada y un campesino arando la tierra al fondo. Podemos ver la diferenciación de roles entre mujeres y hombres. Las mujeres, madres en la producción de niños puros y mantenedoras de la raza aria pura. Una madre que representa a la perfección el canon de belleza ario, hermosa, rubia y protectora sostiene a su alegre bebe rubio de ojos azules en sus brazos mientras un soldado, igualmente ario, se muestra protector junto a ellos con la espada desenvainada. Las mujeres son retratadas a través de la niña como las productoras, protectoras y guardianas de la próxima generación. Los hombres son presentados como los protectores de la unidad familiar y como base de la estructura del estado (el agricultor). Lo que parece una simple imagen ilustra en realidad todo una concepción ideológica.



Figura 17⁴³



Figura 18⁴⁴

Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

⁴³ Revista "FrauenWarte". 1937

⁴⁴ Revista "FrauenWarte". Agosto 1938

La Figura 18 igualmente estaba dedicada a la familia y al hogar. La portada, con cierto parecido a la Figura 17, contiene una leyenda donde se puede leer: "*Las familias felices son la mejor base de nuestro pueblo*". En su interior contenía artículos sobre la importancia del juego para los niños, la moda o la cocina.

Pero aunque estas dos publicaciones fueran de las más importantes por el hecho de estar bajo el control de dos organismos que dependían del estado, desde la subida al poder del nacionalsocialismo las publicaciones controladas por los nazis aumentaban conforme pasaba el tiempo, así como las de organismos afines, algunas de las cuales también gozaron de gran popularidad. Así pues, en 1932 existían 59 periódicos nazis mientras que al comienzo de la guerra existían 200 títulos con una circulación de más de seis millones (Lozano, 2008).

La prensa dedicada al mundo femenino (y por extensión a la familia), era abundante. Aparte de las ya mencionadas, teníamos la revista *Koralle*, una de las más populares, el periódico *Der Rundblick*, que se pregonaba como el periódico ilustrado para toda la familia, *Allgemeiner Wegweiser* (Guía General) que llevaba el subtítulo *Für Jede Familie* (para toda la familia) y era una de las de mayor circulación o *Marie Luise*. Otras revistas que debemos mencionar, son *Mein Blatt* (Mi Revista) o *Für Dich* (Para Ti).

El cine se utilizó también como medio para manipular a todos los grupos sociales y en consecuencia las mujeres y las niñas no escaparon a esto. A las mujeres se les mostraba que eran portadoras de las virtudes delicadas y parte fundamental en la prolongación de la raza.

Destacó en este ámbito y por encima de cualquier hombre, la directora y actriz alemana Leni Riefenstahl, célebre por sus producciones propagandísticas durante la Alemania nazi. Fue de las pocas personalidades de talento dentro del ámbito cinematográfico, que no marchó al exilio, por lo que no fue de extrañar que Goebbels solicitase de sus servicios para aprovechar sus cualidades en vista a engrandecer al partido nazi.

Contribuyó a la creación del mito del alemán ario como un varón alto, rubio y viril en sus películas documentales. Así, filmó la concentración del partido nazi, en Nüremberg, en 1933⁴⁵, con el nombre de "Sieg des Glaubens" (Victoria de Fe) y este

⁴⁵ Dentro del partido hubo un sector que se opuso a su contratación pues no era miembro del partido y además era mujer

fue el principio de su cine como medio de propaganda y posteriormente el de 1934 “Triumph des Willens” (El triunfo de la voluntad); “Los desfiles con antorchas, las procesiones con banderas nazis al aire, las hogueras nocturnas, las concentraciones masivas y todos los elementos que caracterizaron la iconografía nazi, serían después filmados por Leni Riefenstahl” (Bach, 2008:127).

Posteriormente realizó un documental (llamado “Olimpia”) que además de servir de muestra de los Juegos Olímpicos serviría para magnificar el prototipo de belleza y fortaleza arios teniendo sus bases en la mitología helénica. Así, en esta película tuvo a un gran número de operadores trabajando a sus órdenes y experimentó con métodos revolucionarios para la época.

Realizó algunas películas más y una vez que terminó la guerra fue acusada de complicidad con el nacionalsocialismo y de ser pieza fundamental en su propaganda, y por haber empleado a prisioneros gitanos como extras en su película “Tiefeland” (Tierra profunda) siendo juzgada y detenida⁴⁶. Absuelta, filmó películas sobre el mundo submarino y fotografió con gran éxito a la tribu africana “Nuba”, con los que convivió durante algún tiempo y siempre se defendió de su pasado argumentando que nunca supo de los campos de concentración y que jamás fue antisemita.

Por otro lado, la radio fue utilizada también como medio fundamental de propaganda. Desde un primer momento, tanto Hitler como Goebbels, se propusieron llevar este aparato a todos los hogares alemanes con la intención de llevar el mensaje del nacionalsocialismo a todos los rincones de Alemania y evitar la expansión de discursos que contrariasen al propio régimen. Fue entonces cuando se llevo a cabo un proyecto que implicaba la producción en masa de la radio con el fin de que en cada hogar alemán sonase el mensaje nacionalsocialista. Así nació la “Volksempfänger” o “radio del pueblo”, cuyo precio fue lo bastante bajo y su publicidad tan masiva que las pretensiones de Hitler se hicieron realidad y al comienzo de la guerra algo más del 70% de los hogares alemanes disponía de uno (Welch, 2002).

En las emisiones el contenido preferente eran discursos de jefes del partido o del propio Hitler o en su defecto, emisiones de música clásica o alemana y en menor medida algunos programas de entretenimiento. Con el estallido de la guerra los

⁴⁶ Se la llegó a internar incluso en una clínica psiquiátrica

mensajes de apoyo a las tropas del frente y la exaltación de la victoria fueron el día a día incluso cuando Alemania comenzó a perder la guerra.

Todo, desde transmisiones de radio emitidas en el cumpleaños de Hitler, hasta los carteles, pasando por cuentos centrados en el buen desarrollo de la familia ideal, teatro, música o la responsabilidad de las mujeres arias para servir a su país produciendo la siguiente generación de nazis, hicieron que la diferenciación de rol en base al sexo fuera una realidad durante el período nazi.

2.2.1. – MUJER ALEMANA Y SOCIEDAD DURANTE EL TERCER REICH

2.2.1.1. - ORGANIZACIONES FEMENINAS BAJO EL NSDAP

Las mujeres también formaron parte del movimiento y se adhirieron a la sección femenina del partido, la NS-Frauenschaft, es decir, la Organización de Mujeres Nacionalsocialistas, que perseguía una vuelta al ámbito tradicional de lo femenino, a los derechos y deberes “naturales” de las mujeres. Al constituirse en 1931 entre sus primeros objetivos retóricos estaba el atraer el voto femenino para el NSDAP y posteriormente subordinar a todas las mujeres al servicio del gobierno masculino (Stibbe, 2003). Esta organización fue animada por el régimen a reunirse para hacer todo lo que implicaba el papel de amas de casa, y se les prohibió específicamente tomar parte en temas políticos a pesar de formar parte del propio partido a partir de 1935. Las mujeres eran aceptadas dentro del partido nazi pero según expresaba el teórico Alfred Rosenberg: “el hombre es el único que puede ser juez, soldado y guía del estado”; por ello, las que simpatizaban con el régimen se reunieron en asociaciones, las cuales carecían de todo poder político. En palabras de Gisela Bock (1996), “La organización de mujeres nacionalsocialistas no es precisamente un ejemplo de independencia; depende del partido y las decisiones de importancia son tomadas por hombres” (p.116).

Hitler declaró acertadamente el punto de vista del régimen hacia mujeres en el mismo mitin donde se celebró el de la NS-Frauenschaft:

Se dice que el mundo del hombre es el Estado, que el mundo del hombre es su lucha, y su disposición a servir a su comunidad, por lo que tal vez podría decir que el mundo de la mujer es más pequeño. Para ella su mundo es su marido, su familia, sus hijos y su hogar. Estos dos mundos no deben estar opuestos uno del otro (Stephenson, 1982:142).

Lo que el régimen creó fue un híbrido de esta estructura social indicando que, biológicamente, las mujeres y los hombres estaban hechos para tener deberes diferentes en la vida, aunque sin embargo, el estado tenía el derecho y el deber de interferir en la esfera privada del hogar.

El NS-Frauenschaft no fue el primer grupo de mujeres nacionalsocialista que se creó, sino que se introdujo como una manera para que todas las organizaciones de mujeres de Alemania estuviesen bajo el control central del régimen nazi⁴⁷. Así, se fusionaron las organizaciones de mujeres locales que simpatizaran con el régimen. En un principio se pretendía que esta organización abarcara a todos los grupos de mujeres⁴⁸. En palabras de Gertrud Scholtz-Klink, líder de la NS-Frauenschaft y de la Deutsche Frauenwerk: “De esta manera hemos coordinado las asociaciones femeninas que existían previamente y creado la Organización de Mujeres Alemanas (Deutsches Frauenwerk) que se subdivide en secciones según las directrices creadas por el NS-Frauenschaft” (Scholtz-Klink, *Members of Party and Stage*, 1938:94).

El objetivo no era otro que organizar a las mujeres alemanas separadamente de los hombres y educarlas para sus tareas nacionales y políticas. En 1933, se establecieron algunos principios bajo los que se fundamentaría la organización y, las creencias sobre el papel de la mujer, se declararían firmemente. Uno de ellos hacía clara alusión a esto exponiendo específicamente cual debía ser la posición de las mujeres en la sociedad: debía ser "dirigida a la tarea física y espiritual de la maternidad" (Sax, 1992). Sin embargo, la segunda regla indica específicamente la posición del Tercer Reich hacia las mujeres de la República de Weimar:

Reconocemos que el gran proceso de transformación de la vida de las mujeres en los últimos cincuenta años, debido a la era de las máquinas, ha traído consigo una cierta necesidad, y aceptamos la educación y la integración oficial de la fuerza de trabajo femenina por el interés de la nación, a menos que esto les impida cumplir con su deber en el Volk en términos de matrimonio, familia y maternidad (Sax, 1992:265).

⁴⁷ Como Bund Deutscher Mädel (Liga de Muchachas Alemanas) y la Jungmädelbund (Liga de Niñas Alemanas) y ya para 1938 también a la Frauenwerk Deutsches (Organización de Mujeres Alemanas), aunque finalmente las dos primeras quedaron dentro de la HitlerJugend y la tercera se mantuvo en cierto modo de forma independiente al ser una organización menos politizada).

⁴⁸ A finales de 1932 la NS-Frauenschaft ya contaba con 110.000 miembros. Un año después las inscripciones ascendían a casi 850.000, y aumentaron a un millón y medio a lo largo de 1934. Además, la Organización de Mujeres Alemanas (La Deutsches Frauenwerk, DFW), entendida como una organización tapadera cuya finalidad era ocupar el lugar de las organizaciones de mujeres “coordinadas” (“Gleichgeschalter”, procedimiento que implicaba, ante todo, la exclusión de las mujeres judías, y de cualquier club femenino fundado con posterioridad a 1933) o eliminadas por los nazis, contaba en 1935 con 2.700.000 afiliadas, y en 1938, su número ascendía a casi 4 millones, convirtiéndose en la organización de carácter no obligatorio más nutrida del país. Para más información sobre estas cifras véase: (Stephenson, 1981:139-148)

Estos ideales parecían completamente contradictorios al régimen nazi, pero estaban destinados a apaciguar a las mujeres que habían sido parte de la fuerza laboral y, al mismo tiempo, alentarlas a aceptar las premisas del partido. Sin embargo, la última línea indica la verdadera naturaleza de lo que el Nacionalsocialismo esperaba de la mujer.

Varios historiadores/as han sugerido, como Adelheid Von Saldern, que “en su inmensa mayoría, esas mujeres, y especialmente las líderes, aceptaban el papel que les había asignado el sistema nazi. Algunas tenían mayor o menor propensión hacia el nacionalsocialismo, aunque en algunos sectores hubiera cierto descontento” (Von Saldern, 1994:141-165).

Gertrud Scholtz-Klink, ante la posibilidad de ingreso en la organización, decía: “Aquellas que desean unírse nos deben hacerlo de forma totalmente voluntaria, y sólo puedo añadir que todas ellas se dedican alegremente a su trabajo” (Scholtz-Klink, *Members of Party and Stage*, 1938:94).

Sin embargo, eran pocas las mujeres de la NS-Frauenschaft (10% en 1935) y menos aún de las DFW las que se unieron al partido⁴⁹. Según Gisela Bock, esto suponía un problema, “La mayor parte de las mujeres encuadradas en organizaciones nazis, a veces de manera compulsiva, se hallaban bajo liderazgo masculino, a menudo en contra de la voluntad de las dirigentes de la NSF/DFW”. Es decir, las mujeres en cualquier organización, femenina o mixta, estaban bajo el mandato masculino⁵⁰.

Gertrud Scholtz-Klink llegó a hacer una comparación entre las amas de casa y los soldados al afirmar que: “Aún cuando nuestra arma sea sólo el cucharón de la sopa, sus efectos deberían ser tan grandes como los de cualquier otra arma” (Wistrich, 1995:128). Es evidente que, con esta frase, como expone Richard Grugenberg (2010):

Se aglutinan todos los ingredientes de una situación en la cual la absoluta deferencia a la supremacía masculina y el no reconocimiento de las realidades económicas estaban recubiertos por una ridícula imitación del lenguaje heroico.

⁴⁹ Aunque si era algo más común entre las dirigentes. Estos datos, según algunos autores/as demuestran que el compromiso femenino hacia el régimen era menor que el masculino. Para saber más, véase: (Bock, 1993:225)

⁵⁰ 4 millones de trabajadoras estuvieron afiliadas al Frente del Trabajo. Las maestras de escuela, las estudiantes, las médicas, las jóvenes del Servicio de Trabajo, todas formaban parte de organizaciones mixtas.

Sin embargo, en sus terrenos domésticos y subsidiarios, la vasta rama femenina del partido desarrolló un considerable grado de actividad (p.274).

Insistía en que la subordinación femenina solo ocupaba un lugar secundario, por detrás de la lucha contra la degeneración racial y el sacrificio por la patria, y que hombres y mujeres luchan y se sacrifican juntos por conseguir la misma meta. A su juicio, “el anterior movimiento de las mujeres se había equivocado al hacer de las mujeres un grupo especial dentro del pueblo”. Aunque las mujeres debían dejar la política para los hombres, tenían que aprender a pensar políticamente, lo que significaba que no debían “preguntar qué hace el nacionalsocialismo por ellas, sino qué podrían hacer ellas por el nacionalsocialismo. Debían ser primero alemanas y solo en segundo lugar mujeres” (Bock, 1993:220). Se intentaba pues, adoctrinar a las mujeres no sólo para que fueran sumisas, sino para que, además de ello, se sintieran el pilar básico en aquella sociedad.

Así, a través de la organización se enseñaban recetas de cocina, métodos para un mejor aprovechamiento de los materiales caseros, se fomentó a través de una campaña la sustitución de aceites importados por la mantequilla casera y las grasas animales, la de tejidos importados de lana y lino por sustitutos de fabricación nacional, y la del algodón y la seda por el rayón, etc. Además, también se enseñaba higiene prenatal, se daban cursos a las jóvenes próximas a contraer matrimonio (Grugenberg, 2010). En su condición de amas de casa y madres, sin embargo, las mujeres eran vistas como un importante vehículo para transmitir la ideología y fueron utilizadas como tales.

Con el estallido de la guerra las funciones se diversificaron y la ayuda a las mujeres para sobrevivir en condiciones adversas, así como, el adoctrinamiento de las mujeres alemanas para que no se mezclasen sexualmente con los trabajadores que procedían de los países ocupados fue una prioridad⁵¹.

Al mismo tiempo la Deutsche Frauenwerk estaba dividida en numerosas secciones de las cuales las mas importantes eran la “Volkswirtschaft (Economía nacional)/Hauswirtschaft” (Economía doméstica) y la “Reichsmütterdienst” (Servicio de las Madres del Reich, RDM), encargadas de la educación y el asesoramiento, en lo que a ámbito doméstico se refiere, la maternidad, y al adoctrinamiento de las madres,

⁵¹ Este esfuerzo fue inútil y hasta el final de la guerra las autoridades nazis continuaron atacando la escasa conciencia racial de las mujeres.

ambas creadas en 1934⁵² (Bock, 1993:222). Se enseña a las mujeres y a las jóvenes a aplicar los principios de la solidaridad nacional. Se les enseña que en cada hogar la madre es la responsable de la salud de toda la familia, proporcionándoles una buena alimentación y ejerciendo normalmente sus deberes con habilidad y eficiencia. El resto de las secciones eran: asuntos culturales y educacionales; asistencia y una sección de colaboración extranjera.

Todos estos grupos se hallan bajo la dirección general del "NS-Frauenchaft" que puede considerarse por tanto como la organización dirigente, mientras que la "Deutsches Frauenwerk" constituye el fundamento común del trabajo, realizado por las mujeres a lo largo de todo el país.

A pesar de que, la gran mayoría de organismos durante el Tercer Reich eran masculinos o mixtos, había algunas de estas organizaciones que contenían programas concretos orientados al desarrollo de labores consideradas femeninas, como lo eran la caridad o, de nuevo, la maternidad.



Fuente: Foto de insignias provenientes de colección particular (Rodríguez, M)

Figura 19⁵³

⁵² A partir de 1934 y hasta 1944, 5 millones de mujeres participaron en los cursos de maternidad. No solo puede que tuvieran que ver con la caída de la mortalidad infantil durante la época, pues había más participantes en este curso que en el resto, sino que además eran también cursos de formación en "política racial y de población".

⁵³ Insignias de la NS-Frauenchaft. Arriba las del Tipo II (1934-1938) y abajo las de Tipo III (1939-1944). Como vemos, con el estallido de la guerra se sustituye la svástica por el águila, además, la cruz

Un claro ejemplo fue la Deutsche Rote Kreuz o Cruz Roja Alemana, que pasó a ser un organismo más dentro de la telaraña de organizaciones del NSDAP (Véase Figura 21) y donde las mujeres actuaron como enfermeras ejerciendo el rol de cuidadoras, muchas de las cuales provenían de la BDM. También fueron importantes dos programas desarrollados a través de la NS-Volkswohlfahrt (Organización Nacionalsocialista de Bienestar Social).



Figura 20⁵⁴



Figura 21⁵⁵

Fuente: Fotos provenientes de colección particular (Rodríguez, M)

En primer lugar el programa “Mutter und Kind” (Madre y Niño). La familia era la célula fundamental del pueblo alemán durante el período de mandato de la ideología nacionalsocialista. Por ello y para paliar las dificultades que pudieran surgir, en 1934 la NS-Volkswohlfahrt creó el programa “Madre y Niño” cuya finalidad era la promoción de la salud de las madres y de sus hijos, asesorar y educar a las mujeres sobre higiene y

blanca es sustituida por la “Leben Rune” o runa de la vida, símbolo de maternidad. La insignia de la organización de Tipo I (1934) era idéntica al pin oficial del partido NSDAP con la inscripción de la organización (Frauenschaft). La insignia de la Deutsche Frauenwerk era idéntica al Tipo III sustituyendo el águila por una svástica. Para más información sobre las insignias de la NS-Frauenschaft/Deutsche Frauenwerk véase: (Cone, 1983).

⁵⁴ Chicas con uniforme de la BDM. Puede observarse como, a pesar de ser una organización no militar, el corte de la camisa así como el cuello y corbata son muy similares a un uniforme militar. Es un uniforme masculinizado a pesar del uso de falda. Al igual que en los uniformes de la BDM, los uniformes de las mujeres de la NS-Frauenschaft eran extremadamente masculinos. Para saber más sobre los uniformes véase: (Stephens, 1973).

⁵⁵ La Deutsche Rote Kreuz fue absorbida por el partido. Aquí vemos a enfermeras de la Cruz Roja Alemana haciendo el juramento de fidelidad al Régimen.

cuidados. Para ello se disponía de una serie de profesionales en diferentes ámbitos y que iban desde enfermeras a asistentes sociales.

También en 1933, en la Organización Nacionalsocialista de Bienestar Social bajo la consigna “Lucha contra el hambre y el frío” movilizó a muchas mujeres y chicas que ayudaron a recaudar dinero y suministros para apoyar el programa de “Winterhilfswerk” (Auxilio de Invierno) (Lepage, 2009), con el fin de proveer a las familias más pobres con el suministro de zapatos de invierno, ropa de abrigo y material de calefacción para ayudarles ante las dificultades del invierno. Las niñas y chicas más jóvenes recogían dinero en la calle, pero también se dedicaban a la venta de bienes, como banderitas, o insignias. Además así el Estado fomentaba también la solidaridad interna del pueblo alemán.

En lo que a juventud se refiere, también existía una organización femenina destinada a moldear a las jóvenes alemanas. La Bund Deutscher Mädel o Liga de Muchachas Alemanas que era la sección femenina de las HitlerJugend (Juventudes Hitlerianas)⁵⁶.

La mayoría de los primeros miembros de la juventud femenina, en un principio, se habían introducido al nacionalsocialismo por sus hermanos mayores, y pronto comenzaron a formar sus propios grupos que fueron apodados Schwesternschaften Hitlerjugend, o Hermandades de mujeres de las Juventudes Hitlerianas hasta que finalmente se agruparon todos estos grupos para crear la sección femenina de las juventudes⁵⁷ (Reese, 2006).

Al principio el ingreso era voluntario algo que cambió en 1936 cuando se convirtió en algo obligatorio⁵⁸ a partir de los 10 años de edad y hasta los 18⁵⁹ (Lozano, 2008).

⁵⁶ Aunque ya existían, no fue hasta 1926 cuando la HitlerJugend fue declarada oficialmente organización juvenil del partido, mientras que la BDM fue fundada en 1930 como sección femenina de la organización y bajo su subordinación.

⁵⁷ En un principio la NS Frauenschaft (NSF), estudió tomar el mando de la BDM aunque fue el propio Hitler quien decidió que la BDM debería pertenecer a la rama de juventud y así esta organización actuaría como puente en las etapas más jóvenes de las chicas. Si bien las mujeres insistieron en los derechos tradicionales de educar a las niñas, la herramienta de la HJ fue una postura progresista, exigiendo cierta vida independiente para las chicas. “El 7 de julio de 1932, Von Schirach, líder de las Juventudes Hitlerianas, emitió una disolución de todos los grupos de niñas en el NSF y ordenó su traslado inmediato a la BDM”.

⁵⁸ Para más información véase Anexo 6 “1ª y 2ª Ley de la HitlerJugend”

⁵⁹ La distribución era: Chicos entre las edades de 10 y 14 en la Deutsches Jungvolk (DJ) 2. Chicos entre las edades de 14 y 18 en la Hitlerjugend (HJ), 3. Chicas entre las edades de 10 y 14 en la Jung Mädel (JM), 4. Chicas entre las edades de 14 y 18, en la Bund Deutscher Mädel (BDM).

Las mujeres jóvenes podían permanecer en la Liga de Muchachas Alemanas, siempre y cuando no se casaran o tuvieran hijos. Si una chica se casaba o se quedaba embarazada, ya no era considerada "joven" y tenía que abandonar la organización. Los requisitos de afiliación eran: tener al menos diez años de edad, poseer la nacionalidad alemana, y no ser más de 1/8 judío (es decir, tener a lo sumo un bisabuelo judío/a). Además debían ser sanas mental y físicamente.

Llegado el nacionalsocialismo al poder en 1933, se pusieron las bases para una nueva educación de la juventud alemana, y tanto las Juventudes Hitlerianas como la Liga de Muchachas Alemanas se convirtieron en el referente de la lucha política, de educación y de ocio. Así, se educaba en base a unos valores de respeto, servicio al pueblo y entrega a la patria así como al buen funcionamiento de la sociedad en cuanto a roles y cometidos de los miembros de ésta.

Jutta Rüdiger, líder de la BDM, afirmó:

Los niños son entrenados para ser soldados políticos, las niñas para ser mujeres fuertes y valientes, que serán las compañeras de estos soldados políticos, y quienes más tarde, como esposas y madres, permanecerán y formarán nuestra visión del mundo nacionalsocialista en sus familias. Levantarán una nueva y orgullosa generación (Bytwerk, 2007b).

La base fundamental era instruir a las niñas en el carácter nacionalsocialista, así como prepararlas para lo que se suponía que serían sus futuras tareas dentro de la Volksgemeinschaft, fomentar el sentimiento de implicación con el pueblo y el asimilar los roles femeninos. Se fomentaba por lo tanto la salud del cuerpo y de la mente además de fomentar la asimilación de hábitos sanos. Todo esto lo hacían a través del ocio y la diversión necesarios para que la juventud creciera adecuadamente y se convirtieran en los hombres y mujeres del futuro del Reich. “Las niñas y adolescentes aumentaban, a través de la organización, los conocimientos domésticos para llegar a convertirse en madres” (Lozano, 2008:165).

En palabras de Jutta Rüdiger:

Los fundamentos de nuestro trabajo educativo con las niñas son una visión del mundo de manera cultural y educativa, el entrenamiento atlético, y el servicio

social. No es suficiente solo con proporcionar habilidades deportivas y de formación en economía doméstica. Ellas deben saber para qué están capacitadas, y cuáles son los objetivos por los que han de luchar". El entrenamiento atlético no sólo debe servir solo para su buena salud, sino también como enseñanza para entrenar a las chicas en la disciplina y el dominio de sus cuerpos. Incluso la Jungmädel debe aprender mediante el juego cual es su lugar dentro de la comunidad (Heberer, 2011:248).

Continuando:

La tarea de nuestra organización de chicas es la de producir chicas que crean en una visión del mundo nacionalsocialista que demuestren una armoniosa unión entre cuerpo, alma y espíritu. La salud de su cuerpo, su equilibrio, y su belleza se revelan como creaciones de Dios. Queremos crear chicas que se sientan orgullosas de ser las luchadoras de una comunidad unida por el destino. Queremos que las chicas crean absolutamente en Alemania y en el Führer, y que transmitan esta fe a los corazones de sus hijos. Así, el nacionalsocialismo, y a través de él Alemania, perdurará para siempre (Heberer, 2011:248).

Mientras que, algunas de las actividades destinadas a las Jungmadel (hasta los 14) eran la asistencia regular a las reuniones de clubs y deportivas, la participación en campamentos, recordar datos sobre el Führer y el periodo de lucha, aprender de memoria el Horst Wessel, la significación y detalles del Tratado de Versalles, y datos sobre las minorías alemanas esparcidas por todo el mundo, así como historia, costumbres y épica local (Grugenberg, 2011).

Nosotros no queremos producir soñadoras románticas, capaces sólo de pintar, cantar y bailar, o que sólo tengan una visión estrecha de la vida, sino más bien queremos que las niñas tengan una firme comprensión de la realidad que estén dispuestas a hacer cualquier sacrificio para servir a sus ideales (Bytwerk, 2007b).

Las chicas entre las edades de 14 y 18 tenían como actividades:

Reuniones semanales, donde las chicas pasaban algunas tardes haciendo actividades como: juegos, cantos, dibujos, etc. Viajes organizados, que podían ser de ámbito local, nacional e incluso internacional, algo poco habitual en la época pues las familias no tenían poder adquisitivo para ello. Los viajes estaban destinados al conocimiento cultural o a actividades de ocio. También pretendían acercar lo rural a las chicas de ciudad, así como fomentar el deporte, realizar competiciones o visitar otros países europeos.

El deporte era pieza fundamental y las chicas eran premiadas con insignias y trofeos. A veces incluso se premiaba con becas. En las competiciones y fiestas podían ser de ámbito regional o nacional y en estas, aparte de demostrar sus cualidades, también gozaban de unos días de diversión junto a sus compañeros de la HJ puesto que las competiciones de juventud solían agrupar a ambos grupos. Así pues, las actividades eran muy diversas y se preparaba a las chicas para los roles considerados clásicos para la mujer, maternidad, matrimonio y trabajos relacionados con el cuidado.

Dentro de la BDM estaba también la "Glaube und Schönheit" (Fe y Belleza) fundada en 1938 y de afiliación voluntaria destinada a chicas de edades comprendidas entre los 17 y 21 años y que servía de nexo de unión entre la BDM y la NS-Frauenschaft como base para fomentar el Volksgemeinschaft (Comunidad étnica del pueblo). Esta, según Grugenberg (2011):

Prestaba atención al conocimiento de la moda y a la estética femenina en general. El tipo ideal femenino propuesto por la BDM recogía conceptos de principios del s. XIX sobre lo que constituía la esencia de la doncella. A las muchachas que violaban el código establecido haciéndose la permanente en lugar de llevar trenzas o la corona de trenzas tipo "Gretchen", se les afeitaba ceremoniosamente la cabeza (p. 296).

La finalidad no era otra que "Cuando la chica sale de la BDM a los 21 años, debe tener una firme visión del mundo, un cuerpo fuerte, y ser capaz de desempeñar un trabajo. Esta chica entonces se unirá con alegría al grupo joven de la organización de mujeres, para ser activa dentro del servicio de mujeres y madres" (Bytwerk, 2007b).



Fuente: Crawford, Chris y Stephan, Hansen *Historia de la Liga de Muchachas Alemanas*

Figuras 22,23 y 24⁶⁰

Pero cuando se inicia la guerra, las chicas de la BDM experimentaron un cambio radical en su vida diaria en comparación a como lo hicieron los chicos de las Juventudes Hitlerianas. Los miembros de la HJ y BDM sustituyeron a los movilizados en la retaguardia, manteniendo los servicios esenciales en las ciudades y recogiendo las cosechas en el campo. 1944 fueron llamados a filas jóvenes que tenían entre 15 y 17 años lo que supuso una

⁶⁰ En la primera foto podemos ver a jóvenes de la BDM con atuendo para jugar al hockey y abajo practicando natación, ejemplo de la importancia del deporte. La segunda figura muestra, además, la asignación de roles en base al sexo. Una Joven de la BDM cose la ropa de un miembro de la HJ que la mira atentamente. Tras ellos un retrato de Adolf Hitler con la leyenda "Te Seguimos".

mayor militarización de la HitlerJugend recayendo sobre el ala femenina una parte aún mayor de las de las tareas civiles que ya desarrollaban (Stachura, 1981; Koch, 2000).

Aunque a priori, lo que se intentó era preparar a estas chicas para ser prototipos de esposas y madres, las exigencias de la guerra pusieron a la economía y la maquinaria de guerra como prioridad. Esto supuso un cambio total en lo que a las actividades se refiere y el adoctrinamiento político llevado a cabo era aún más fundamental. Según Artur Axmann, líder de las Juventudes Hitlerianas:

Sólo con un carácter firme, voluntad y una fuerte determinación se pueden superar los retos y los cambios del destino. Demostrar estas características en el día a día y usarlas sobre todo al servicio de la guerra por la patria. Esa es la forma de demostrar su amor sin límites y el agradecimiento al Führer (Bytwerk, 2002).

Lo que se requería en cambio era el equivalente a las jornadas de trabajo masculinas, trabajo tangible para el bien de los civiles y de los soldados. Hubo una gran cantidad de tareas, y esto repercutió en el aprendizaje escolar y la instrucción ocupacional. Así, a medida que la guerra avanzaba, “se hizo más importante ayudar a las personas directamente afectadas y en el ámbito civil las chicas de la BDM ayudaban regularmente, por ejemplo en las estaciones de tren, entregando comida y bebidas calientes a los desplazados” (Kater, 2004:85-93) visitaban a las tropas heridas en los hospitales o ayudaban en las organizaciones benéficas y fueron pieza fundamental a partir de 1941, con la necesidad de trabajadores en las industrias de guerra donde las chicas de la BDM realizaban 6 meses de servicio en la RAD y 6 meses de Kriegshilfsdienst (Servicio de Asistencia de Guerra) (Deam, 2006, p.31). En todas las secciones de la HitlerJugend, desde las inferiores a las superiores, se instigó a los chicos y chicas a implicarse en la nación y en la guerra:

Con diez años de edad, las niñas son niñas de la guerra de nuevo, al igual que había niños de la guerra en la guerra anterior. Estamos seguros de que la gente puede ver su entusiasmo, que sus padres y hermanos en el frente van a estar orgullosos de ti”. [...] “Ningún joven del mundo tiene los ejemplos que tenéis. Pensad en los soldados que por tierra, mar y aire están luchando por la libertad de Alemania. Estáis viviendo en una gran era. Probaos a vosotras

mismas para llegar a ser chicas dignas de nuestros soldados, no importa lo joven que seas. Sed lo más valiente y leal que podáis ser (Bytwerk, 2002).

La BDM también tuvo una participación activa en el HJ-Landdienst (Servicios Agrícolas), programa de la HitlerJugend dedicado a la agricultura⁶¹ (Kater, 2004).

Durante la guerra se conquistaron grandes terrenos agrícolas en el este, muchos de ellos propiedad de gente con características alemanas. Muchos jóvenes fueron enviados a esos territorios ocupados para vivir y ayudar a los agricultores y sus familias y así volver a educarlos en base a las costumbres alemanas⁶². A través de este programa, así como del HJ Landjahr (Año de Tierra), las muchachas de las BDM jugaron un papel muy importante en la reeducación pro-alemana de las regiones conquistadas por los alemanes. En muchos casos se tuvieron que hacer cargo no solo de una familia de granjeros, sino de pueblos enteros. Así, mandando a las chicas al campo, tendrían más oportunidades de conocer a un hombre y formar familia, para evitar así los vicios de la gran ciudad⁶³. Muchos agricultores y ganaderos fueron reclutados para el ejército, y estos puestos fueron ocupados por las HJ y BDM. Así también fueron utilizadas gran cantidad de chicos/as en el HJ-Flakhelfer. Con la entrada en la guerra y ante la falta de personal, debido a que la mayoría de hombres iban al frente, se optó por emplear a niños y jóvenes de las HJ como ayudantes de las piezas antiaéreas y el mando conjunto de estas. Los alemanes se dieron cuenta que 100 jóvenes podrían sustituir a 70 hombres (Knopp, 2004). Los aliados seguían bombardeando, por tanto cada vez más, se fueron utilizando a las HJ y BDM para proteger las ciudades y fábricas.

Por otro lado, la mano de obra de las jóvenes alemanas en el ámbito de las comunicaciones también fue de vital importancia así como en la protección civil aérea (Luftschutz). En esta última las chicas aprendían técnicas para apagar fuegos y a saber

⁶¹ Su ingreso era voluntario pero esto cambió a partir de 1938 para las chicas de la BDM (para los chicos de la HitlerJugend era voluntario hasta que estalló la guerra cuando en algunos casos pasó a ser obligatorio). Además era un trabajo remunerado.

⁶² El nombre de este programa era "Osteinsatz". Aunque a veces esos jóvenes (tanto HJ como BDM) que fueron con ilusión se encontraban a familias de acogida que apenas hablaban alemán y tenían más costumbres del país donde vivían que de sus antepasados alemanes.

⁶³ Una vez acabada la concentración en Nüremberg en 1936, se dieron 900 casos de chicas de la BDM que regresaron a casa embarazadas. Solo la mitad tenían idea de quien podría haber sido el padre. En Mannheim, en un solo día, se dio confirmación en una Iglesia a 15 muchachitas de las BDM, todas embarazadas. O como una chica de Chemnitz que fue preguntada en 1936 quien era el padre de la criatura a la que acababa de dar a luz, a lo que contestó que podía ser cualquiera de los 13 HJ con los que estuvo. Incluso dentro de las HJ Landdienst, antes de 1937 los grupos de BDM acampaban cerca de los grupos de HJ, lo que daba a lugar que las BDM acabaran embarazadas por decenas. Obviamente se prohibió el acampar tan juntos. Véase: (Kater, 2004:84, 106-107).

actuar en caso de bombardeos. Las chicas ayudaron a todas aquellas personas afectadas por los bombardeos, repartiendo mantas, ayudando, sobre todo con la repartición de comida, cuidando de niños y heridos, etc (Baker, 1998).

2.2.1.2. – LA MUJER ALEMANA Y EL ÁMBITO LABORAL DURANTE EL TERCER REICH

El período de tiempo que transcurrió entre las dos guerras mundiales puede ser visto como precursor de los cambios en la vida social en Alemania en todos los campos de la vida cotidiana. El papel de la mujer en este periodo de tiempo no es una excepción. Renate Bridenthal junto a Claudia Koonz, explican que durante la segunda mitad de los años 20s: Se amplió la brecha entre hombres y mujeres que trabajaban en la industria [...] las pequeñas empresarias independientes desaparecieron rápidamente, mientras que las empleadas más jóvenes y sin capacidades directivas, crecieron en número (Bridenthal, 1997:425).

Este resultado de divisiones crecientes entre los sexos se convirtió en la base de la política nazi respecto a las mujeres en los años venideros. Con la crisis iniciada en 1929, que se alargó hasta varios años después, el nacionalsocialismo se sirvió de esto, para encontrar la justificación perfecta para la serie de políticas de género que iniciaron destinadas a limitar el empleo femenino. En 1933 empezó a registrarse una progresiva vuelta de la mujer al ámbito privado dejando atrás tanto el mercado de trabajo como la universidad. Los préstamos de nupcialidad y el subsidio familiar⁶⁴ perseguían reforzar aquel proceso de antiemancipación con el que, en un principio, el nacionalsocialismo vetó a las mujeres. Sin embargo, a partir de 1935, empezaba a registrarse escasez de mano de obra (debido a la mejora económica que vivió el país con el programa de construcción de autopistas y el rearme entre otros) y dado que la absorción de mano de obra masculina por la recuperada economía alemana avanzaba a un ritmo mucho más rápido que la de trabajo femenino, la proporción femenina dentro de la población laboral total descendió en un 31% en 1937, aunque en realidad las cifras totales aumentaron⁶⁵.

⁶⁴ Entre 1933 y 1937, 800.000 mujeres recién casadas recibieron préstamos matrimoniales a condición de no volver a emplearse.

⁶⁵ En 1939, las mujeres constituían una tercera parte de la población activa. En el ámbito industrial eran ¼ parte del personal, mientras que, en la confección y el textil, constituían las 2/3 partes. En las industrias del metal, 1 de cada 8 obreros era una mujer. En los transportes y las oficinas, 2 de cada 5.

Los salarios estipulados para las mujeres eran más modestos⁶⁶ (Grugenberg, 2010), lo cual convertía a las mujeres, incluso las casadas⁶⁷, en un contingente de mano de obra al que recurrir en tiempos de escasez; a veces por encima a los hombres, sobre todo si tenemos en cuenta que éstos fueron llamados a filas en el nuevo ejército alemán (Tooze, 2006; Sullerot, 1970).

Así, una de las barreras directas al trabajo femenino, en un principio, fue el establecimiento de ratios, es decir, máximos porcentuales de mujeres en plantilla o condiciones especiales de acceso (edad, sexo, estado civil, etc.) que perjudicaron a muchas mujeres que habían alcanzado puestos cualificados⁶⁸.

Las limitaciones educativas impuestas aspiraban a fomentar el apartamiento de las mujeres de la escena pública, priorizando o facilitando la formación de los varones. En Alemania, en 1933, se estipulaba un ratio femenino máximo del 10 % de los estudiantes matriculados⁶⁹.

Sin embargo los nazis también valoraron la utilidad de aquellas mujeres adecuadas para trabajar por la causa al servicio de la nación. De hecho, algunos empleos específicamente femeninos no solo no se limitaron sino que fueron estimulados pues no representaban competencia frente a los hombres, como el servicio doméstico en Alemania⁷⁰. Charu Gupta escribió que los nazis reconocieron a las mujeres por sus esfuerzos como trabajadoras exponiendo que "la mujer empleada no era olvidada de ningún modo ni totalmente rechazada" y que, por tanto, "a ninguna mujer se le

⁶⁶ El trabajo femenino era más barato, así, las mujeres cualificadas ganaban el 66% del salario masculino correspondiente, y las no cualificadas el 70%, mientras que fueron despedidos casi un hombre de cada tres y sólo una mujer de cada once durante la Depresión. Uno de cada dos trabajadores agrícolas era una mujer; además, el 75% del trabajo femenino en el campo no era retribuido, pues lo realizaban miembros de la familia.

⁶⁷ En 1939, un tercio de todas las mujeres casadas de Alemania estaban activas laboralmente, además de la mitad de todas las mujeres entre las edades de 15 y 60. Como resultado, las mujeres constituyeron más de un tercio de la mano de obra alemana antes de que comenzara la guerra, frente a una cuota femenina de sólo una cuarta parte en Gran Bretaña.

⁶⁸ La población femenina había alcanzado cierta posición y equiparación salarial con el varón durante la República de Weimar. Estas limitaciones cortaron la carrera laboral de muchas mujeres con cierta preparación. En ámbitos como el judicial, solo se permitió a las mujeres aspirar a cargos administrativos en los tribunales. En la enseñanza media y superior, se hizo prevalecer el profesorado masculino, lo que significó una sangría de personal femenino, puesto que las mujeres eran mayoría en este ámbito. En la educación superior, se impuso un ratio de 5 varones por cada 3 profesoras.

⁶⁹ En comparación con el censo de estudiantes mujeres del curso 1932-1933, en 1934 el volumen de universitarias había descendido un 15 % en Farmacia, un 25-35 % en Odontología y Económicas; más de un 40 % en Administración Industrial, Derecho y Filosofía; y más de un 50 % en Químicas y Geografía.

⁷⁰ El gobierno nazi premiaba tanto a las servidoras domésticas como a los patronos que las contrataban, mediante rebajas en su cuota de afiliación a la seguridad social y garantías laborales para las asistentes: alojamiento y manutención, descansos semanales, vacaciones, etc.

impediría que por preferencias personales quisiera acceder a una profesión" (Gupta, 1991:40).

En relación a esto Stephenson (2001) escribió:

La intención de los nazis no fue, como se decía con frecuencia, eliminar por completo a las mujeres del mercado laboral. Se tenía el objetivo de persuadir a las mujeres casadas a dejar el trabajo, para que dedicasen toda su atención a su familia, o para crear una familia, si no tenían hijos (p.85).

En el ámbito laboral, los nazis, las veían como algo útil que podían usar en cualquier aspecto de la vida diaria de la nación y que, su política de introducir a las mujeres en el trabajo, básicamente se aplicaba a las mujeres solteras. Las mujeres eran una parte valiosa de la fuerza de trabajo, pero al mismo tiempo, las mujeres casadas eran mas útiles para el país si estaban en el hogar criando a los niños en lugar de estar trabajando y quitándoles el puesto de trabajo a otros que lo necesitan más (como se pensaba), como hombres o los casos de mujeres solteras, y después, una vez que estalló guerra, esa política cambiaría porque era necesaria una mayor fuerza de trabajo de mujeres que pudiera permitir ir a los hombres al frente.

Goebbels, ministro de propaganda, dijo: "Hemos sustituido la individualidad por la conciencia racial colectiva, y al individuo por la comunidad" (Koonz, 1986:179). Esta frase muestra como los líderes del partido estaban preocupados no por el individuo, sino por el estado, llegando a romper las barreras de género junto con el concepto de individuo con el objetivo de formar un colectivo, algo que era necesario para poder continuar con los esfuerzos del Reich. Sobre esto, la autora Claudia Koonz (1986) escribe:

A pesar de la propaganda sobre roles femeninos y el perfil de mujeres cada vez más femeninas, las nuevas prioridades dejaron claro que la docilidad era la única característica que importaba en ellas. La preocupación por mantener a las madres en sus hogares sólo duró el tiempo que la necesidad económica hizo que fuera ventajoso. En última instancia, se hizo evidente que el ideal de mujer nazi cultivaba la flexibilidad en lugar de las habilidades específicas, para que pudiera abandonar el lugar de trabajo y retornar a la economía doméstica cuando lo exigiese la propia economía (p.179-180).

De manera complementaria a las medidas tomadas que reducían la formación de las mujeres como profesionales, se añadía la obligatoriedad de este tipo de servicios a la comunidad, indispensables para la obtención de un título formativo medio o superior, el ejercicio de un empleo cualificado, la participación en oposiciones, etc. Los servicios de este tipo creados por el estado nacionalsocialista tuvieron múltiples modalidades de prestación, y su realización era obligatoria para todas las muchachas solteras. Estos servicios entorpecían el desarrollo de la educación de las chicas, encubrían una forma de obtención de mano de obra gratuita, e intentaban convencer a las jóvenes alemanas de la natural vinculación de la mujer con el hogar, al margen de todo empleo remunerado.

Bajo esta fórmula de servicios comunitarios se programó la política económica de Hitler en los primeros años, como hemos dicho, basada en gran parte en la construcción de infraestructura vial y dotada de mano de obra mediante la creación del Reichsarbeitsdienst RAD o Servicio Nacional del Trabajo⁷¹, que permitió, junto al reclutamiento militar, bajar a la mitad el número de desempleados en 1934⁷².

El Servicio de Trabajo femenino tenía como objetivos la formación de las mujeres en sus funciones de madre y ama de casa, con el propósito de disuadir a las mujeres de un hipotético futuro empleo. Estaba abierto a cualquier chica aria que tuviese entre 17 y 25 años, especialmente si estaba desempleada. Las estudiantes no podían superar el 20% de cada centro. Existían centros formativos en las ciudades, de trabajo doméstico y asistencia social, y en el campo, dedicados al trabajo agrícola. El tiempo mínimo de prestación eran 13 semanas, aunque a las futuras universitarias se les exigía un mínimo de 6 meses para poder matricularse por vez primera en las facultades.

El servicio pasó a ser obligatorio a partir de 1935 lo que supuso que una fuerza laboral constante, tanto masculina como femenina, y de alcance nacional para todos los ciudadanos/as entre 19 y 25 años y que estuvieran solteros⁷³ estuviera presente al servicio del Reich. Konstantin Hierl, líder de esta organización, llegó a decir:

⁷¹ Antes denominado Arbeitsdienst Nationalsozialistischer o NSAD. El RAD se dividió en dos secciones principales, Reichsarbeitsdienst männer (RAD/M) para los hombres y Reichsarbeitsdienst der weiblichen jugend (RAD/wJ) para las mujeres.

⁷² En 1935 era de 2.9 millones, en 1936 de 2.5 millones, en 1937 1.8 millones, en 1938 de 1 millón y en 1939 bajó sustancialmente a 302.000 personas hábiles

⁷³ El 26 de junio de 1935 se aprobó la Ley del Servicio de Trabajo del Reich mediante la cual el servicio de Reichsarbeitsdienst que duraba un año se hizo obligatorio.

El Servicio Nacional del Trabajo es un servicio de honor para los alemanes. Todos los jóvenes, de ambos sexos, están obligados a servir a su país en el Servicio Nacional del Trabajo. La función de este Servicio es inculcar a la juventud alemana un espíritu de comunidad y un auténtico concepto de dignidad hacia el trabajo. Para el Servicio Nacional del Trabajo está asignada la tarea de llevar a cabo el trabajo para el bien de toda la comunidad (Edel, 1938:7-8).

En los dos primeros años del Servicio Femenino, se hallaban frente a frente dos concepciones sobre el sentido y la misión de esta organización: una tenía por base la idea de que el Servicio debía ser una escuela de educación de la joven como ama de casa y madre, aquellos como Hierl, “estaban decididos a mantener la prioridad de la función "educacional" (Stephenson, 1982). La otra sostenía que era necesaria una educación mediante el trabajo efectivo en interés del pueblo allí donde este fuera necesario y creían, como Goebbels, que el Servicio de las mujeres era bueno para mantener una fuerza de trabajo poderosa.

Stephenson (1982) también describe que:

Hubo, algunos puntos en común entre quienes veían el valor práctico en el Servicio Nacional del Trabajo femenino y los que destacaban el motivo "educacional". Ambos coincidieron en que el trabajo real debía estar en la agricultura o en el servicio doméstico, dos áreas consideradas especialmente adecuadas para el empleo de las mujeres, en la teoría nazi, y, como sucedió, dos áreas que iban a crecer con poca mano de obra a partir de mediados de 1930 (p.246).



Fuente: Fotos provenientes de colección particular (Rodríguez, M)

Figuras 25 y 26⁷⁴



Fuente: Fotos provenientes de colección particular (Rodríguez, M)

Figuras 27, 28 y 29

⁷⁴ Dos mujeres ejerciendo de carteras.

En la Figura 27 vemos a una mujer trabajando para la Deutsche Reichsbahn, la compañía de ferrocarriles alemana. La mujer ayuda a un soldado herido que viene del frente. En la Figura 28 puede leerse: "*Chica alemana, tu trabajo: Secretaria del Ministerio de Trabajo. Las candidatas entre 17-35 años pueden ser incorporadas inmediatamente*". A la derecha, vemos una secretaria del Ministerio de Trabajo del Reich RAD a la que se le puede ver el brazalete en el brazo. A la izquierda una trabajadora de la RAD. Ambas ayudan a una madre con sus hijos. En la Figura 29 una auxiliar de ferrocarriles enseña la señal de salida a un ferrocarril. En estas fotos podemos ver como las mujeres fueron ocupando los puestos de trabajo que quedaban libres por los hombres. Antes del estallido de la guerra, las mujeres fueron también empleadas como conductoras de tranvía y empleadas de correos. Esto muestra como los líderes nazis tenía distintas visiones sobre como tratar a las mujeres en la sociedad nazi y como usar esta fuerza de trabajo.

Este servicio implicaba la obtención de una mano de obra⁷⁵ gratuita para ayudar a las madres de familia numerosa. También, como apoyo a las amas de casa y madres de familia (Stephenson, 2001).

Existían modalidades de todo tipo, en el medio rural o el urbano, desarrollando labores asistenciales o cualquier otro trabajo de apoyo.

A modo de ayuda a las familias rurales, se planteaban el "Servicio a la Tierra" (*Landdienst*), sección dedicada a la agricultura desarrollado por chicos y chicas; También estaban el "Servicio a la Tierra Femenino" (*Mädellanddienst*) y el "Año de Tierra" (*Landjahr*), donde los chicos y chicas de las zonas industriales y grandes ciudades tendrían una relación mayor con el campo y el trabajo relacionado con el. Con ello se pretendía atraer a los jóvenes al trabajo y vida en el campo, algo bastante impopular entre los jóvenes de ciudad. El "Año Obligatorio" (*Pflichtjahr*) fue el servicio más tardío (en 1938), aunque por él pasaron más chicas alemanas que por cualquier otra modalidad y consistía en realizar tareas del hogar.

Las mujeres proporcionaron también fuerza de trabajo semicualificada y no cualificada en las industrias dedicadas al esfuerzo de producción de armas. "De 14 millones de Alemania, las mujeres trabajadoras en 1939, sólo el 2,7 millones trabajaban en la industria. Con mucho, el mayor sector de trabajo de las mujeres era la agricultura

⁷⁵ Pero acabó incorporando plenamente a la mujer en el proceso de movilización económica. En 1933 fueron 4,24 millones y 4,52 millones en 1936, llegando a 5,3 millones en 1938. Véase: (Dietrich, 1973:74-76)

campesina, que en 1939 daba empleo a casi 6 millones de mujeres. Por el contrario, de 6 millones de mujeres británicas que trabajan menos de 100.000 estaban empleadas en las granjas (Tooze, 2006). “Con esta creciente demanda de trabajo femenino, el gobierno rescindió en 1937 su disposición de que las mujeres sólo podían solicitar préstamos matrimoniales si decidían no volver a incorporarse al trabajo” (Grugenberg, 2010, p.269).

La demanda de trabajo femenino conllevó unas mejoras salariales exigidas por las mujeres, aunque las que estaban ocupadas en la agricultura o el ramo de la alimentación, cuyo trabajo derivaba de su pertenencia a la familia, no obtuvieron ningún beneficio de su relativa escasez.

Los salarios femeninos mostraron un índice de aumento ligeramente mayor que los masculinos, el 18% contra el 16,5% entre 1935 y 1938. El departamento femenino del Servicio del Trabajo, reclamaba constantemente una mayor paridad de las escalas salariales, así como otras mejoras, pero en vano; todos los beneficios extraordinarios que obtuvieron las trabajadoras se debieron básicamente a la escasez de su número (Grugenberg, 2010:270).

En 1941 el Ministro de armamento, Fritz Todt, convenció a Hitler de que necesitaba más mano de obra masculina/femenina trabajando en las industrias relacionadas con el procesamiento de municiones en masa. En cuanto a lo que a las mujeres se refiere, se suponía que debían ocupar el lugar de los trabajadores industriales que habían sido recientemente reclutados por la Wehrmacht. Ese mismo año, para ayudar en la campaña contra la Unión Soviética, las mujeres de la RAD fueron obligadas a servir durante 6 meses más, hasta llegar a un total de 12, esto se llamó “Kriegshilfsdienst” o “Servicio de Asistencia de Guerra”. A partir de entonces, la RAD, tuvo que hacer un deber secundario en la industria de guerra (Kater, 2004). Tras el desastre de Stalingrado y sobre todo con la implantación de “guerra total”, hubo un intento de movilizar totalmente la mano de obra femenina. La idea era movilizar a 3 millones de mujeres pero finalmente sólo 900.000 se incorporaron. Sólo se exceptuaron a las madres con un hijo menor de 6 años o con dos hijos menores de 14, y las mujeres con mala salud. Un millón de ellas fueron consideradas no aptas, más de medio millón fueron declaradas casos dudosos, y el resto, sólo menos de la mitad, podían emplearse a tiempo parcial (Grugenberg, 2010).

Según Gupta (1991), "Alemania falló en la movilización de las mujeres como fuerza de trabajo durante la guerra". Este argumento lo explica de la siguiente forma:

A pesar de que los nazis declararon que el lugar de la mujer estaba en la guerra, la movilización de su propaganda no era tan contundente como la de Estados Unidos. Esto era debido a una serie de razones. Hitler se opuso al reclutamiento de las mujeres por un lado, y por otro la propaganda nazi expresó gran preocupación por proteger a las mujeres de la tensión física o mental que pudiera ponerlas en peligro, como madres (p.40).

El resultado de tal actitud hacia las mujeres por parte de los nazis fue que éstas no tenían ningún tipo de incentivo para ir a trabajar. No había una política que igualase el salario. Este pensamiento confuso hacia las mujeres y la ausencia de lo que llama Gupta, "campañas concertadas de propaganda", mostraron que las mujeres realmente se sentían desiguales a los hombres, algo que los nazis se propusieron a lograr, en primer lugar, pero fue una consecuencia no deseada cuando llegó la hora de movilizar a las mujeres en ámbito laboral cuando llegó la guerra. Un ejemplo de esto es lo que cita Frevert: "Aunque a nivel de organización política los nazis fueron consistentes tanto ideológicamente como en la práctica, la política estaba en constante cambio, en lo que a la fuerza laboral femenina se refiere" (Frevert, 1989:217).

En las dos siguientes figuras vemos a dos trabajadoras del RAD ejerciendo tareas en el campo y con niños. Aunque las mujeres se incorporasen de una u otra forma al ámbito laboral muchas de sus tareas estaban relacionadas con la maternidad y la educación.



Fuente: Fotos provenientes de colección particular (Rodríguez, M)

Figuras 30 y 31

Resulta curioso el hecho de que las mujeres a quienes el nacionalsocialismo había destinado al ámbito doméstico y a la reproducción, como expone Grugenberg (2010):

Hubiesen pasado a constituir las 3/5 partes de la mano de obra alemana durante la guerra (...). Siempre ha sido nuestro dogma de fe –escribía una dirigente de NS-Frauenschaft- que el sitio de la mujer está en el hogar; pero dado que nuestro hogar es toda Alemania, debemos servirla desde el lugar en que mejor podamos hacerlo (p.274).

2.2.1.3. - JUVENTUD Y EDUCACIÓN FEMENINA EN EL TERCER REICH

La educación en el Tercer Reich⁷⁶ sirvió para adoctrinar a los estudiantes con la visión del mundo nacionalsocialista, puesto que en la juventud, el régimen encontró una masa de población fiel y sacrificada desde el principio hasta el final, maleable a su política.

Un artículo aparecido en la revista femenina “Das Deutsche Mädel” decía:

Hace más de diez años desde el primer mitin de la Juventud del Reich en Potsdam, en ella el Führer dijo a sus niños y niñas: Puede haber habido veces en el pasado, cuando la vida de la juventud era fácil porque no tenían placeres externos. Pero ahora tiene la alegría de participar en los primeros años que decidirán el destino de la nación. Para terminar: Ningún joven del mundo tiene los ejemplos que tenéis. Pensad en los soldados que por tierra, mar y aire están luchando por la libertad de Alemania (Bytwerk, 2002).

La educación nacionalsocialista se ejecutaba en 3 contextos. En primer lugar la familia, junto a los padres. En segundo lugar la escuela y por último las HitlerJugend. Éstas llegaron a ser reconocidas como una de las 3 instituciones responsables de la socialización de los niños alemanes. Lo que se intentaba era reducir la segregación social. Tanto las HitlerJugend como el Servicio de Trabajo del Reich buscaban mezclar a los jóvenes burgueses y a los de clase trabajadora para así derribar las barreras sociales, evitando cualquier obstáculo contra la formación de la conciencia racial nacional que se perseguía.

La política nacionalsocialista de convertir la educación en instrumento para llegar a todas las cotas de la población se basó, en primer lugar, en la creación de una historia manipulada. Una historia que se germanizó y que glorificó a todos y cada uno de los imperios antiguos, dando gran importancia a los fundamentos raciales y

⁷⁶ En 1933, el régimen nazi purgó el sistema de escuelas públicas de los profesores considerados Judíos o "políticamente poco fiables" (Ver Anexo 5). La mayoría de los profesores, permanecieron en sus puestos y se unieron a la Organización Nacionalsocialista de Profesores (Nationalsozialistische Lehrerbund). La profesión de profesor fue perdiendo gradualmente valor en la sociedad tras 1933 pues se fomentó un anti intelectualismo provocado en parte por la transformación nazi de los valores tradicionales. Para más información véase: (Noakes y Pridham, 1984:431)

militares⁷⁷. En segundo lugar, se crearon una serie de diferentes escuelas de formación de élites del nacionalsocialismo⁷⁸ cuya finalidad era la de procurar, por encima de la educación general, la instrucción específicamente nacionalsocialista del futuro cuadro de jefes⁷⁹. El nacionalsocialismo se apoderó no solo de las instituciones ya existentes sino que creó un nuevo sistema educativo enfocado y reservado exclusivamente a la élite. Para ello se crearon dos tipos de escuelas:

Por un lado las “Escuelas Adolf Hitler” que solicitaba a sus alumnos, previo acuerdo con los padres, mediante preselección por las HitlerJugend. Eran escuelas donde se educaba a niños, para que los alumnos fueran futuros funcionarios del Estado.

Por otro lado estaban las “Nápolas”. Aquí eran los padres quienes solicitaban el acceso de sus hijos y se instruía a los alumnos bajo un programa pseudomilitar para que en un futuro fueran oficiales de las SS, policía, etc. Finalmente los alumnos destacados de ambas instituciones accedían al “Ordensburgen” de donde saldrían los futuros líderes del régimen. Estas escuelas estaban reservadas para chicos casi de manera exclusiva

Hitler declaró que en la educación de las chicas, como en la de los chicos, “el énfasis principal debe estar en el entrenamiento físico, y, por detrás de él, en el fomento de los valores espirituales y, por último, los valores intelectuales. Pero en las chicas la futura maternidad debe ser el objetivo inalterable de la educación (Stephenson, 2001). En referencia a esto, en un artículo de la revista “Frauen Warte”, se decía:

Una revolución no solamente se justifica cuando se cambian las formas exteriores, sino también, cuando se produce un nuevo estilo de vida. Este nuevo estilo de vida se debe formar, en gran parte, por nosotras las mujeres. A través de nuestra ropa, el alimento que preparamos, nuestros hogares y nuestras necesidades espirituales, transmitiremos nuestra actitud hacia la vida de nuestra familia, y por lo tanto al estado. La educación de la juventud está en nuestras manos. A través de nuestro espíritu, se convertirán en parte de la nación (Bytwerk, 2003).

⁷⁷ Se glorificaba a la raza aria y se asociaba a los grandes imperios mientras que se denigraba a los judíos, pueblo parásito, incapaz de crear civilización alguna.

⁷⁸ Aunque Kart Dietrich (1973) explica que existieron también Nápolas para muchachas. Grugenberg (2010), afirma que para la preparación de la élite nazi solo se destinaron dos Nápolas al sector femenino pues se les dio poca importancia a las chicas.

⁷⁹ Dicho proceso tenía como finalidad la aniquilación de todas las asociaciones juveniles y la constitución de las HitlerJugend como organización única.

Pero la educación femenina era diferente en muchos aspectos. En un estado donde se pensaba que la mujer debía encontrar marido y dedicarse a la vida en el hogar el hecho de pensar en darles una educación universitaria era un desperdicio de recursos y por ello se redujo el acceso a esta siendo una de las primeras medidas adoptadas restringir el acceso femenino a la universidad, estableciendo un máximo de un 10% sobre el total del alumnado.

Además, dentro de la enseñanza secundaria, la proporción femenina fue reducida también. Del 35 al 30% en 1934, solo a 1500 de las 10 000 jóvenes que habían obtenido el título de Abitar (bachillerato) se les permitió ingresar en la universidad (Grugenberg, 2010). Hasta el comienzo de la guerra, el número de muchachas que pasaban el examen final de la escuela permaneció bastante por debajo del promedio anterior a 1933 por lo que el anti intelectualismo perseguido por el régimen no solo afectó a los chicos sino también a las chicas en base a una reforma del plan de estudios y a cambios en la consecución de titulaciones⁸⁰.

No podemos decir que las mujeres alemanas bajo el nazismo no podían estudiar en la universidad. No se les negó el acceso, pero sí es cierto, que además del recorte en el total de alumnas, fueron guiadas a áreas femeninas y a decantarse por áreas consideradas de dominio masculino (Stephenson, 2001). Se intentaba pues, que las chicas optasen a ciertos ámbitos. Las que pasaban la enseñanza superior eran orientadas hacia las ciencias domésticas o los idiomas (Las jóvenes que estudiaban idiomas estaban obligadas a aprobar exámenes de economía doméstica)⁸¹.

En la Volksschule (escuela primaria) la ideología se incorporó al resto de asignaturas. Desde la niñez debían aprender la historia de Alemania, geografía y la cultura y lengua alemanas. Se enseñaba la misión del NSDAP, la injusticia que supuso el Tratado de Versalles o la difícil situación de aquellos alemanes que vivían bajo dominación extranjera. Otra innovación en este sentido era la preparación de nuevo material de lectura para grupos de diversas edades. En el Mittelschulen (escuelas

⁸⁰ El descenso del nivel educativo en tiempo de guerra era un fenómeno a escala nacional. Por ejemplo, en una ceremonia, en Viena, con la cual se había celebrado la vuelta de un grupo de miembros de la BDM, que habían pasado 10 semanas efectuando trabajos agrícolas en Warthegau (la parte de Polonia incorporada a Alemania), y que al hacer esto habían conseguido sus certificados escolares. Además los nazis no tenían un programa educativo desarrollado en 1933, en su lugar, hicieron cambios graduales en el plan educativo femenino de las escuelas superiores hasta llegar a crear un plan de estudios propio en base a estos cambios.

⁸¹ Tan grande era la competencia por las limitadas plazas universitarias que, en ocasiones, alumnas de sexto curso de bachillerato llegaron a denunciar a compañeras de clase a la GESTAPO.

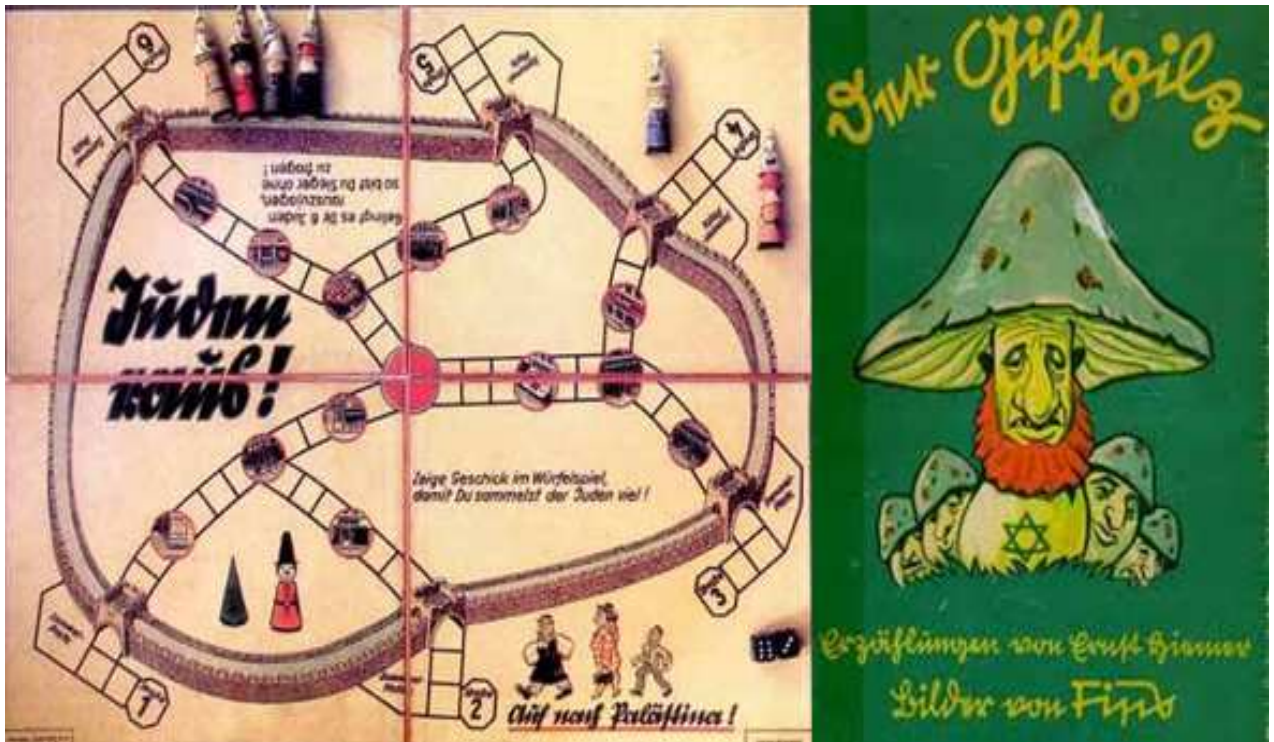
medias) durante 10 a 16 años las materias escolares elementales eran las mismas en gran parte, pero con más aportaciones teóricas (Stephenson, 2001).

Durante el Tercer Reich el campo de la educación se aprovechó para inyectar en la población sus ideales de forma subliminal a través de los libros de texto y las actividades de éstos. Por ejemplo una actividad para Bachillerato nos la expone Knopp (2004):

Un avión, con una velocidad de 108 Km/h, deja caer una bomba desde una altura de 2.000 metros. ¿Después de cuánto tiempo y dónde alcanzará el proyectil el suelo?". Ejemplo para Educación Primaria: "Para la edificación de un manicomio se necesitan 6 millones de marcos ¿Cuántas casas residenciales, a 1.500 marcos, cada una se hubieran podido construir en lugar del manicomio?". Ejemplo para Educación Infantil: "Existen setas buenas y setas malas. Existen buenas personas, y malas personas. Las malas personas son los judíos (cap.4).

Los libros escolares para niñas enseñaban en tres páginas la gloria de la maternidad alemana, pero dedicaban doce páginas a la posible necesidad de esterilizar “al propio hijo amado” y de prohibir el casamiento con judíos, gitanos y otros individuos considerados inferiores (Bock, 1993). Según Claudia Koonz: “los nuevos libros de texto que empezaron a aparecer en 1936 inculcaban los principios morales comunitarios mediante formatos tradicionales como fábulas y leyendas” (Koonz, 2005:146). Esto también afectó a los juegos. Un ejemplo de uno de estos libros para niños incorporaba valores morales relativos a la etnia en un cuento sobre cigüeñas, como expone Koonz (2005):

Un día antes de su emigración anual, la madre cigüeña lloraba mientras el padre, con el apoyo de las cigüeñas que los rodean, insiste en que su cría, que tiene dificultades para volar, debe quedarse allí. “¿No es eso cruel?”, pregunta un niño campesino que presencia el momento del abandono. “No lo es, hijo. ¿Por qué vamos a dejar que los enfermos pongan en peligro a los sanos?. Las crías que sobran no sirven para nada. Sin esa conciencia, nuestro Volk (pueblo) no podría seguir creciendo (p.146).



Fuente: Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin

Figuras 32 y 33

Este juego de mesa (Figura 32) se diseñó para jugar en familia potenciando el antisemitismo. La traducción literal es “Judíos fuera” y el objetivo del juego era capturar judíos hasta alcanzar un máximo de seis para expulsarlos de la ciudad, marcada en el tablero con una muralla.

Por otro lado la publicación *Der Giftpilz* (Figura 33), “El hongo venenoso”, era un libro infantil utilizado en las escuelas en el que se comparaba a los judíos con setas venenosas y cuenta la historia de un niño que debe aprender a distinguirlos puesto que, los judíos al igual que las setas pueden adoptar muchas formas y son destructivos.

Texto extraído de “Der Glinpif”:

Un diablo se mueve por la tierra, es el Judío, bien conocido por nosotros como un asesino de pueblos, un profanador de la raza, el horror de los niños en todos los países.

La corrupción de la juventud le coloca en una buena posición. Él quiere a todos los pueblos muertos. Manténgase alejado de cualquier judío, y será feliz

Otro ejemplo era la publicación infantil, *Der Pudelmopsdackelpinscher*, en el que en cada capítulo se compara a los judíos con diferentes formas de animales: Hienas, gusanos, serpientes venenosas y hasta con bacterias. Varias de las historias acaban con un llamamiento a matar judíos⁸². También, en las escuelas públicas hubo una preparación explícita para las labores del hogar. Por ejemplo, desde 1935 se incluyó la costura (Stephenson, 2001). La Taquigrafía y mecanografía eran obligatorias para las niñas que no escogían una segunda lengua extranjera obligatoria, aparte del inglés. En tanto las escuelas primarias y secundarias, las chicas se prepararon para los “roles tradicionales femeninos”.

En un artículo aparecido en la revista femenina *Frauen Warte* se explica como querían los nazis que las mujeres vieran la educación. El artículo hace hincapié en que tanto padres como profesores deben basar la educación de los jóvenes en 4 aspectos: La raza, el entrenamiento militar, el liderazgo y la religión⁸³.

Ellos entrenarán a nuestros jóvenes en la sencillez y la limpieza. Les entrenarán no para gastar su tiempo libre en actividades sospechosas o incluso dañinas como los juegos de cartas, beber alcohol y escuchar mala música, sino más bien para preparar sus cuerpos para futuras tareas.

En el artículo se insinúa claramente que dentro de los participantes del plan de estudios se asume que todos son chicos, mientras que las chicas nunca se mencionan. Sin embargo, en la educación femenina este principio se promovió también. Los programas físicos se llevaron a cabo también con chicas, para mantener sus mentes y cuerpos en forma con el fin de que fueran lo más saludables posibles para dar a luz a la futura raza alemana.

El siguiente pilar que figura en el artículo, Liderazgo, estaba destinado específicamente como medio para indicar la importancia vital del papel de las mujeres dentro del hogar como miembros obedientes del partido. El artículo indica que la aceptación del Reich en el ámbito doméstico y la obediencia al Führer era esencial para el bienestar de la familia. Así, el artículo decía en parte:

⁸² El libro fue visto como “crudo” y “excesivo” por algunos sectores del nacionalsocialismo.

⁸³ Véase Anexo 8

“Nosotros, los padres, queremos exhibir tal autoridad hacia nuestros jóvenes fortaleciendo la autoridad familiar y estableciendo en nuestros hogares una obediencia natural y saludable por parte de nuestros niños”.

Dado que de los hombres se espera que, obviamente, sirvan al Estado en la administración, las oficinas políticas o las fuerzas armadas, estas responsabilidades se dirigieron hacia las mujeres. El sistema establecido por el Reich fue diseñado para crear una maternidad semiculta, obediente y fuerte que inculcasen en su descendencia los valores del partido nazi. Este sistema fue establecido tanto para educar, como para situar a las mujeres en la posición ideal para el Reich.

Como afirmó un funcionario del Ministerio de Educación del Reich, "el bien del estado depende de si las mujeres entienden cómo cumplir con sus tareas del hogar y cómo cuidar bien a sus hijos y criarlos" (Stephenson, 2001:145). Fue con este flujo de información sistemática como las mujeres se convirtieron en madres del partido en su propia casa.

Finalmente, la última parte del artículo habla de la Religión. El concepto del cristianismo en el estado nazi era algo que entró en vigor en el sistema educativo en un principio y se esperaba que se mantuviera dentro del hogar. “Queremos que los padres apoyen y fortalezcan este (un sistema educativo profundamente religioso) por la honestidad y el buen ejemplo”⁸⁴.

⁸⁴ Varios historiadores han estudiado intensamente este tema, y afirman que era común que muchos partidarios del nacionalsocialismo fueran protestantes. Por otro lado otros historiadores afirman que, aunque la religiosidad católica era fuerte, durante este período fue decayendo poco a poco.

2.2.2.4. - MATERNIDAD Y MATRIMONIO DURANTE EL TERCER REICH

Como hemos visto anteriormente, el nacionalsocialismo llevó a cabo una serie de políticas sociales, que fomentaban la natalidad de los racialmente aptos⁸⁵. Hitler comprendió que la natalidad y las mujeres eran la clave para el futuro del régimen nazi. Por ejemplo, el juramento a Adolf Hitler hecho por Rudolf Hess, en una concentración de casi un millón de seguidores nacionalsocialistas alemanes el 25 de febrero 1934, estaba prudentemente basado en una igualdad que mencionaba en principio a hombres y mujeres⁸⁶. Este comenzaba: "¡Hombres alemanes, mujeres alemanas, niños alemanes, niñas alemanas, más de un millón de vosotros se reúnen en muchos lugares por toda Alemania!" (Bytwerk, 1998). Puede observarse cómo los individuos masculinos se mencionan por delante de los femeninos, es decir, se dicen cosas para contentar tanto a hombres como a mujeres, pero al mismo tiempo, la figura masculina permanece en un primer plano y refuerza la subordinación de las mujeres hacia los hombres. Este énfasis continuó a lo largo del discurso, cuando puntualiza sobre el papel de la madre:

No queremos olvidar a las madres, mujeres y niños que dieron lo que más querían, con frecuencia su sustentador, y abrazaron su destino con mucho heroísmo...los silenciosos sacrificios de madres y mujeres son ejemplos sagrados de su lealtad a nosotros los alemanes (Bytwerk, 1998).

Goebbels, en relación al tema que nos ocupa, hizo otras declaraciones que refuerzan esto: "Aunque estoy de acuerdo con Treitschke que los hombres hacen la historia, no hay que olvidar que las mujeres crían a los niños hasta la edad adulta" (Bytwerk, 1999).

Un gran número de carteles glorificaron a la madre alemana, la madre del pueblo, en un aparente intento de crear un culto a la madre nazi o de apelar a los sentimientos tradicionales de la maternidad (Rupp, 1977). Estos sentimientos tradicionales son el modelo de maternidad ideal de la madre en el hogar, dando a luz y criando a los niños.

⁸⁵ Véase el apartado sobre legislación y el de ámbito laboral.

⁸⁶ El juramento a Hitler fue escuchado por millones de personas y retransmitido hasta todos los rincones de Alemania, en un día festivo donde se recordaba a los soldados caídos en la guerra. El régimen sabía que esto llegaría a miles de hogares y entre ellos al público femenino, y por lo tanto, la dirección se estructuró cuidadosamente para adaptarse a la totalidad de esta audiencia.

Pero debemos hacer referencia al hecho de que los nazis sólo querían aquellas mujeres cuyos antepasados fuesen arios para que sirviesen como madres del país, Jill Stephenson escribe: "El estímulo que aplicaron estrictamente a aquellas quienes consideraban como ciudadanas valiosas, desde los puntos de vista de la raza, herencia, salud y política" (Stephenson, 2001:40). Esta justificación se utilizó con el fin de establecer políticas hacia el matrimonio, para controlar aún más la cuestión del papel de la mujer en la sociedad.

Frick, ministro del interior, hablaba de clasificar a las mujeres de acuerdo con su producción de hijos: "La concesión de la igualdad de derechos a las mujeres significa que éstas son objeto del respeto que merecen dentro del ámbito que la naturaleza les ha asignado". Asimismo, Hitler, asignó al hecho de la maternidad un significado épico: "También la mujer tiene su campo de batalla; con cada niño que trae al mundo y ofrece a la nación participa en la lucha por el bien de ésta" (Grugenberg, 2010:277).

Las mujeres fueron llamadas en la ayuda para levantar un nuevo pueblo alemán, en base a un sexismo declarado por la propia naturaleza: "la mujer como la parte instintiva que hace posible que una raza no desaparezca; el hombre como la parte intelectual que pone en movimiento la genialidad de la raza". En la obra de Rosenberg el mundo femenino estaría representado por el mundo ultra terrenal de Dionisos; Apolo y la cultura griega encarnarían el mundo de lo masculino, el padre. Estos dos mundos están en lucha eterna, únicamente interrumpida por la institución del matrimonio, que sometería a las mujeres y que significaría la domesticación de las fuerzas oscuras y malignas de la naturaleza y la seguridad de la procreación de la raza (Campos Luque y González Castillejo, 1996).

Hitler postulaba a menudo que los hombres llegaron al conocimiento a través del intelecto y las mujeres tenían conocimientos adquiridos por las emociones, los instintos, los sentimientos y la fe (Paulwels, 1984). Afirmaba esto haciendo hincapié:

Sabemos que el inexcrutable intelecto puede ser llevado fácilmente por el mal camino, que los argumentos aparentemente intelectuales pueden llevar a los hombres de poca inteligencia a la duda, y que es precisamente entonces cuando el más profundo e interior instinto de auto preservación y de salvaguarda de la nación étnica de la mujer despierta. ¡La mujer nos ha enseñado que ella entiende lo que es correcto! A lo largo de los años, los sentimientos de la mujer

y, sobre todo, su naturaleza, han complementado el intelecto del hombre (Stephenson, 2001:142).

El Tercer Reich hizo que la edad para el matrimonio disminuyera con la intención de aumentar la natalidad⁸⁷. Además de esto, la mujer que estaba en edad de procrear y poder ser madre estaba mejor considerada que el resto tras la cual quedaban en un segundo plano (Grugenberg, 2010). Incluso se creó una medalla (“MutterKreuz” o “Cruz de las Madres”) para reconocer la maternidad y para incentivar a aquellas “mujeres improproductivas”, además de las políticas sociales ya mencionadas.



Fuente: Foto proveniente de colección particular (Rodríguez, M)

Figura 34⁸⁸

La oficina racial expuso diez reglas básicas⁸⁹ para las mujeres jóvenes que debían seguir a la hora de elegir un esposo. La primera regla, "Recuerda que eres

⁸⁷ La tasa de natalidad aumentó de 1,2 millones hasta 1,4 millones entre 1934 y 1939, pero estas estadísticas se deben con casi total seguridad al resultado de la prosperidad económica de esos años. Véase: Lozano, Álvaro, *La Alemania nazi (1933-1945)*, op. cit., p.166

⁸⁸ El criterio de concesión era: Hasta 5 hijos- Cruz en bronce. Hasta 7 hijos - Cruz en plata. A partir de 8 hijos -Cruz en oro. Para más información sobre medallas civiles o militares del Tercer Reich, véase: (Lumsden, 2001).

⁸⁹ Sobre las 10 reglas, véase: (Layton, 2005:1912)

alemana," puso énfasis en la pureza racial. "Si hereditariamente encajas, no te quedes soltera", declaraba la segunda regla, posicionándose contra de los ideales promovidos por las feministas antes y durante la República de Weimar.

Las dos reglas siguientes hacen hincapié en la importancia de la pureza de las mujeres al afirmar que las mujeres debían permanecer limpias de mente, espíritu y cuerpo, "Mantener pura tu mente y tu espíritu" y "Mantén tu cuerpo saludable". Estas reglas eran promovidas por la propaganda y posteriormente impulsadas entre todas las mujeres a lo largo del régimen. La propaganda era promovida por hombres, como hemos visto, como en esta declaración en un manual sobre temas raciales: "Cada héroe ario debe casarse solamente con una mujer aria rubia de ojos azules, los ojos muy abiertos, un rostro largo y ovalado, una piel rosácea y blanca, una nariz fina, una boca pequeña, y bajo todas las circunstancias que sea virgen" (Brady, 1937:187).

Los tres siguientes son un ejemplo de las ideas contradictorias del régimen: "Cásate solo por amor", " Busca a un esposo que sea de sangre alemana o nórdica ", y "Junto a la elección, pregunte por los antepasados de su marido". Así pues, aunque el primero de estos tres alienta el romanticismo, se advierte con bastante severidad en las siguientes reglas que deben ser genéticamente aptos para que de esa unión se produzcan niños arios. Las siguientes reglas hicieron hincapié en la importancia de la belleza física, "La salud es una condición esencial para la belleza externa", la dedicación al matrimonio, y por lo tanto a una estructura más fuerte dentro de la familia, "No busques un amigo, sino un compañero para el matrimonio". Esto no sólo reforzó la estructura de la familia nuclear, evitando la inestabilidad matrimonial, sino que en esencia reforzaba la estructura del estado.

Por último pero no menos importante, el verdadero significado del matrimonio en el programa nacionalsocialista: "Desea tantos niños como sea posible". Tener hijos era uno de los roles de la mujer aria en Alemania.

El régimen nazi intentó aumentar la natalidad para lo cual se prohibieron los contraceptivos, los abortos y la prostitución⁹⁰. Según Gisela Bock (1993):

La política pronatalista nazi fue un fracaso y solo se produjeron dos baby booms. En 1939 a las mujeres que trabajaban se les prohibió abandonar su trabajo salvo que estuvieran embarazadas pues la economía de guerra era una prioridad y en 1943

⁹⁰ La finalidad era restaurar la familia, aunque a partir de 1939 se reguló una prostitución controlada a través de burdeles para el ejército

cuando se realizó el reclutamiento laboral masivo, las embarazadas también quedaron exentas. En ambas ocasiones muchas mujeres prefirieron quedarse embarazadas que trabajar para la guerra (p.216).

En cuanto a las madres solteras, el régimen había lanzado una campaña destinada a otorgar igualdad de condición, así como respeto público, a las madres solteras y sus hijos. Ante el hecho de que la tasa de natalidad alemana no era todo lo buena que se quería, y, en vistas de que las medidas incentivas no daban los frutos esperados se creó la sociedad “*Lebensborn*”⁹¹ (Fuente de vida).

Esta sociedad ofrecía a aquellas mujeres jóvenes que fuesen consideradas por el régimen nazi como “racialmente puras”, una serie de beneficios y al mismo tiempo, facilitaba el que las mujeres se pudiesen quedar embarazadas por miembros de las SS. Previa admisión en uno de estos centros de maternidad, se efectuaba una cuidadosa selección, a menudo por el propio Himmler, según las credenciales étnicas y eugenésicas del padre del niño y de la propia madre. (Lozano, 2008; Lilienthal, 1993).

Posteriormente, el niño sería entregado a la organización que se encargaría de la educación de los mismos. Pero desde 1939, los centros de la *Lebesborn* pasaron a utilizarse para los niños “valiosos” de los territorios conquistados del este, cuyos padres habían muerto o habían sido secuestrados en la búsqueda de la sangre nórdica. Muchos de ellos fueron educados en familias arias, normalmente, de oficiales de las SS⁹².

⁹¹ Según palabras de su fundador “*Lebesborn* partió del principio de que había gran necesidad de dar a las mujeres racialmente puras portadoras de hijos ilegítimos la oportunidad de tenerlos sin gastos y de pasar las últimas semanas del embarazo en un ambiente tranquilo”. Esto debido a que los nacimientos ilegítimos subieron a partir de 1937.

⁹² Entre los que se dieron en adopción algunos no fueron adoptados, pero la mayoría fueron a parar a familias también arias, ya que estaban destinados a ser una futura élite.



Fuente: DHM. Deutsches Historisches Museum

Figuras 35 y 36

El cartel de la izquierda (Figura 35), señala: “Están en edad de casarse”. “En las comunidades rurales 935 mujeres por cada 1000 hombres, mientras que en las grandes ciudades 1059 mujeres por cada 1000 hombres”. El cartel muestra en la parte superior una carreta con un cartel que dice “hacia la oficina de registro” y un cochero que grita “plazas libres”. En la parte inferior un autobús de dos plantas lleno, con destino a la oficina de registro y todavía algunas mujeres se apresuran a cogerlo mientras el revisor grita “lleno”. El anuncio hace referencia a las diferencias de población entre la ciudad y el campo e intenta contrarrestar el éxodo rural. Incluso con el desarrollo de la guerra habla de la no ausencia de hombres en Alemania e intenta mantener a las mujeres en una posición activa frente al matrimonio. Son ellas las que incluso en tiempos de guerra deben buscar un hombre con el que casarse.

En la Figura 36 dice: “Padres Sanos, niños sanos”, “Leer la política de población y las recomendaciones de sanidad de los nazis” y propaga el ideal de familia alemana, radiante y sana con cuatro niños, haciendo referencia a la maternidad y a la Ley para la Protección de la Salud Hereditaria ordena que las personas enfermas incluso contra su voluntad deben ser esterilizadas



Fuente: Foto de cartel proveniente de colección particular (Rodríguez, M)

“El peligro de la propagación de los delezables”. Anuncia este cartel que compara la reproducción en una familia aria en contraposición a una familia judía. Abajo puede leerse “Sin tener en cuenta los casos de muerte, soltería, ausencia de descendencia, etc”. Como podemos ver, eran numerosas las formas de fomentar la natalidad aria poniendo como ejemplo a las razas consideradas inferiores como ejemplo de lo que no es bueno. Este cartel podría ser ejemplo de propaganda pronatalista por un lado y antinatalista por otro.

2.2.3. – RESISTENCIA FEMENINA AL RÉGIMEN DEL TERCER REICH

Desde el surgimiento del nacionalsocialismo y la posterior transformación de Alemania en un Estado totalitario, hubo una serie de mujeres que se opusieron a Hitler y a sus ideas.

A pesar de que era por todos/as bien sabidas las consecuencias de oponerse al régimen, no todas las alemanas fueron simpatizantes de la ideología nazi y algunas participaron en la oposición a Hitler tanto como lo hicieron los hombres a pesar de que rara vez se nombra a éstas como opositoras al régimen.

Es importante señalar la gran diversidad entre unas y otras, pues las causas de la oposición femenina al régimen fueron diversas: motivos políticos, ideológicos, humanitarios, etc. Así como el hecho de que algunas se organizaron (junto a los hombres o siendo únicamente grupos femeninos) y otras actuaron individualmente; o como, curiosamente, hubo resistencia en todas y cada una de las escalas sociales, es decir, desde los estratos más altos a los más bajos así como en diferentes ámbito (desde profesoras a amas de casa).

Así, Liselotte Herrmann fue la primera mujer condenada y ejecutada bajo el dictamen del régimen nacionalsocialista.

Una vez que Hitler llegó al poder fue expulsada de la universidad, debido a su postura antifascista, y al hecho de haber escrito un manifiesto antibélico y antifascista. Pasó a formar parte de la resistencia organizada por el Kommunistische Partei Deutschlands⁹³, donde fue de gran importancia, ya que, tenía acceso a información sobre preparativos de guerra secretos, la reorganización de la industria aeroespacial y el sector armamentístico en general. En el transcurso de un registro domiciliario realizado por la GESTAPO encontraron documentos, panfletos e información del KPD lo que supuso su encarcelamiento y poco después su ejecución (Schad, 2003).

Junto a Liselotte, hubo más casos de mujeres que formaron parte de la oposición política al régimen, bien a favor del movimiento organizado por la KPD o bien por la llamada “Orquesta Roja”⁹⁴. Dos casos a considerar fueron, por un lado el de Hilde Coppi y por otro el de Lina Haag.

⁹³ Partido Comunista Aleman (KPD)

⁹⁴ La Orquesta Roja fue una red de espionaje formada por alemanes afines a la ideología comunista y opositores al régimen nazi, durante la Segunda Guerra Mundial

Hilde Coppi era miembro de la resistencia política y comunista convencida. Estando embarazada es descubierta por la GESTAPO y detenida junto a su marido, dando a luz en prisión. Condenada por pegar carteles contra el régimen y por transmitir noticias sobre los soldados alemanes prisioneros a través de Radio Moscú; ni siquiera su reciente alumbramiento la libró de ser ejecutada. Por otro lado Lina Haag, miembro del KPD fue arrestada pasando varios años en una prisión junto a otras presas políticas. Como explica Martha Schad (2003):

Liberada posteriormente por motivos desconocidos decidió abrirse paso hasta el mismo Heinrich Himmler, jefe de las SS y la GESTAPO, para pedirle personalmente la liberación de su marido. Este le dijo que se ocuparía del caso, y liberó a su marido, enviándolo al frente oriental como soldado. Ambos sobrevivieron (p.184 y ss).

Por otro lado, una de las organizaciones opuestas⁹⁵ al régimen nacionalsocialista y de mayor importancia fue, sin duda, la “Rosa Blanca” (“Die weiße Rose”). Este fue un grupo compuesto por jóvenes universitarios, chicos y chicas, cuyos miembros más famosos fueron los hermanos Scholl, llamados Sophie y Hans. La organización se dedicaba a difundir sus ideas contra la política de Hitler a través de pintadas u octavillas entre los alumnos/as de algunas universidades alemanas. El punto álgido de este grupo fue el 13 de Enero de 1943, en una serie de actos conmemorativos en el Deutsche Museum de Munich y en el que debían participar todos los estudiantes si no querían verse apartados de sus estudios; el jefe de partido en Munich, Paul Giesler, en un discurso dijo que “Tenían que estar agradecidos por poder estudiar en paz, financiados con los impuestos de los trabajadores alemanes y protegidos por sus camaradas que estaban peleando en el frente”. Continuando con que “las estudiantes harían mejor regalando hijos al Führer en vez de ocupar unas plazas muy valiosas en la universidad, y que en el caso de que alguna de ellas no fuera suficientemente bonita para encontrar marido, él estaba dispuesto a “licenciar” a alguno de sus ayudantes para que cumpliera este deber patriótico”. Esto hizo que se produjera un abucheo por parte de todos los

⁹⁵ Durante El Tercer Reich surgieron diferentes grupos opositores siendo los juveniles un fuerte núcleo de oposición. Poco coordinados entre ellos y formados por chicos y chicas, existían varios como los “Piratas del Edelweiss”, “El movimiento swing” o “Los Navajos”.

estudiantes, haciendo que Geisler tuviera que abandonar la sala y las jóvenes ser reducidas por miembros de las SS (Lozano, 2008; Schad 2003).

En la universidad aparecían cada vez más octavillas, en las que se llamaba al pueblo alemán, y en concreto a la juventud universitaria alemana, a oponer resistencia a la tiranía nacionalsocialista. En un descuido fueron vistos y capturados con algunas de estas octavillas siendo condenados a morir guillotizados (Vinke, 1984).

Otro caso similar, pero llevado a las altas esferas sociales, sería el desarrollado por el “Círculo de Kreisau”⁹⁶. Una pieza importante de este grupo fue Marion Dönhoff la cual desde joven sintió animadversión por el régimen, sentimiento que se acentuó consciente del peligroso giro que estaban tomando los acontecimientos, a finales de los años 30 cuando se convenció de que la política del régimen acabaría en guerra.

Sobre la organización la condesa afirmaba:

No era la típica organización a la que uno se adhiere sin mas. Funcionaba de manera completamente distinta. Se conocía a gente que defendía unos planteamientos parecidos. Esto se intuía en cuanto se entraba en una habitación: enseguida se sabía quien era nazi y quien no (Schad, 2003:232).

Por disputas familiares, un familiar de la condesa, nazi convencido y amigo íntimo del jefe de sección de la región de Königsberg, hizo que vigilaran su correspondencia. Así, una cartera tenía que anotar todos los destinatarios de sus cartas. Tras el atentado a Hitler, este familiar se entrevistó con el jefe de sección el cual envió a unos agentes a detener a la condesa, pero tras los interrogatorios de la GESTAPO a ella y sus empleados quedó en libertad a pesar de que, ciertamente, había ayudado en el desarrollo de la operación. En relación al atentado contra Hitler del 20 de Julio de 1944 la autora Martha Schad (2003) escribe:

La mayoría de las esposas de los que tramaron el atentado no fueron informadas ni sobre el día ni sobre la manera concreta en que este se llevaría a

⁹⁶ El Círculo de Kreisau fue un grupo de resistencia civil durante el Tercer Reich que contaba entre sus integrantes con algunas de las personas que idearon el atentado contra Hitler del 20 de Julio de 1944. El grupo fue, probablemente, el más importante núcleo de resistencia civil de la burguesía. El círculo se llamó de Kreisau porque se reunían en la hacienda de Moltke en Schweidnitz, comarca de Kreis. (baja Silesia).

cabo. Tras la detención y condena a muerte de sus maridos, casi todas fueron conducidas a campos de concentración o a algún tipo de cárceles (p.240).

Y les arrebataron a sus hijos. Aunque otras como Freya Von Moltke o Rose Marie Reichwein no fueron objeto de estas represalias familiares. Pero quienes más sufrieron las represalias del régimen por este asunto fueron los miembros de la familia Von Stauffenberg que quedaron detenidos por afinidad ideológica.

Pero la oposición al régimen también se dio de forma individual y por mujeres en las cuales no cuajaron las ideas racistas de la propaganda nazi. Gitta Bauer, por ejemplo, dio cobijo a una amiga judía que se escapó cuando iba a ser arrestada y ella mismo había sido anteriormente encarcelada por la publicación de un periódico que fomentaba la paz (Sherrow, 1998). A su vez, la condesa Maria Von Maltzan, resistió al régimen nazi al ayudar a judíos y esconderlos en su propio hogar. Los acogió en su propia casa, les consiguió documentos falsos y, más tarde, los ayudó a escapar. Gertrud Luckner también lo hizo pero fue arrestada en 1943, e internada en un campo de concentración (Atwood, 2011).

Pero a pesar de todo sobre la mayoría de la población el adoctrinamiento si había surtido efecto y en muchas ocasiones la oposición al régimen eran manifestaciones verbales y las acusaciones amigos y/o vecinos⁹⁷. Elfriede Scholz fue una mujer acusada de alta traición y ajusticiada por ello. “Durante una visita como modista a una de sus clientas, una mujer, hitleriana hasta la médula y casada con un oficial, dio rienda suelta a su lado antifascitas y deseó que le pegaran un tiro en la cabeza a Hitler. Dijo también que no le importaría cargar a ella sola con las consecuencias de sus manifestaciones si con ello el pueblo alemán se veía libre de ese hombre. Tras otro bombardeo sufrido, tuvo ánimo suficiente para proclamar: ¿Es que ese idiota prefiere que hagan papilla todas nuestras ciudades antes que firmar la paz?”. Ingeborg Riesle, casada con un capitán del ejército, presentó junto a éste una denuncia contra ella (Schad, 2003).

Pero quizás el ejemplo de resistencia femenina (incluso podríamos decir de resistencia en general) llevada a cabo por ciudadanos/as durante el Tercer Reich sea el motín de las mujeres contra la deportación de sus maridos en la calle Rosenstrasse.

⁹⁷ Las denuncias políticas alcanzaron su punto álgido sobre todo a partir de la derrota de Stalingrado, pues cualquier cosa que pudiera minar la moral del pueblo alemán fue reprimida sin contemplaciones. Se detuvo a toda persona “cuyas manifestaciones expresaran alguna duda en cuanto a la victoria del pueblo alemán” y todo ciudadano/a alemán debía denunciar por “traición al pueblo” a quien llevase a cabo tales acciones.

El día 27 de febrero de 1943, al alba, los miembros de la SS Leibstandarte Adolf Hitler⁹⁸, encargados de la seguridad personal del Führer, ocupan sus lugares en camiones cubiertos con lonas que parten con el fin de detener en su casa o en su trabajo, con ayuda de la GESTAPO, a los últimos judíos de la capital del III Reich. Eran los últimos, unos trabajan en fábricas vitales; otros, casados con cónyuge alemana, no encajan dentro de la sociedad por efecto de las Leyes de Nüremberg de 1935.

Fueron sacados de sus casas o de sus lugares de trabajo, hacinados en dos cárceles improvisadas. Decenas de mujeres, preocupadas por no ver volver a sus maridos, se apiñan en la calle: pronto son 200. Algunas pasan la noche allí. Cuando comenzó a correr la voz de dónde habían llevado a sus maridos, las esposas de aquellos judíos se dirigieron a la calle Rosentrasse, para pedir noticias de los detenidos.

El segundo día de la “operación fábrica”, como se le llamó, se duplica el número de mujeres en la plaza. Ni la presencia de las SS, ni siquiera los terribles bombardeos aéreos británicos de la tarde les impiden desafiar al régimen. El historiador David Bankier (1995) relata basándose en un testigo, cómo varias mujeres enfrentan a los agentes de la GESTAPO y “se atreven a decirles que deberían ir ellos mismos al frente del este y dejar en paz a los viejos judíos”, pero “la mayoría de los peatones miran la escena con total indiferencia”. El número de personas siguió aumentando en los días sucesivos. “Devolvednos a nuestros maridos,” gritaban. El jefe del operativo se dirigió a los manifestantes para darles un ultimátum: si no despejaban la calle de inmediato, abrirían fuego. La multitud comenzaron a corear delante de los guardias: “¡Asesinos! ¡Asesinos!”⁹⁹. Incluso fueron liberados algunos hombres que ya habían sido deportados a Auschwitz, devueltos a Berlín tras firmar documentos en los que juraban guardar silencio sobre el asunto (Schad, 2003).

En el mismo mes de marzo los detenidos fueron liberados en pequeños grupos. El motivo principal, además de la numerosa protesta, era el momento crítico que se vivía en Alemania tras la derrota de Stalingrado. El ánimo de los alemanes está en su punto más bajo. Además Berlín comenzó a ser bombardeada por los aliados¹⁰⁰.

⁹⁸ La Leibstandarte Adolf Hitler en un principio fue una fuerza compuesta por los guardias personales del propio Hitler. Posteriormente se convirtió además en la primera división armada de las SS (Waffen SS).

⁹⁹ Desde 1942 existía una ley por la que “las tropas estaban obligadas a emplear cualquier medio contra mujeres y niños cuando estuviera en juego el éxito de una operación.

¹⁰⁰ Raul Hilberg (2005) sigue la misma línea, cuando escribe que los maridos judíos de mujeres alemanas fueron obviados, dado que en el fondo su deportación podía llegar a comprometer todo el proceso de eliminación.

2.2.4. – LA MUJER EN EL EJÉRCITO Y LAS SS

Ante el concepto que sobre los roles que la mujer debía tener en la sociedad y la creencia de que la guerra no duraría demasiado tiempo, los alemanes no contemplaron la idea de incluir a las mujeres en el ejército¹⁰¹. Fue cuando la guerra se alargó y cuando el territorio del Reich creció considerablemente debido a los territorios anexionados, cuando surgió la necesidad de incorporar a las mujeres en los puestos “adecuados para ellas, como podían ser en oficinas o posiciones administrativas, es decir, como auxiliares en diversas ramas, con el fin de liberar recursos humanos masculinos necesarios para el combate, pero se incorporaron bajo tutela civil, es decir, en calidad de funcionarias”¹⁰².

En 1944 se crea la Wehrmachthelferinnenkorps (Cuerpo de auxiliares femeninas de las fuerzas armadas) donde se combinaron en un solo cuerpo todos los grupos de auxiliares femeninas (ejércitos de tierra, aire y marina). A pesar de todo, la situación femenina seguía siendo extremadamente ambigua pues las mujeres no tenían la condición de soldados pero si estaban sujetas a la disciplina militar. Incluso debían de hacer un juramento de lealtad que, en palabras del historiador Antony Beevor, “era semejante a una ceremonia religiosa matrimonial” exponiendo el principio de éste: “Prometo obedecer a Adolf Hitler, Führer y comandante en jefe de la Wehrmacht¹⁰³, y serle fiel” (Beevor, 2005:295-296).

Con esto, el régimen intentó suplir las bajas masculinas que estaba suponiendo la guerra e incluía a una parte de las mujeres en la llamada “Guerra Total”. Así, muchas mujeres pasaron a desempeñar funciones dependiendo de cuerpo en el que ejerciera sus funciones. Dentro de los cuerpos del ejército de tierra, las funciones de las mujeres en el cuerpo femenino de comunicaciones, fueron: operadoras de radio, mensajeras y telefonistas. En el cuerpo de auxiliares de enfermería se ocupaban de los heridos y ayudaban a los médicos. En el cuerpo de auxiliares de personal sus funciones fueron de

¹⁰¹ A diferencia de otros países que intervinieron en el conflicto como, por ejemplo, la URSS donde la mujer tuvo una participación activa en el ejército y a lo largo de la guerra en el campo de batalla.

¹⁰² En 1940, en plena guerra, el primer cuerpo de auxiliares femenino que se creó fue el cuerpo de auxiliares femenino de comunicaciones (Nachrichtenhelferinnen) estableciéndose más tarde el cuerpo de auxiliares de enfermería (Betreuungshelferinnen), el cuerpo de auxiliares de personal femenino (Stabshelferinnen), el cuerpo de auxiliares administrativas (Wirtschaftshelferinnen), e incluso un cuerpo de entrenadoras de caballos (Bereiterinnen). Para más información y un estudio más completo, véase: (Mühlenberg, 2001).

¹⁰³ Era el nombre de las fuerzas armadas. Se componía de Heer o ejército de tierra, Kriegsmarine o marina y de la Luftwaffe o ejército del aire. Posteriormente se incorporarían las Waffen SS.

administrativas y de todo trabajo ejercido en oficinas. En el cuerpo de auxiliares administrativas ejercían de cocineras, limpiadoras, etc y en la de entrenadoras de caballería tenían la dificultosa labor de suplir al ejército de animales para el transporte de artillería, cañones, suministros y tropas (Mühlenberg, 2001).



Figura 37¹⁰⁴

¹⁰⁴ La primera foto muestra a auxiliares de transmisión. Mientras que la segunda y tercera muestran a auxiliares de la Luftwaffe. En la última foto están manejando un cañón antiaéreo Flak. Prácticamente todos los uniformes femeninos se componían de faldas salvo los de éstas últimas por razones evidentes. Este uso del pantalón creó gran controversia entre algunos círculos del nacionalsocialismo.

Pero las mujeres también sirvieron como auxiliares en la marina. En la Kriegsmarine, el primer cuerpo que se creó fue el cuerpo de auxiliares de observación aérea para la marina (Flugmeldehelferinnen der Kriegsmarine), además del cuerpo de auxiliares navales femeninas (Marinehelferinnen) con funciones administrativas e incluso se creó un cuerpo propio de auxiliares antiaéreos (Marineflakhelferinnen).

La Luftwaffe utilizó a las mujeres en roles similares al resto de ejércitos. Así, las auxiliares femeninas sirvieron como auxiliares administrativas, en las baterías Flak antiaéreas¹⁰⁵ y como auxiliares de señalización en el despegue/aterrizaje de aviones.

Por otro lado, aunque las SS eran un cuerpo fundamentalmente masculino, a mitad de contienda y debido, como ya hemos dicho también en otros ámbitos sociales y militares, a las necesidades de personal causadas por la incorporación a filas y las bajas provocadas por la guerra, comenzaría a reclutarse un cuerpo auxiliar femenino.

Dentro de las SS podían diferenciarse las SS-Aufseherinnen y las SS-Helferinnenkorps. Las SS-Aufseherinnen eran guardianas de los campos de concentración, pero no eran miembros de la Waffen-SS y por raro que parezca tampoco de la SS, donde no se admitía a mujeres como miembros oficiales, sino que formaban parte de lo que se llamaba "SS-Gefolge", una especie de personal válido para cualquier ámbito dentro de la estructura de la SS pero sin llegar a considerárselas como tales. Las SS-Aufseherinnen estaban bajo la jurisdicción de la SS a pesar de no formar "realmente" parte de ellas, es decir, nos encontramos con un grupo de mujeres que usaban el uniforme de las SS y estaban bajo su jurisdicción desempeñando su papel de guardianas de campos de concentración pero no eran consideradas miembros regulares de las SS a pesar de todo.

Sin embargo, las SS-Helferinnen sí que eran integrantes de la Waffen-SS. Era personal femenino auxiliar de señales que habían asistido y superado los cursos de la Reichsschule für SS-Helferinnen de Oberenheim. También pertenecían a las Waffen SS las SS –Kriegshelferinnen cuyas funciones estuvieron relacionadas con las tareas en tiempos de guerra y sin tener la misma preparación que las anteriores.

Así y al igual que sus homónimas en las fuerzas armadas ejercieron como auxiliares. Pero un número considerable de mujeres, fueron requeridas en las SS para

¹⁰⁵ La defensa antiaérea no se consideraba "entrada en combate", a pesar de que hubo un gran número de mujeres que murieron en sus baterías Flak, por ello ni siquiera a este cuerpo se las consideraba soldados, ni se consideró que fueran contra el ideal de Hitler de que las mujeres no debían luchar en el campo de batalla.

ejercer como guardianas en los campos de concentración (SS-Aufseherinnen o guardianas). Sus actividades contribuyeron al buen funcionamiento de los campos femeninos (o barracones femeninos), la llegada de los transportes de personas a los campos y a la estructura de saqueo de propiedades personales (Mühlenberg, 2001).

Himmler siempre quiso tener escuelas para instruir a mujeres dentro de las SS. Los planes para el establecimiento de una escuela SS-Helferinnen datan de principios de 1942, iniciativa personal de Ernst Sachs, Jefe de Telecomunicaciones. La continua expansión territorial del Tercer Reich produjo la necesidad de reclutar más personal para el servicio de comunicaciones, por lo que se estableció el cuerpo de comunicaciones de mujeres de la SS (Weibliches Nachrichtenkorps des SS). El Weibliches Nachrichtenkorps se había establecido en julio de 1918, y ahí se entrenaba a las mujeres como operadoras de radio, telégrafo y teléfono con el objetivo de que pudieran reemplazar a los hombres en el cuerpo de comunicaciones. En 1943, se cambió el nombre al Weibliches Nachrichtenkorps (der SS, que parece se le olvidó añadir a la reseñadora) por el de SS-Helferinnenkorps.

Las solicitantes al ingreso en la escuela SS-Helferinnen debían contar entre 17 y 30 años de edad (aunque más tarde se amplió hasta los 35 años de edad), tener una altura mínima de 1,65 m (que más tarde se redujo a 1,58 m), y estar recomendadas por un miembro de la SS, un líder de la Bund Deutsche Mädel (el equivalente femenino de las Juventudes Hitlerianas) o un líder de la NS-Frauenschaft.

En el proceso de selección las solicitantes debían rellenar unos cuestionarios que requerían 15 documentos diferentes, y luego pasar un examen escrito, uno racial y otro médico. El ingreso al cuerpo femenino de las SS era totalmente voluntario, pero además de los ya dichos requisitos debían firmar una declaración en la que manifestaba no estar embarazada ni tener ninguna enfermedad grave, así como su idoneidad racial. También estaban obligadas a presentar, en nombre de su esposo, documentos y árboles genealógicos que se remontaran hasta sus abuelos (Lumsden, 2005). Así, estas mujeres estaban sujetas a las mismas sujeciones raciales que los hombres. Pero también estaban sujetas a la política pronatalista y matrimonial sujeta a las SS, es decir, toda pareja de las SS “tenía la misión, para con Alemania, de tener por lo menos 4 hijos y, en caso de no poder ser, adoptar huérfanos a través del programa *Lebensborn*, ya visto páginas

atrás” (Lumsden, 2005:149). Cabe decir que toda auxiliar estaba subordinada a cualquier SS masculino aunque ellas tuvieran su propia jerarquía interna.

En conclusión, e independientemente del status de las mujeres en las SS, ya fueran Aufseherinnen o Helferinnen llegaron para suplir la falta de hombres que pudieran desempeñar la tarea y solventar “el problema racial” que suponía la cuestión judía.

Como vemos, las mujeres alemanas contribuyeron también al esfuerzo de guerra, actuando en todas las ramas del ejército (Murria y Millet, 2005), pero siempre de manera subordinada a éstos, ejerciendo roles secundarios y sin poder entrar en combate de forma directa a pesar de que, sufrieron los horrores de la guerra igual y las consecuencias de ésta.

El Volkssturm (literalmente “Tormenta del Pueblo”) fue un ejército de milicianos creados en los últimos meses de la guerra con la idea de incorporar a todo niño, hombre y anciano que pudiera oponer resistencia al enemigo.

También se incluyeron (aunque muy en menor medida) a muchas de las chicas de la BDM y mujeres de la NS-Frauenschaft, a las cuales, en los últimos momentos del conflicto, se les enseñó a defenderse (Lepage, 2009). La lucha por alejar de su tierra al enemigo, así como el miedo a las hordas rusas y a las violaciones, hizo que muchas mujeres se incorporasen.

3.1 - CONCLUSIONES

El advenimiento del nacionalsocialismo había supuesto un notable retroceso en el proceso emancipador femenino que tanto había avanzado en los cortos años de la República de Weimar, y la vuelta a una concepción basada en el androcentrismo, donde su papel social quedaba anclado a una vuelta a la subordinación total de lo femenino a lo masculino que la enclaustraba de nuevo al ámbito privado casi única y exclusivamente. Esto se resumía en reducir su rol a los aspectos meramente reproductivos y educativos.

Así, la diferenciación entre hombres y mujeres se basa, durante el régimen nazi, en un sistema de segregación racial unido a un pensamiento sexista, es decir, las diferencias biológicas y naturales fueron tomadas para declarar las funciones de cada sexo y como, hombre y mujer, debían cumplir con su destino natural. Todo esto asentó un pensamiento sobre lo femenino basado en la superioridad de lo masculino sobre éste y, fundamentalmente, en la creencia de que la mujer se movía por instintos mientras que el hombre lo hacía mediante la razón. Es por ello que la mujer, como ser subordinado al hombre, debía obedecerle y cumplir solo y exclusivamente con sus tareas en el ámbito privado y doméstico.

Pero, en base a esta concepción y dadas las circunstancias que se dieron posteriormente con el estallido de la guerra, la participación de las mujeres alemanas durante el nacionalsocialismo, fue activa por un lado y pasiva por otro. La ideología nacionalsocialista supo manipular y, sobre todo, supo asentar sus perspectivas a un alto porcentaje de la población femenina que las asumió renunciando a los derechos que hasta el momento poseían. Pero esto fue debido no solo a las artes manipuladoras nazis sino también porque se plasmó una imagen de las mujeres que muchas no solo creyeron sino que incluso buscaban.

Una parte del grueso de la población femenina tuvo una importancia vital en el asentamiento y desarrollo del nacionalsocialismo, esto es, aceptar una división del trabajo en base a las diferencias de sexo junto a un destino como madre y esposa, todo ello bajo un adoctrinamiento afín al régimen y unas políticas declaradas claramente antisemitas y racistas. Junto a esto, también fue importante el porcentaje de mujeres que se opusieron al régimen.

Un hecho que debemos mencionar es que, a pesar del concepto femenino que tenía el nacionalsocialismo, la mujer era una pieza clave en el engranaje de su discurso. En su búsqueda de “comunidad étnica del pueblo” así como en su concepto de “sangre y tierra” basado en la división de esferas. Para conseguir esto dispusieron de una serie de cambios legislativos con tendencia al racismo y al sexismo como métodos de cambio, por lo que fueron las mujeres quienes se vieron más afectadas por la legislación nazi.

Igualmente lo fueron en el mercado laboral, pues los nazis no tuvieron intención de eliminar a la mujer por completo de este ámbito, solo hacerlo con las mujeres casadas para que pudieran dedicarse a la natalidad y dejar su puesto libre para que lo ocupasen los hombres, mientras que las solteras siempre fueron consideradas importantes como mano de obra.

Asimismo, otro aspecto importante que debemos destacar fueron principalmente las leyes de control de natalidad pues marcaron la política nacionalsocialista, que conllevaron la esterilización, el aborto e incluso el exterminio y de la cual fueron las mujeres las principales afectadas.

Pero la historia del nacionalsocialismo y las mujeres se contradice en muchos aspectos, fundamentalmente cuando, a causa de la guerra, el discurso nazi se modifica y es el propio régimen quien diversifica los roles femeninos llevados hasta ahora. Por lo tanto el papel femenino dependió de circunstancias internas y externas al régimen.

Este cambio fue, evidentemente, algo a lo que se vio obligado el régimen, ante la necesidad de que, debido a la escasez de individuos masculinos, tuvieran que recurrir a las mujeres, las subordinadas y alejadas a lo doméstico, para hacer el trabajo considerado propio de hombres, pues ellos estaban en el frente de batalla. Resulta cuanto menos curioso el hecho de que las mujeres, que en un principio estaban destinadas al ámbito doméstico y consideradas seres subordinados al hombre, terminaron siendo una de las mayores fuentes de mano de obra siendo su rol en el ámbito laboral bastante variado y no solo se resumió en trabajos relacionados con la agricultura o las fábricas.

La mujer fue pieza fundamental no solo en lo económico sino también en el esfuerzo de guerra, actuando en todas las ramas del ejército, aunque fuera a través de roles secundarios, pero ejecutando labores fundamentales para el desarrollo de la contienda. Así, además también formaron parte activa a favor y en contra del régimen, pero siempre fue bajo una subordinación masculina.

Por lo tanto y para terminar, es imposible interpretar, durante el nacionalsocialismo, el rol de la mujer como homogéneo. Actuaron en muchos ámbitos: políticos, sociales, militares, etc. Y además efectuaron diferentes tareas, llevando a cabo un doble rol, asumiendo las tareas domésticas y el trabajo fuera del hogar, es decir, las mujeres fueron incluso más importantes que los hombres pues en la batalla es fundamental la acción del soldado pero nada podría hacer sin una fuerte economía detrás y sostenimiento de la sociedad y el estado.

En cuanto al debate producido en base a si las mujeres fueron víctimas o co-autoras de los crímenes del régimen nazi, podemos decir que es igualmente imposible de homogeneizar y acusar a todo el grueso de la población alemana femenina que vivió el régimen. Mientras muchas mujeres se adaptaron al régimen, otras fueron víctimas de las diferentes políticas (esterilización, eugenesia, etc). Pero también hubo un sector femenino que estaba convencido de que el régimen era beneficioso para ellas. Así pues, es evidente que la conexión nacionalsocialismo – mujeres se basa no solo en el género, sino también en la raza y la clase social y que no podemos generalizar sobre el colectivo mujeres únicamente, pues debemos tener en cuenta la individualidad, así como las circunstancias de mujeres judías y no judías además de los diferentes estatus sociales de los que formaba parte de cada una de ellas.

El nacionalsocialismo con respecto a lo femenino y a las mujeres se trató de un proceso de ingeniería social, que fue revolucionario en unos aspectos y conservador en otros, que fue impuesto pero que contó con la colaboración entusiasta de muchos alemanes y alemanas y la aceptación pasiva de la mayoría de la población. Este proceso de degradación y despersonalización de la mujer, que supuso el nacionalsocialismo, la abordó en todas las esferas de la vida en la Alemania nazi.

ANEXO 1

Decreto del Presidente del Reich para la protección del Pueblo y del Estado (Decreto del incendio del Reichstag)¹⁰⁶

De conformidad con lo establecido en el artículo 48.2 de la Constitución del Reich y en respuesta a los actos de violencia comunista llevados a cabo por los enemigos del Estado, se ordena lo siguiente:

Artículo 1:

En tanto no se disponga otra cosa, queda suspendida la vigencia de los artículos 114, 115, 117, 118, 123, 124 y 153 de la Constitución del Reich Alemán. En consecuencia, se establecen limitaciones a la libertad personal, a la libertad de expresión -incluidas las libertades de prensa e imprenta-, a los derechos de reunión, manifestación y asociación, al secreto de las comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas, así como a la inviolabilidad del domicilio. Se autorizan las confiscaciones y embargos de propiedades, sin más excepciones que las previstas en cada caso por la Ley.

Artículo 2:

En los casos en que las medidas aplicadas en un Land para el restablecimiento del Orden Público y la Seguridad se mostraran insuficientes, el Gobierno del Reich asumirá transitoriamente la autoridad suprema en el Land.

Artículo 3:

Las Autoridades de los Länder, de los Municipios y de las agrupaciones de Municipios quedan obligadas al cumplimiento de las disposiciones dictadas por el Gobierno del Reich en el ámbito de su competencia conforme a lo dispuesto en el punto 2.

Artículo 4:

(1) Quienes infringieren las disposiciones promulgadas por las Autoridades supremas de un Land, o las dictadas en ejecución de aquéllas, o las aprobadas por el Gobierno

¹⁰⁶ Verordnung des Reichspräsidenten zum Schutz von Volk und Staat vom 28. Februar 1933," *Reichsgesetzblatt* 1933, I, p. 83

del Reich conforme a lo dispuesto en el § 2, así como quienes exhortaren o indujeran a otros a cometer tales infracciones serán condenados a una pena de prisión no inferior a un mes o a una multa de entre 150 y 15.000 Reichsmark, salvo que con arreglo a otra norma pueda imponerse una sanción más grave.

(2) Quienes a través de alguna de las infracciones previstas en el apartado (1) pusieren en peligro la vida de las personas serán condenados a pena de reclusión; si concurrieren circunstancias atenuantes, se impondrá una pena de prisión no inferior a seis meses. En los casos en que, como consecuencia de esa infracción, se causare la muerte de una persona, se impondrá la pena de muerte; si concurrieren circunstancias atenuantes, se impondrá una pena de reclusión no inferior a dos años. Además, podrá imponerse la pena de confiscación de bienes.

(3) Quienes exhortaren o indujeran a otros a cometer infracciones que provoquen un peligro colectivo, serán condenados a pena de reclusión; si concurrieren circunstancias atenuantes, se impondrá una pena de prisión no inferior a tres meses.

Artículo 5:

(1) Serán condenados a la pena de muerte quienes cometieren alguno de los delitos sancionados con cadena perpetua en los siguientes puntos del Código Penal: artículo 81 (alta traición), artículo 229 (elaboración de productos venenosos), artículo 307 (incendio), artículo 311 (estragos), artículo 312 (inundación), artículo 315.2 (destrucción o deterioro de instalaciones ferroviarias) y artículo 324 (envenenamiento con peligro para la colectividad).

(2) Serán condenados a la pena de muerte, a cadena perpetua o a reclusión de hasta quince años salvo que, en este último caso, se prevea una pena más grave:

1.- Quienes intentaren matar al Presidente del Reich, a un miembro o Delegado del Gobierno del Reich o del Gobierno de un Land, quienes indujeran o se ofrecieran para cometer ese homicidio, quien aceptare tal ofrecimiento o quien conspirare con otro para cometer ese homicidio.

2.- Quienes en los casos previstos en el artículo 115.2 del Código Penal (graves

tumultos) o artículo 125.2 del Código Penal (graves desórdenes públicos) actuaren con armas o cooperaren, de manera consciente y deliberada, con quienes portaren armas en esos mismos casos.

3.- Quienes realizaren una detención ilegal (artículo 239 del Código Penal) o quienes se sirvieren de un secuestro con toma de rehenes para fines políticos.

Artículo 6:

Este Decreto entrará en vigor el día de su publicación.

Berlín, 28 de febrero de 1933.

El Presidente del Reich (Reichspräsident), von Hindenburg

El Canciller del Reich (Reichskanzler), Adolf Hitler

El Ministro del Interior (Reichsminister des Innern) Frick

El Ministro de Justicia (Reichsminister der Justiz), Dr. Gürtner

ANEXO 2

"Ley para Acabar con la Penuria del Pueblo y del Reich"¹⁰⁷, conocida también como "Ley Habilitante" promulgada el 23 de Marzo de 1933:

24 de marzo de 1933

Se procede a promulgar la Ley que sigue, después de haber sido sancionada por el Reichstag y aprobada por el Reichsrat, y una vez que se han cumplido los requisitos constitucionales para la reforma legislativa:

Artículo 1

Las Leyes del Reich podrán ser aprobadas no sólo mediante el procedimiento previsto en la Constitución, sino también por el Gobierno del Reich. Esta disposición se aplicará igualmente a lo previsto en los artículos 85.2 y 87 de la Constitución.

Artículo 2

Las Leyes aprobadas por el Gobierno del Reich podrán contravenir lo dispuesto en la Constitución siempre y cuando dichas leyes no tengan por objeto la organización del Reichstag y del Reichsrat en cuanto tales. Todo ello sin perjuicio de los poderes del Presidente del Reich.

Artículo 3

Las Leyes aprobadas por el Gobierno del Reich deberán ser promulgadas por el Canciller del Reich y publicadas en el Boletín Oficial del Reich.

Salvo que en ellas se disponga otra cosa, las Leyes aprobadas por el Gobierno del Reich entrarán en vigor al día siguiente de su publicación.

Los artículos 68 a 77 de la Constitución no serán de aplicación a las Leyes aprobadas por el Gobierno del Reich.

Artículo 4

¹⁰⁷Gesetz zur Behebung der Not von Volk und Reich (Ermächtigungsgesetz) (23. März 1933), *Reichsgesetzblatt*, 1933, Part I, No. 25, p. 141

Los Tratados internacionales suscritos entre el Reich y los Estados extranjeros, cuando se refieran a materias reguladas por las Leyes aprobadas por el Gobierno del Reich, no precisarán de la aprobación de las Cámaras Legislativas.

El Gobierno del Reich aprobará los Reglamentos necesarios para la ejecución de tales Tratados.

Artículo 5

Esta Ley entrará en vigor el mismo día de su publicación y quedará derogada el 1 de abril de 1937. Igualmente, dejará de estar en vigor si el actual Gobierno del Reich fuera sustituido por otro.

Berlín, 24 de marzo de 1933.

El Presidente del Reich (Reichspräsident), Von Hindenburg

El Canciller del Reich (Reichskanzler), Adolf Hitler

El Ministro del Interior (Reichsminister des Innern), Frick

El Ministro de Asuntos Exteriores (Reichsminister des Auswärtigen), Barón von Neurath

El Ministro de Hacienda (Reichsminister der Finanzen), Conde Schwerin von Krosigk

ANEXO 3

Ley de ciudadanía del Reich del 15 de septiembre de 1935¹⁰⁸.

El Reichstag ha sancionado por unanimidad la siguiente ley, que queda promulgada por la presente

Artículo 1°

- 1) Será considerado ciudadano con todas las responsabilidades inherentes todo aquel que disfrute de la protección del Reich alemán y que por ello esté en especial deuda con él.
- 2) La ciudadanía se adquiere de acuerdo con las normas que establecen las leyes del Reich y de ciudadanía nacional.

Artículo 2°

- 1) La ciudadanía del Reich se limitará a los connacionales de sangre alemana o afín que hayan dado debida prueba, a través de sus acciones, de su voluntad y disposición de servir al pueblo y al Reich alemán con lealtad.
- 2) Los derechos de ciudadanía del Reich se adquieren mediante la obtención de la carta de ciudadanía del Reich.
- 3) El ciudadano del Reich es el único titular de todos los derechos políticos de acuerdo con lo establecido por la ley.

Artículo 3°

El Ministro del Interior sancionará, previo acuerdo del representante del Führer, los reglamentos jurídicos y administrativos necesarios para hacer cumplir y complementar la ley de ciudadanía del Reich.

Nuremberg, 15 de Septiembre de 1935 en el Congreso de la Libertad del Partido Nacionalsocialista.

¹⁰⁸ Reichsbürgergesetz vom 15. September 1935, *Reichsgesetzblatt*, 1935, Part I, p. 1146ff, and Erste Verordnung zum Reichsbürgergesetz vom 14. November 1935, *Reichsgesetzblatt*, 1935, Part I, p. 1333

El Führer y Canciller del Reich: Adolf Hitler

El Ministro del Interior: Wilhelm Frick

Ley de Ciudadanía del Reich: Primera Regulación.

Sobre la base del artículo III de la Ley de Ciudadanía del Reich del 15 de Septiembre de 1935, lo siguiente es decretado por el presente.

Artículo 1.

1. Hasta que regulaciones subsiguientes sean promulgadas con relación a los documentos de ciudadanía, aquellos que poseían el derecho a votar en las elecciones al Parlamento en el momento en que la Ley de Ciudadanía entró en vigor, poseerán los derechos de ciudadanos del Reich. Lo mismo ocurre para aquellos a los cuales el Ministro del Interior del Reich, en asociación con el Diputado delegado del Führer, les ha dado ciudadanía preliminar.

2. El Ministro del Interior del Reich, junto con el Diputado delegado del Führer, podrá retirar la ciudadanía preliminar.

Artículo 2.

1. Las regulaciones en el artículo 1 son también válidas para los sujetos del Reich de sangre judía mezclada.

2. Un individuo de sangre judía mezclada es aquel que descende de uno o dos abuelos que eran racialmente judíos completos, a menos que él o ella no se cuente como judío de acuerdo al Artículo 4, Parágrafo 2. Un abuelo será considerado judío si él o ella pertenecen a la comunidad religiosa judía.

Artículo 3.

1. Sólo los ciudadanos del Reich, como portadores de derechos políticos completos, ejercen el derecho de votar en asuntos políticos o tener puestos públicos. El Ministro del

Interior del Reich, o cualquier agencia delegada, podrá hacer excepciones durante el período de transición con relación a la ocupación de puestos públicos. Los asuntos de las organizaciones religiosas no serán afectados.

Artículo 4.

1. Un judío no puede ser ciudadano del Reich. No tiene derecho a votar en asuntos políticos y no puede ocupar puestos públicos.

2. Los funcionarios públicos judíos deberán retirarse al 31 de Diciembre de 1935. Si esos funcionarios sirvieron en el frente en la guerra mundial, por Alemania o sus aliados, ellos recibirán como pensión, y hasta que alcancen el límite de edad, la pensión a la cual tenían derecho de acuerdo al último salario que recibieron. Ellos no serán, sin embargo, promovidos de acuerdo a la antigüedad en su rango. Después de alcanzar el límite de tiempo, su pensión será nuevamente calculada, de acuerdo al último salario recibido sobre el cual su pensión será calculada.

3. Los asuntos de las organizaciones religiosas no serán afectados.

4. Las condiciones de servicio de los profesores en las escuelas públicas judías permanecerán sin cambio hasta que regulaciones nuevas para el sistema escolar judío sean promulgadas.

Artículo 5.

1. Judío es el que descende de al menos tres abuelos que son racialmente judíos completos. El artículo 2, Parágrafo 2, frase dos se aplica.

2. Judío es también el que descende de dos padres completamente judíos si: (a). Pertenece a la comunidad religiosa judía al día en que esta Ley es promulgada, o se une después a la comunidad; (b). Está casado con un(a) judío(a) al momento en que esta Ley es promulgada, o se casa con uno subsecuentemente. (c). Es la descendencia del casamiento con un judío, en el sentido de la Sección I, si el matrimonio fue contraído después de que la Ley para la Protección de la Sangre alemana y el Honor alemán fue

promulgada. (d). Es la descendencia de una relación extramarital con un judío, de acuerdo a la Sección I, y nació extramatrimonialmente después del 31 de julio de 1936.

Artículo 6.

1. Los requerimientos para la pureza de la sangre establecidos en la Ley de Reich o por el NSDAP y sus escalones, no cubiertos en el artículo 5, no serán afectados.

2. Cualquier otro requerimiento para la pureza de la sangre, no-cubierto en el artículo 5, sólo podrá ser establecido por el Ministro del Interior del Reich y el Diputado delegado del Führer. Si cualquier petición ha sido hecha, queda nula al 1 de enero de 1936, si no han sido solicitadas por el Ministro del Interior del Reich en acuerdo con el Diputado delegado del Führer.

Artículo 7.

El Führer y Canciller del Reich podrá eximir a cualquiera de las regulaciones de estos decretos administrativos.

Berlín, 14 de noviembre 1935.

El Führer y Canciller del Reich, Adolf Hitler.

El Ministro del Interior del Reich, Wilhelm Frick.

El Ministro sin cartera, Rudolph Hess

Segundo Decreto que Implementa la Ley Concerniente al Cambio de Apellidos del 17 de Agosto de 1938¹⁰⁹.

Parágrafo I.

1. Los judíos podrán recibir sólo aquellos nombres que están listados en las Directivas del Ministerio del Interior concernientes al uso de nombres.

¹⁰⁹ Reichsgesetzblatt 1938 I, S. 1044

2. Esto no se aplica a judíos de nacionalidad extranjera.

Parágrafo II.

1. Si los judíos quieren usar nombres que no están incluidos de acuerdo al Parágrafo I, deben, a partir del 1 de enero de 1939, adoptar un nombre adicional. Para los hombres será Israel y para las mujeres Sara.

Decreto Policial Concerniente a la Identificación de los Judíos del 1 de Septiembre de 1941.

Los Otros Niños del Pijama de Rayas: Los Angeles del Holocausto = The Other ...

Escrito por Licia López de Casenave

Parágrafo I.

1. A los judíos (ver párrafo 5 del Primer Decreto Ejecutivo concerniente a la Ley de Ciudadanía del Reich del 14 de noviembre de 1935) desde la edad de seis años se les prohíbe mostrarse en público sin la Estrella Judía.

2. La Estrella Judía consiste en una estrella de seis puntas de tela amarilla con bordes negros, equivalente en tamaño a la palma de la mano. La inscripción debe leerse "Jude".

Parágrafo II.

1. Se prohíbe a los judíos:

a. Abandonar su área de residencia sin portar sobre su persona el permiso escrito de la policía local.

b. Portar medallas, ornamentos u otras insignias.

**Ley para la protección de la sangre y el honor alemanes del 15 de septiembre de
1935¹¹⁰**

Imbuidos de la conciencia de que la pureza de la sangre alemana constituye la condición imprescindible para la continuidad del pueblo alemán y animados por la voluntad indeclinable de asegurar el futuro de la nación alemana por todos los tiempos, el Reichstag ha sancionado por unanimidad la siguiente ley, que queda promulgada por la presente:

Artículo 1°

(1) Quedan prohibidos los matrimonios entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín. Los matrimonios celebrados en estas condiciones son nulos aún si hubieren sido celebrados en el extranjero a fin de evitar ser alcanzados por la presente ley. .N° 100 - Fecha de edición: Berlín, 16 de septiembre de 1935 1147 N° 100 - Fecha de edición: Berlín, 16 de septiembre de 1935 1147

(2) Únicamente el representante del ministerio público podrá elevar una demanda de nulidad.

Artículo 2°

Queda prohibido el comercio carnal extramatrimonial entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín.

Artículo 3°

Los judíos no podrán emplear en su hogar a ciudadanas de sangre alemana o afín menores a los 45 años.

Artículo 4°

(1) Queda prohibido a los judíos izar la bandera del Reich o la enseña nacional como así también exhibir los colores patrios.

(2) En cambio quedan autorizados a exhibir los colores judíos. El ejercicio de esta autorización queda sometida a protección estatal.

¹¹⁰ Reichsbürgergesetz vom 15. September 1935, *Reichsgesetzblatt*, 1935, Part I, p. 1146ff, and Erste Verordnung zum Reichsbürgergesetz vom 14. November 1935, *Reichsgesetzblatt*, 1935, Part I, p. 1333

Artículo 5°

(1) Quien infrinja la prohibición establecida en el artículo 1° será castigado con pena de presidio.

(2) Todo hombre que infrinja la prohibición establecida en el artículo 2° será castigado con pena de prisión o presidio.

(3) Quien infrinja las disposiciones de los artículos 3° o 4° será castigado con arresto en cárcel de hasta un año y/o el pago de una multa.

Artículo 6°

El Ministro del Interior sancionará, previo acuerdo del representante del Führer, los reglamentos jurídicos y administrativos necesarios para hacer cumplir y complementar la ley de ciudadanía del Reich.

Artículo 7°

La ley entrará en vigor el día siguiente a su promulgación; el artículo 3 sólo entrará en vigor a partir del 1° de enero de 1936.

Nüremberg, 15 de Septiembre de 1935 en el Congreso de la Libertad del Partido Nacionalsocialista.

El Führer y Canciller del Reich: Adolf Hitler

El Ministro del Interior: Wilhelm Frick

El Ministro de Justicia: Dr. Gürtner

El Ministro sin cartera: R. Hess

ANEXO 4

Ley para la Protección de la Salud Hereditaria: El Esfuerzo por Mejorar la Raza Aria Alemana, 14 de Julio, 1933¹¹¹

Artículo I.

1) Cualquier persona que sufra de una enfermedad hereditaria puede ser esterilizada quirúrgicamente si, a juicio de la ciencia médica, se podría esperar que sus descendientes sufrirán serios defectos físicos o mentales.

2) Cualquier persona que sufra alguna de las siguientes enfermedades se considerará como hereditariamente enferma en el sentido de esta ley:

1. Retraso mental hereditario
2. Esquizofrenia
3. Trastorno maníaco-depresivo
4. Epilepsia congénita
5. Baile de San Vito hereditario (Enfermedad de Huntington)
6. Ceguera hereditaria
7. Sordera hereditaria
8. Importantes malformaciones hereditarias

3) Adicionalmente, cualquier persona que sufra de alcoholismo crónico también puede ser esterilizada.

Artículo II.

¹¹¹ Das Gesetz zur Verhütung erbkranken Nachwuchses (14. Juli 1933), in Reichsgesetzblatt, Part I, 1933, p. 529

1) Cualquier persona que solicite la esterilización tiene derecho a ella. Si la persona está incapacitada o bajo tutela debido a un estado de baja salud mental o aún no tiene 18 años, su tutor legal está facultado para realizar la solicitud. En otros casos de capacidad limitada, la solicitud debe recibir la aprobación del representante legal. Si una persona es mayor de edad y dispone de enfermera, el consentimiento de ésta última es requerido.

2) La solicitud debe estar acompañada de un certificado de un ciudadano que esté acreditado por el Reich Alemán declarando que la persona que va a ser esterilizada ha sido informada sobre la naturaleza y las consecuencias de la esterilización.

3) La solicitud para la esterilización puede ser reclamada.

Artículo III.

La esterilización también puede ser recomendada por:

1) El médico oficial

2) El funcionario a cargo de un hospital, sanatorio o prisión.

Artículo IV.

La solicitud para la esterilización debe ser presentada por escrito, o solicitada por escrito en la oficina del Juzgado de la Salud de la Herencia. La declaración relativa a la solicitud debe estar certificada por un documento médico o autenticada de alguna otra forma. La oficina del juzgado debe notificar al médico oficial.

Artículo VII.

Las actas del Juzgado de la Salud Hereditaria son secretas.

Artículo X.

La Corte Suprema del Seguro Sanitario conserva la jurisdicción final.

ANEXO 5

Los siguientes son ejemplos de la legislación antisemita en la Alemania nazi entre 1933 y 1939¹¹²:

1933

(7 de abril) La Ley para la Restauración del Servicio Civil Profesional excluye a los judíos del servicio gubernamental.

(7 de abril) La Ley sobre la Admisión a la Profesión Legal prohíbe que se admitan judíos en la profesión de la abogacía.

(25 de abril) La Ley contra la el Congestionamiento en las Escuelas y las Universidades limita la cantidad de estudiantes judíos en las escuelas públicas.

(14 de julio) La Ley de Desnacionalización revoca la ciudadanía de los judíos nacionalizados e “indeseables”.

(4 de octubre) La Ley para Editores prohíbe que los judíos ocupen cargos editoriales.

1935

(21 de mayo) La Ley del Ejército expulsa del ejército a los oficiales judíos.

(15 de septiembre) Los líderes nazis anuncian las Leyes de Nuremberg.

1936

(11 de enero) La Orden Ejecutiva de la Ley de Impuestos del Reich prohíbe que los judíos se desempeñen como asesores impositivos.

(3 de abril) La Ley de Veterinarios del Reich expulsa a los judíos de la profesión veterinaria.

(15 de octubre) El Ministerio de Educación del Reich prohíbe que los maestros judíos enseñen en escuelas públicas.

¹¹² United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC.

<http://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10007901>

1937

(9 de abril) El alcalde de Berlín ordena que las escuelas públicas no admitan a niños judíos hasta nuevo aviso.

1938

(5 de enero) La Ley sobre la Alteración de Nombres y Apellidos prohíbe que los judíos se cambien el nombre.

(5 de febrero) La Ley para la Profesión de Subastador excluye a los judíos de esta profesión.

(18 de marzo) La Ley de Armas prohíbe que los judíos comercialicen armas.

(22 de abril) El Decreto contra el Camuflaje de Empresas Judías prohíbe que las empresas de propiedad judía se cambien el nombre.

(26 de abril) La Orden para la Divulgación del Patrimonio de los Judíos exige que los judíos declaren todas las propiedades que superen los 5.000 *reichsmarks*, o marcos alemanes.

(11 de julio) El Ministerio del Interior del Reich prohíbe la entrada de los judíos a centros de salud.

(17 de agosto) La Orden Ejecutiva sobre la Ley sobre la Alteración de Nombres y exige que los judíos adopten un nombre adicional: "Sara" para las mujeres e "Israel" para los hombres.

(3 de octubre) El Decreto para la Confiscación de la Propiedad Judía regula la transferencia de bienes de judíos a alemanes no judíos.

(5 de octubre) El Ministerio del Interior del Reich invalida todos los pasaportes alemanes portados por judíos. Los judíos deben entregar sus pasaportes viejos, que serán válidos únicamente después de que se les haya sellado la letra "J".

(12 de noviembre) El Decreto para la Exclusión de Judíos de la Vida Económica Alemana cierra todas las empresas cuyos propietarios son judíos.

(15 de noviembre) El Ministerio de Educación del Reich expulsa a todos los niños judíos de las escuelas públicas.

(28 de noviembre) El Ministerio del Interior del Reich restringe la libertad de movimiento de los judíos.

(29 de noviembre) El Ministerio del Interior del Reich prohíbe que los judíos tengan palomas mensajeras.

(14 de diciembre) Una Orden Ejecutiva de la Ley sobre la Organización de Trabajo Nacional cancela todos los contratos estatales celebrados con empresas de propietarios judíos.

(21 de diciembre) La Ley para Parteras/Matronas prohíbe que las judías ejerzan la profesión.

1939

(21 de febrero) Decreto Relacionado con la Entrega de Metales y Piedras Preciosas de Propiedad de Judíos

(1 de agosto) El Presidente de la Lotería Alemana prohíbe la venta de boletos de lotería a judíos.

Primera Ley HitlerJugend¹¹³

El futuro de los alemanes depende de su juventud. Por consiguiente, toda la juventud alemana ha de estar preparada para sus futuras obligaciones. El gobierno de la nación, por tanto, ha decretado lo siguiente:

- 1 - Todos los jóvenes alemanes entre las fronteras del Reich alemán serán incorporados a la Hitlerjugend.
- 2 - Todos los jóvenes alemanes han de ser educados en la Hitlerjugend, así como en casa de sus padres, y en sus escuelas, física, mental y moralmente en el espíritu del nacionalsocialismo, para el servicio al pueblo y a la comunidad.
- 3 - La tarea de educar a la juventud alemana en la Hitlerjugend será transferida al “Reichsjugendführer” del NSDAP. Él es, por tanto, el Líder de la Juventud del Reich alemán. Tiene posición de la más alta autoridad del Reich con sede en Berlín, y está directamente bajo el mando del Führer y Canciller del Reich
- 4 - Las leyes y regulaciones administrativas generales necesarias para la instrumentalización y corrección de esta ley están dirigidas por el Führer y Canciller del Reich.

Berlin, 1 de Diciembre de 1936

El Führer y Canciller del Reich

Adolf Hitler

Segunda Ley HitlerJugend¹¹⁴

Dos leyes adicionales sobre las Juventudes Hitlerianas fueron aprobadas en 1939 y 1941, respectivamente, estableciendo directrices y sanciones más duras a quienes no se habían unido todavía, o cuyos padres les habían impedido unirse. La Ley de la Juventud

¹¹³ *Reichsgesetzblatt*, 1936, T. I, No. 113, p. 993

¹¹⁴ *Reichsgesetzblatt* I, March 25, 1939, p. 710

Hitleriana que fue aprobada el 25 de marzo de 1939, se llamó la Segunda Ley de la Juventud Hitleriana:

Sobre la base del artículo 4 de la Ley de la Juventud de Hitler En primer lugar, de 1 de diciembre de 1936, dispongo:

Artículo 1

Alcance del Servicio

- (1) El servicio en la Hitlerjugend es servicio honorario a los alemanes.
- (2) Todos los jóvenes desde el 10º hasta el final del 18º año de edad están obligados a servir en la Hitlerjugend, y a saber:

1. Chicos entre las edades de 10 y 14 en la Deutsches Jungvolk (DJ)
2. Chicos entre las edades de 14 y 18 en la Hitlerjugend (HJ),
3. Chicas entre las edades de 10 y 14 en la Jung Mädel (JM),
4. Chicas entre las edades de 14 y 18, en la Bund Deutscher Mädel (BDM)

3. Los estudiantes de las escuelas primarias que ya han completado su 10 ° año de edad se difieren en el servicio en las Juventudes Hitlerianas, hasta su salida de la escuela primaria.

4. Los estudiantes de escuelas secundarias que ya han completado su 14 ° año de edad siguen siendo, hasta la aprobación de la gestión de la escuela, miembros de la Juventud Hitleriana junior (DJ y JM).

Artículo 2

Educación y Autoridad.

Todos los niños y niñas de la Juventud Hitleriana están sujetos a una autoridad pública de educación legal de acuerdo a las disposiciones de la normativa, decretada por el Führer y Canciller de la Nación.

Artículo 3

Inelegibilidad

(1) Estos jóvenes no son elegibles para ser miembros de las Juventudes Hitlerianas y por lo tanto quedan excluidos de la comunidad de la Juventud Hitleriana:

1. Los que cometen actos deshonestos,
2. Aquellos que fueron despedidos de la Juventud Hitleriana antes de que esta ley entrase en vigor a causa de actos deshonorosos,
3. Quiénes ofenden por su comportamiento moral en las Juventudes Hitlerianas o en público, y por lo tanto, desacreditan a las Juventudes Hitlerianas

(2) Además, los jóvenes están excluidos de la pertenencia a las Juventudes Hitlerianas, si se encuentran bajo custodia oficial.

(3) El líder de la juventud de la nación alemana puede permitir excepciones.

Artículo 4

Incapacidad

(1) Los jóvenes que, en opinión de un médico de la Juventud Hitleriana o de un médico encargado por ésta, han sido considerados no aptos o parcialmente aptos para el servicio en las Juventudes Hitlerianas deben ser liberados por completo o parcialmente del servicio en las Juventudes Hitlerianas de acuerdo con la decisión médica.

(2) La cooperación entre las oficinas de salud y la ejecución de otras medidas de higiene se regirá por los líderes de la juventud de la nación alemana, de acuerdo con el Representante del Führer y el Ministro del Interior.

Artículo 5

Aplazamiento y exención

(1) A petición del representante legal o el líder de las Juventudes Hitlerianas, los jóvenes pueden ser diferidos o exentos del servicio en las Juventudes Hitlerianas a la duración de un año, si:

1. Están considerablemente retrasados respecto a su desarrollo físico,
2. En la sentencia dictada por el director de la escuela, no pueden cumplir con las exigencias de la escuela sin excepción.

(2) En determinados casos, una solicitud de aplazamiento o la exención del servicio en las Juventudes Hitlerianas también se puede conceder cuando las

condiciones de la parte 1 no existen, pero si hay otras razones de urgencia que justifiquen la ausencia temporal o definitiva de un joven del servicio en las Juventudes Hitlerianas.

(3) El dirigente juvenil de la nación alemana emitirá nuevos reglamentos.

Artículo 6

Los ciudadanos alemanes de origen no alemán

(1) Los jóvenes de nacionalidad alemana, cuyo padre o ambos padres pertenecen, según su propia declaración, a los grupos étnicos danés o polaco, estarán exentas de la pertenencia a las Juventudes Hitlerianas, a petición de quienes se encarguen de su cuidado. Si varias personas tienen el derecho y el deber de cuidar a los jóvenes, y nadie cumple con su función, los jóvenes pueden estar exentos. Los hijos ilegítimos pueden quedar exentos de la pertenencia a las Juventudes Hitlerianas, a petición de quienes se encargan de su cuidado si la madre pertenece al grupo racial, danés o polaco, según su propia declaración, sino que se aplique si el tutor está de acuerdo con la solicitud .

(2) La solicitud se presentará ante las autoridades administrativas inferiores. La autoridad administrativa superior investigará si existe un reconocimiento de la pertenencia al grupo étnico danés o polaco. Normas administrativas más específicas serán emitidas por el Ministro del Interior de acuerdo con el Líder de la Juventud de la nación alemana.

(3) El Ministro del Interior ejerce el control sobre las organizaciones juveniles de los grupos étnicos danés o polaco. Las nuevas fundaciones necesitarán su permiso.

(4) Ninguna obligación puede ser ejercida por cualquier persona hacia la pertenencia a una organización de jóvenes de los grupos étnicos danés o polaco.

Artículo 7

Requisitos raciales

Judíos (artículo 5 de la proclamación primera a la ley de ciudadanía de 14 de noviembre de 1935, RGB1, página 1333) se excluyen de la pertenencia a las Juventudes Hitlerianas.

Artículo 8

Los ciudadanos alemanes residentes en el extranjero

Los jóvenes de nacionalidad alemana que residen en el extranjero y que están sólo de forma temporal en Alemania no están obligados a servir en las Juventudes Hitlerianas.

Artículo 9

Registro e inducción

(1) Todos los jóvenes deben estar registrados con el correspondiente líder de la Juventud Hitleriana antes del 15 de marzo del año civil en que completen su 10^o año de edad. Si un joven cumple los requisitos para la aceptación en las Juventudes Hitlerianas (por ejemplo, liberación de la custodia, recepción de la ciudadanía, o residencia permanente en Alemania) después de este tiempo, el joven debe estar registrado en el plazo de un mes después de cumplir con las condiciones mencionadas.

(2) El representante legal de la juventud es responsable de la inscripción.

(3) La inducción en las Juventudes Hitlerianas se lleva a cabo el 20 de abril de cada año.

(4) El líder de la juventud de la nación alemana emitirá normas más específicas sobre el registro y la inducción en las Juventudes Hitlerianas.

Artículo 10

Baja

(1) El siguiente será dado de baja de las Juventudes Hitlerianas:

1. Los varones después de la expiración del plazo contemplado en el artículo 1, y las chicas que se casen.

2. Los jóvenes que están excluidos de la pertenencia a las Juventudes Hitlerianas de acuerdo con las regulaciones de esta ley,

(2) del artículo 3, parte 3 se aplican de acuerdo al número 2 y 3.

(3) los líderes, hombres y mujeres, siguen siendo miembros de las Juventudes Hitlerianas después de que el plazo fijado en el artículo 1 ha expirado. Su baja se llevará a cabo por un reglamento especial. Han de ser dado de baja en su solicitud.

Artículo 11

Excedencia durante el servicio en las Juventudes Hitlerianas

- (1) La pertenencia a las Juventudes Hitlerianas se desactiva durante la duración del servicio militar activo.
- (2) Los miembros del Servicio Nacional del Trabajo no pueden estar en activo al servicio de las Juventudes Hitlerianas.

Artículo 12

Regulaciones punitivas

- (1) Un tutor legal será sancionado con una multa de hasta 150 marcos alemanes o con prisión si intencionalmente actúa en contra de lo dispuesto en el artículo 9 de esta ley.
- (2) El que maliciosamente impida o trate de impedir servir a un joven en las Juventudes Hitlerianas será sancionado con prisión y una multa o con uno de estos dos castigos.
- (3) una acción punitiva legal sólo se tomará, a petición del líder de la juventud de la nación alemana. La solicitud puede ser retirada.
- (4) Los jóvenes pueden ser forzados por las autoridades locales respectivas para cumplir con las funciones que se les imputan, sobre la base de esta ley, y de los reglamentos implementados emitidos por ella.

Berlin, 25 Marzo 1939

El Führer y Canciller del Reich

Adolf Hitler

El Representante del Führer

Rudolf Hess

El Ministro del Reich y Jefe de la Cancillería

Dr. Lammers

ANEXO 8

DISCURSO 1

“Los principios de la educación de la Nueva Alemania¹¹⁵. Lo que la escuela y los padres deben saber sobre los objetivos de la educación Nacional Socialista”

¡Pueblo Alemán, padres Alemanes! La nueva Alemania creada por el canciller de nuestro pueblo Adolf Hitler plantea exigencias especiales a los jóvenes Alemanes. Los jóvenes Alemanes son una creación de la reconstrucción del pueblo Alemán y la patria Alemana. El pueblo y la patria pone sus manos en los hombros de la juventud y determina qué valores educacionales y culturales y metas son necesarias para esta juventud para atender las necesidades del pueblo y de la patria. Esto requiere una educación verdaderamente nacional y social para la juventud Alemana, y todo lo que esté relacionado con la educación tiene que servir estas metas culturales y educacionales con todas sus fuerzas. ¡Padres y profesores sobre todo!

Todos aquellos involucrados en la educación deben tener una idea clara y unificada de las tareas educacionales que están ante ellos. ¡Los cuatro pilares de hierro de la escuela nacional y el sistema educativo son: la raza, el entrenamiento militar, el liderazgo y la religión!

Raza

La educación Nacional Socialista es una educación en el pensamiento del pueblo Alemán, en el entendimiento de las tradiciones Alemanas, en el despertar de la conciencia pura, incorrupta y honesta del pueblo, su sentimiento de pertenencia al pueblo. Sólo un miembro puro de la raza Alemana puede tener un entendimiento semejante de su pueblo, coronándolo con la voluntad de sacrificarlo todo por el pueblo. ¡Él debe saber que sin su pueblo él no significa nada, y que es mejor morir antes de dejar que su pueblo y su patria mueran! El que piense que la educación Nacional Socialista tiene como objetivo algún tipo de hiperpatriotismo, es que no lo ha entendido. Se pretende algo totalmente diferente. ¡Algo debe ser despertado en el alma de los

¹¹⁵ Randall Bytwerk, “The German Propaganda Archive”, 1998, “Die Erziehungsgrundsätze des neuen Deutschlands”, Artículo de la revista “Frauen Werte”, 22 (1936/37), Pags. 692-693. <http://www.calvin.edu/academic/cas/gpa/frau01.htm>

jóvenes Alemanes que llene sus corazones y todo su ser hasta que sus almas ya no puedan contener más, hasta que un poderoso y jubiloso "¡Salve Alemania!" brote de sus labios! Ese llamamiento en sí mismo no es la primera o más importante meta: más bien es el fundamento en el alma, un fundamento que jubilosamente, libremente, con confianza, con alegría y apasionadamente se expresa. ¡Es el sentimiento sagrado del pueblo y la patria! Despertar esto en la juventud Alemana requiere que tenga un claro entendimiento del valor del pueblo y de la patria. Ellos deben darse cuenta de que el pueblo Alemán tiene derecho a la independencia y la libertad, derecho al honor y al poder. Deben aprender que tiene su propio destino entre los pueblos de la tierra, y debe tener junto con los demás pueblos el lugar en el sol que le corresponde. Esto no se debe hacer a través de la fuerza, sino más bien porque el pueblo Alemán es una nación noble que ha creado valores para el resto del mundo que ningún otro pueblo ha sido capaz. Queremos despertar en la juventud Alemana este orgullo nacional libre, justo y noble, para que cuando piensen en el pasado, presente y futuro de Alemania, sus corazones latán y sus ojos brillen. Este es el primer fundamento de la educación Nacional Socialista.

Entrenamiento militar

Está claro que la juventud Alemana debe ser resuelta para defender su patria con sus vidas. A pesar de todo el sinsentido sobre promesas y desarme, Alemania está rodeada de armas. La juventud Alemana debe aprender virtudes militares. Sus cuerpos deben estar forjados de acero, fuertes y duros, para que la juventud pueda convertirse en soldados capaces que estén saludables, fuertes, entrenados, llenos de energía y preparados para soportar sufrimientos. Gimnasia, juegos, deportes, excursionismo, natación y ejercicios militares deben ser aprendidos en la juventud. Nuestra juventud no debe estar sentada en habitaciones llenas de cosas y desarrollar espaldas torcidas y ojos débiles. Junto a la básica e importante educación de la mente, los jóvenes deben desarrollar cuerpos saludables estando al aire libre. La idea del Alemán saludable y fuerte no deben ser meras palabras vacías. Los padres pueden ayudar aquí. Ellos entrenarán a nuestros jóvenes en la sencillez y la limpieza. Les entrenarán, incluso cuando sean mayores, no para gastar su tiempo libre en actividades sospechosas o incluso dañinas como los juegos de cartas, beber alcohol y escuchar mala música, sino más bien para preparar sus cuerpos para futuras tareas.

Liderazgo

Una juventud entrenada para unos deberes nacionales tan importantes deben aceptar la idea de seguir al Führer absolutamente y sin preguntas, sin críticas malsanas, sin egoísmo u oposición. Deben aprender a obedecer para que, habiendo aprendido ellos mismos a obedecer, puedan creer y confiar en su propio liderazgo y puedan crecer para ser líderes ellos mismos. Sólo el que ha aprendido a obedecer puede liderar. ¡Alemania ya no cree que las masas puedan liderarse a sí mismas por la regla de la mayoría! ¡Las masas en sí mismas no son nada! No necesitamos un pueblo dirigido por votos de mayoría, sino un pueblo con la voluntad de liderazgo. ¡La juventud Alemana debe aprender eso y actuar acorde con eso! Así, la juventud Alemana pertenece a organizaciones en las que aprenden la naturaleza del liderazgo en su más noble forma, donde ellos pueden aprender a obedecer y -si se les pide- también aprender a liderar. Ellos no se doblegarán ante una masa vacía que se expresa mediante votos inútiles, sino que más bien mirarán con entusiasmo al noble y fuerte Führer de la nación. Deben aprender eso una vez más. Nosotros, los padres, queremos exhibir tal autoridad hacia nuestros jóvenes fortaleciendo la autoridad familiar y estableciendo en nuestros hogares una obediencia natural y saludable en la parte de nuestros niños. Esto no reprimirá la juventud, sino que más bien les proveerá de una libertad controlada y de la autoridad que ellos necesitan para desarrollar sus habilidades.

Religión

La vida proviene de Dios y regresa a Dios. Toda la vida y todas las razas sigue los mandatos de Dios. Ningún pueblo y ninguna raza puede ignorarlos. Queremos que la juventud Alemana vuelva a reconocer la naturaleza religiosa de la vida. ¡Deben darse cuenta de que Dios quiere tanto al individuo como a todo el pueblo, y de que ellos pierden el contacto con la vida si pierden el contacto con Dios! Dios y la nación son los dos fundamentos de la vida del individuo y de la comunidad. No queremos piedad superficial y poco profunda, sino más bien una intensa fe en que Dios guía el mundo, en que lo controla, y una conciencia de la relación entre Dios y cada individuo, y entre Dios y la vida del pueblo de la patria. El estado Nacional Socialista promoverá un profundo sistema educacional religioso. Queremos que los padres apoyen y fortalezcan esto mediante la honestidad y el buen ejemplo.

¡Raza, entrenamiento militar, liderazgo, religion! ¡Estos son los cuatro fundamentos inquebrantables de la nueva educación Nacional Socialista Alemana!

DISCURSO 2

“Nosotras, las mujeres en la lucha por la renovación de Alemania”

Erna Günther¹¹⁶

La lucha política de los últimos años se libró con una crudeza apasionada, porque al final se determinará la supervivencia de nuestro pueblo como una nación libre.

Las mujeres no podían permanecer ajenas a esta lucha, porque también se trataba de su propio futuro, y el futuro de sus hijos. - Nos pusimos en pie entre los partidos del viejo sistema, pero estábamos insatisfechas. Queríamos encontrar el camino de nuestro pueblo. En medio de la crisis, teníamos que posicionarnos, pero ¿donde había un lugar para nosotras?

Dimos tumbos, decepcionados por un lado por el materialismo democrático-marxista y por otro por la oscuridad de la clase burguesa. Nosotras las mujeres buscábamos un camino para nuestra gente. Nos sentíamos que solamente un estado fuerte basado en las étnias podría garantizar la vida del individuo, pero que tal estado podría solamente ser fuerte si fuese apoyado por la mayor energía de nuestra gente. Sólo poco a poco el posicionamiento nacionalsocialista sobre las cuestiones específicas de la vida cotidiana fueron quedando claras. Desde el principio, sin embargo, todos sentimos que algo nuevo estaba sucediendo. No era una cuestión sobre la victoria de un partido, sino más bien una nueva visión del mundo estaba luchando por el alma de Alemania.

Entonces escuchamos el primer discurso Nacional-Socialista. Lo escuchamos. Fuimos a más mítines que se celebraron. Escuchamos al Führer, y se nos cayó la venda de los ojos. Era lo que estábamos buscando. Aquí escuchamos una idea del estado presentada con una devoción pasional, una idea que no reproducía el típico caso de proletariado contra burguesía. Aquí había promesas que no estaban hechas únicamente para una parte de la población. Aquí el llamamiento era a la gente de la

¹¹⁶ Randall Bytwerk, “The German Propaganda Archive”, 2003, Günther, Erna *“Wir Frauen im Kampf um Deutschlands Erneuerung”, NS Frauen Warte*, (2), 17 (25 de febrero 1934), Pag. 507. <http://www.calvin.edu/academic/cas/gpa/fw2-17.htm>

misma sangre, de la misma raza. El lema era: "el bienestar común va antes que el bienestar privado".

La fría razón permite esperar a que los dogmas de fe tengan razón, pero una visión del mundo requiere la persona en su totalidad, razón y corazón, fe y voluntad. Una mujer no investiga primero los detalles, sino que siempre está lista para dar todo de ella misma. Así, las mujeres que se encontraron la idea Nacional Socialista pronto se convirtieron en sus apasionadas seguidoras. Ellas sintieron lo que encontrarían en esta idea de estado, construida tal y como era en la más antigua posesión de un pueblo, en sangre y tierra, su rol natural como preservadoras de la raza, como profesoras de la juventud. Una vez que ellas estaban ensimismadas en este pensamiento, se convirtieron en luchadoras activas en la batalla de los últimos años.

Los hombres fueron al frente. Las mujeres cumplieron silenciosamente con su deber. Las madres buscaban ansiosamente escuchar por las noches las pisadas de regreso de sus hombres. Muchas mujeres buscaban entre las oscuras calles de Berlín a su hombre o su hijo, que estaban arriesgando su sangre y su vida en la batalla contra la subhumanidad. Muchos panfletos eran doblados de manera que los hombres del S.A. podían dejarlos en un buzón. Muchas horas valiosas fueron empleadas en los habitáculos de la S.A. EL dinero se recolectaba. La nueva fe era transmitida de boca en boca. Ningún camino era demasiado largo, ningún servicio por el partido era demasiado pequeño. A veces nos parecía aburrido o innecesario, pero ¿acaso no aprendimos mucho en esas horas? ¿No aprendimos a sentirnos como parte de un todo? ¿No aprendimos cómo habla, piensa y siente el Alemán que tenemos a nuestro lado? En la vida diaria y en nuestros trabajos también encontramos personas de círculos diferentes. Pero sólo aprendemos sus necesidades externas y sus deseos interiores cuando trabajamos con ellos codo con codo, cuando nuestros pensamientos están enlazados por una gran meta común. En aquellos años esa meta era: "¡Dad poder a Hitler!" Todos sabíamos que la garantía de la renovación de Alemania descansaba en la personalidad de nuestro Führer.

Este objetivo se alcanzó. Un nuevo Estado alemán creció ante nuestros propios ojos. Nosotros, naturalmente, nos preguntamos: "¿Este estado, construido por las manos de los hombres, no tiene ningún lugar para nosotras las mujeres" ¿No podemos decir: "La victoria ha llegado. Los tiempos de paz han llegado. Nuestra ayuda no es necesaria. Podemos dejar de preocuparnos por nuestro pueblo y hacerlo sólo de nosotras mismas.

Si solo hubiésemos servido en un partido, esto es justo lo que podríamos decir. Pero no nos convertimos en nacionalsocialistas porque Alemania estaba en juego?

Es cierto que no tienen escaños en el parlamento, y los hombres recuperaron las posiciones que las mujeres tomaron por falsas ambiciones. Sin embargo, el Estado Nacional Socialista necesita la ayuda de las mujeres más ahora que durante los años de lucha.

Los hombres tienen que ser los que vean las necesidades básicas de nuestro pueblo. El estado puede darnos las leyes que una vez más nos les den a las mujeres sus deberes naturales. Pero eso dependerá de nosotras, las mujeres en cuanto si estas leyes son entendidas por los círculos amplios de la población. Nuestra tarea consiste en trasladar eso a la vida cotidiana. No hay que subestimar esta tarea! Sé que es más fácil hacer un viaje rápido a la tienda. Requiere reflexión el hecho de comprar productos domésticos, recordando que con cada compra ese alemán provee a la gente de salarios y alimentos.

¿Os dais cuenta que el rostro de un pueblo está formado por la familia? La familia recibe tanto las características externas como las internas a través de la mujer. La mujer le da a su marido y a sus hijos su hogar. El espíritu maternal es la fuente de todo lo que es eterno. Así como el agricultor está profundamente unido a través de la tierra a las fuerzas de la naturaleza, la madre recibe el motor de su vida de la mano de Dios. Queremos llevar a nuestros hijos, nuestro pueblo entero, a ser de nuevo la fuente primaria de fuerza. La tarea de la mujer es reemplazar el espíritu del dinero y del interés propio con el espíritu de la madre y la granjera. con este espíritu, nosotras las mujeres seremos capaces de difundir el afecto y la intensidad en cualquier lugar en el que nuestros trabajos puedan ubicarnos. Una revolución no solamente se justifica cuando se cambian las formas exteriores, sino también, cuando se produce un nuevo estilo de vida. Este nuevo estilo de vida se debe formar, en gran parte, por nosotras las mujeres. A través de nuestra ropa, alimento que preparamos, nuestros hogares y nuestras necesidades espirituales, transmitiremos nuestra actitud hacia la vida de nuestra familia, y por lo tanto al estado.

La educación de la juventud está en nuestras manos. A través de nuestro espíritu, se convertirán en parte de la nación. ¿Acaso hay tareas más grandes que estas? ¿No nos tomará todo nuestro esfuerzo conseguirlas? No hablo por aquellas mujeres que todavía no se han movido desde un sentimiento general de hermandad humana hacia los valores de su propia especie. Tampoco hablo para esas mujeres que se unen a nosotros

porque creen que conseguirán una ventaja con ello. Más bien, me dirijo a todas esas mujeres que van por la vida buscando algo, que están dispuestas a servir a una gran causa. A esas mujeres les digo: Únete!, todo está en la revolución, algo nuevo está naciendo. Demuestra las virtudes de humildad, de verdad, de lealtad. Por la imagen de la mujer alemana

DISCURSO 3

“Las tareas de la BDM en el año 1938” Jutta Rüdiger¹¹⁷

Padres alemanes! Camaradas! Poco después de que la Reichsjugendführer me nombrase líder de la BDM, el 24 de noviembre de 1937, un artículo de prensa extranjera informó de que tenía la intención de aumentar la educación militar de las chicas de la BDM.

Aquellos que están familiarizados con las organizaciones de chicas en el extranjero saben que algunas de ellas todavía usan tirantes y cuchillos. En algunas organizaciones de chicas, aprenden incluso a disparar. Aquellos que lo saben se dan cuenta de que las chicas alemanas se encuentran entre las pocas que no reciben entrenamiento militar. Cualquier persona que mantenga lo contrario sólo demuestra lo poco que sabe sobre la naturaleza del nacionalsocialismo.

La Juventud Hitleriana es hoy por hoy la mayor organización juvenil del mundo, y la BDM es la mayor organización de chicas. Uno sabe esto cuando se da cuenta de que nuestro punto de partida es Adolf Hitler.

Los niños son entrenados para ser soldados políticos, las niñas para ser mujeres fuertes y valientes, que serán las compañeras de estos soldados políticos, y quienes más tarde, como esposas y madres, permanecerán y formarán nuestra visión del mundo nacionalsocialista en sus familias. Levantarán una nueva y orgullosa generación. Los fundamentos de nuestro trabajo educativo con las niñas son una visión del mundo de manera cultural y educativa, el entrenamiento atlético, y el servicio social. No es suficiente solo con proporcionar habilidades deportivas y de formación en economía doméstica. Ellas deben saber para qué están capacitadas, y cuáles son los objetivos por los que han de luchar.

¹¹⁷ Randall Bytwerk. “The German Propaganda Archive”. 2007, Rüdiger, Jutta *“Die Aufgaben des BDM. im Arbeitsjahr 1938”*, “Das Deutsche Mädel”, Enero 1938,1-3.
<http://www.calvin.edu/academic/cas/gpa/dm1-38a.htm>

El entrenamiento atlético no sólo debe servir solo para su buena salud, sino también como enseñanza para entrenar a las chicas en la disciplina y el dominio de sus cuerpos. Incluso la Jungmädel debe aprender mediante el juego cual es su lugar dentro de la comunidad. Cada chica alemana está deportivamente bien entrenada. Si se demuestra capaz, una niña puede elegir el deporte para el cual tenga talento, y una vez cumpla con sus otras funciones, seguir desarrollando sus habilidades en la Federación del Reich para la aptitud física, bajo la dirección de las Juventudes Hitlerianas.

Nosotros no queremos producir soñadoras románticas, capaces sólo de pintar, cantar y bailar, o que sólo tengan una visión estrecha de la vida, sino más bien queremos que las niñas tengan una firme comprensión de la realidad que estén dispuestas a hacer cualquier sacrificio para servir a sus ideales. Nuestro Jungmädel, junto a sus compañeros del Jungvolk, deben unirse en la batalla contra el hambre y el frío. Al estar fuera con sus botes recolectando demuestran su verdadero socialismo [Los niños se pusieron a trabajar recolectando para la caridad nazi].

También esperamos que, en consonancia con los deseos del líder de la Juventud del Reich, cada niña BDM reciba enseñanza sobre la economía doméstica. Eso no quiere decir que nosotros tengamos la educación en la cocina como meta. La niña que realmente tenga una conciencia política sabe que cualquier trabajo, ya sea en una fábrica o en la casa, tiene el mismo valor.

Nosotros continuaremos profundizando y fortaleciendo nuestros esfuerzos. Con el tiempo, vamos a establecer una visión mundial de educación física por grupos de edad. Eso no quiere decir que tenemos la intención de desarrollar un sistema educativo estricto, sino que queremos fomentar el desarrollo espiritual y físico en la juventud de manera apropiada a su edad.

Cada año, el 20 de abril, en el cumpleaños del Führer, de 10 años de edad, llegan niñas para formar parte de la comunidad entrando en las Juventudes Hitlerianas. A los doce años, la Jungmädel debe pasar el test atlético Jungmädel, además de algunas normas físicas más, para así estar familiarizada con las organizaciones y la estructura del partido y de las Juventudes Hitlerianas. La Jungmädel recibe una insignia de mérito, pero sólo cuando todo su grupo Jungmädel ha pasado la prueba. A través de este, incluso la más joven aprende que las grandes metas sólo pueden alcanzarse comunidad trabajando juntos por la comunidad. A los 14 años, la Jungmädel se une a la BDM. La mayoría entra en el mercado de trabajo, al mismo tiempo. Como resultado, las actividades educativas de la BDM se fortalecen y se profundiza de manera que sean

aptas para el empleo y la vida cotidiana. El líder de la Juventud del Reich había establecido una insignia de mérito para la BDM en bronce por los logros deportivos que puede ganar cualquier chica con habilidades normales.

Este año, también se otorgará la cinta de la insignia al mérito especialmente a las chicas de 16 o más. Además se han incrementado los requisitos atléticos, sus beneficiarios deben también alcanzar el primer nivel por la Federación de Salvamento y Socorrismo Alemán. La joven también debe ser capaz de dirigir la sesión deportiva de las niñas, y llevar a cabo una reunión sobre su visión de los aspectos del mundo. La joven también debe haber completado un curso de salud BDM o unirse a la asociación de defensa aérea, y haber participado en una maratón.

A los 17 años, la chica puede entrar en un curso en materia de salud, o continuar con su trabajo en la asociación de defensa aérea. Los deberes normales de la BDM incluyen a la semana dos horas: en reuniones y en atletismo. Dado que muchas chicas mayores están siendo entrenadas para el trabajo, lo que supone más tiempo, y dado que algunas chicas le gustaría tomar cursos adicionales para avanzar en sus carreras, a partir del 20 de abril de 1938 las chicas de entre 18 y 21 tendrán sólo una hora de reuniones semanales. El entrenamiento deportivo ya no será necesario, aunque las chicas pueden ser voluntarias de la Federación del Reich para la Educación Física bajo la supervisión de las Juventudes Hitlerianas.

Las que tengan una edad de 18 a 21 a partir de ahora estarán bajo unas condiciones especiales. A partir del 20 de abril, las chicas desde 18 años de edad, estarán en grupos separados. Estarán en grupos dedicados a servicios de salud, la asociación de defensa aérea, los deportes, la gimnasia y la danza, la artesanía y el teatro.

Las chicas con cualidades en campos específicos se pueden unir en pequeños grupos para estudios geográficos. Los grupos pequeños para el estudio de la geografía se destinan principalmente a las chicas con conocimientos de idiomas extranjeros. Se centrarán en un determinado estado extranjero y su población para que puedan ser capaces de servir como traductoras en los campos de intercambio de jóvenes. Su primer objetivo es avanzar en la comprensión. Si la población entiende la naturaleza y las costumbres de los demás, en la que las mujeres tienen un rol decisivo en la formación, el conocimiento y el respeto, la comprensión será promovida.

Los grupos especiales se reunirán una vez al mes para tratar temas sobre la política mundial o el adiestramiento político y cultural, que se basarán en lo que han aprendido entre los 10 y los 18 años. Se centrará en temas de actualidad. El

adiestramiento político incluirá perfeccionar cuestiones sobre la vestimenta. Las reuniones extraordinarias se producirán en el mismo momento que las reuniones normales.

Esperamos que estos grupos especiales estén compuestos por chicas que hayan formado parte del entrenamiento básico de la BDM, que les otorgue un conocimiento especializado y amplio para que puedan ser capaces de enseñar a las chicas más jóvenes, ya sea en salud o en formación, para las chicas de los grupos deportivos, como entrenadoras deportivas, siempre que sus compañeras más jóvenes hayan realizado sus tareas. Las chicas de este año realizarán trabajos prácticos, y dependiendo de su edad, estarán en activo en el movimiento juvenil.

En el futuro, estas integrantes de los grupos especiales serán la fuente de los líderes, oradores e instructores. En los próximos años, esto aliviará la escasez de líderes que hay que tenemos que afrontar hoy en día. Las chicas que han servido en la Federación del Reich para la Educación Física en el año pasado lo han hecho tan bien que el líder de la Juventud del Reich, en colaboración con el Líder del Reich en el ámbito del Deporte, les ha asignado a los grupos especiales deportivos BDM.

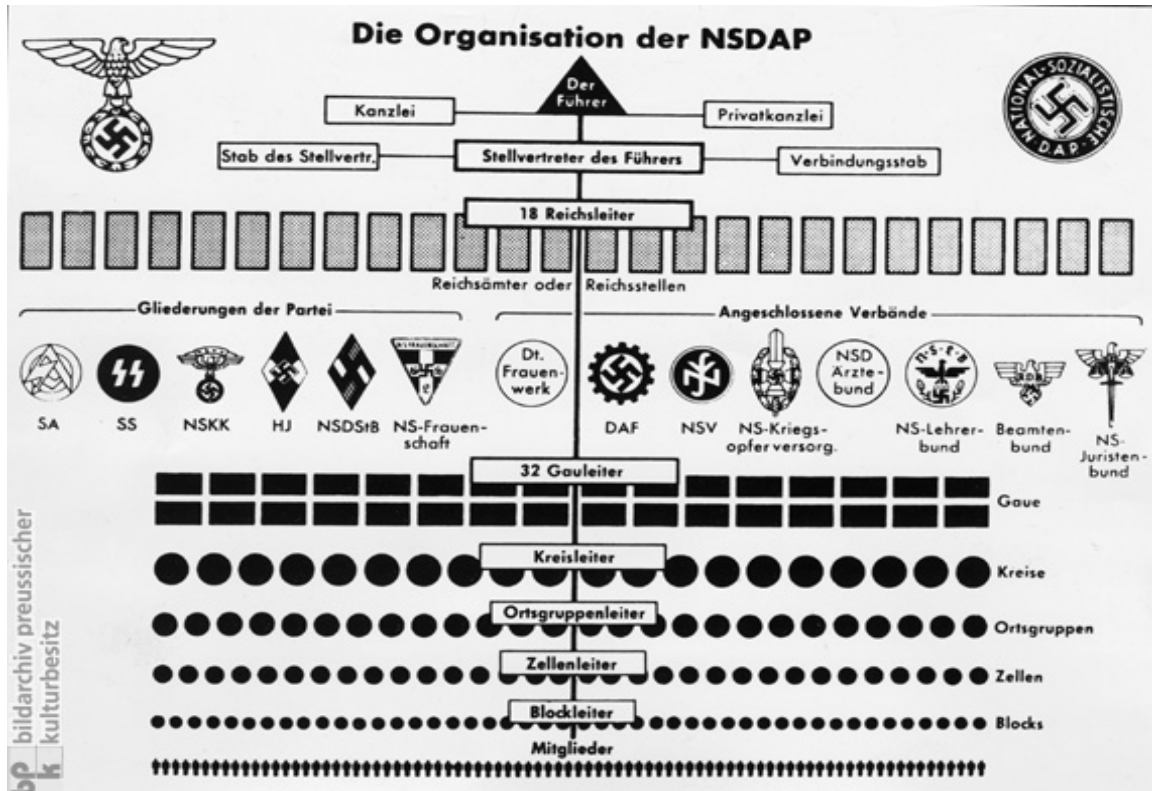
Dado que las chicas de estas edades tienen sólo una hora de reuniones semanales BDM, esperamos que cada chica se dedique a la formación ocupacional y a la economía doméstica. Cada chica que participa en un curso de formación para el trabajo adicional o de trabajo en el Frente Alemán del Trabajo o un curso de economía doméstica, recibirá una tarjeta de identificación especial de la BDM. Con ello se pretende demostrar lo que vemos en los logros de una chica políticamente adiestrada en una ocupación o en un entorno doméstico a partir del trabajo en la BDM.

Cuando la chica sale de la BDM a los 21 años, debe tener una firme visión del mundo, un cuerpo fuerte, y ser capaz de desempeñar un trabajo. Esta chica entonces se unirá con alegría al grupo joven de la organización de mujeres, para ser activa dentro del servicio de mujeres y madres. La tarea de nuestra organización de chicas es la de producir chicas que crean en una visión del mundo nacionalsocialista que demuestren una armoniosa unión entre cuerpo, alma y espíritu. La salud de su cuerpo, su equilibrio, y su belleza se revelan como creaciones de Dios. Queremos crear chicas que se sientan orgullosas de ser las luchadoras de una comunidad unida por el destino.

Queremos que las chicas crean absolutamente en Alemania y en el Führer, y que transmitan esta fe a los corazones de sus hijos. Así, el nacionalsocialismo, y a través de él Alemania, perdurará para siempre.

ANEXO 9

Estructura Orgánica del NSDAP. “Angeschlossene verbande” son aquellas organizaciones afiliadas, mientras que, “Gliederungen der partei” eran aquellos organismos que políticamente formaban parte del propio partido nacionalsocialista.



Fuente: German Historical Institute. German History in Documents and Images (GHDI). http://germanhistorydocs.ghi-dc.org/sub_image.cfm?image_id=1899

Número de miembros de las diferentes secciones de la Juventud Hitleriana. de 1,5 millones de chicas en la BDM 1939.

MEMBERSHIP FIGURES OF THE HITLER YOUTH

| | <i>HJ (boys aged 14–18)</i> | <i>DJ (boys aged 10–14)</i> | <i>BDM (girls aged 14–18)</i> | <i>JM (girls aged 10–14)</i> | <i>Total</i> | <i>Total population of 10–18 year olds</i> |
|----------------------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|-------------------------------|------------------------------|--------------|--------------------------------------------|
| End 1932 | 55,365 | 28,691 | 19,244 | 4,656 | 107,956 | |
| End 1933 | 568,288 | 1,130,521 | 243,750 | 349,482 | 2,292,041 | 7,529,000 |
| End 1934 | 786,000 | 1,457,304 | 471,944 | 862,317 | 3,577,565 | 7,682,000 |
| End 1935 | 829,361 | 1,498,209 | 569,599 | 1,046,134 | 3,943,303 | 8,172,000 |
| End 1936 | 1,168,734 | 1,785,424 | 873,127 | 1,610,316 | 5,437,601 | 8,656,000 |
| End 1937 | 1,237,078 | 1,884,883 | 1,035,804 | 1,722,190 | 5,879,955 | 9,060,000 |
| End 1938 | 1,663,305 | 2,064,538 | 1,448,264 | 1,855,119 | 7,031,226 | 9,109,000 |
| Beg. 1939 | 1,723,886 | 2,137,594 | 1,502,571 | 1,923,419 | 7,287,470 | 8,870,000 |
| and the BDM Werk (girls aged 18–21): 440,189 | | | | | | |

Fuente: Noakes. J y Pridham, G, “Nazism 1919-1945. State, Economy and Society”. 1984. Pag 421

Estadística de población durante los primeros años del nazismo. Tabla que muestra el número de matrimonios y nacimientos en los primeros años del Tercer Reich. Como vemos, a pesar de las políticas pronatalistas, la propaganda y otras medidas que adoptaron los nazis, no se consiguieron los resultados esperados por éstos y, en muchas ocasiones, el aumento fue solo producto de la bonanza económica.

| Año | Número de Matrimonios | Nacimientos |
|------|-----------------------|-------------|
| 1932 | 516.793 | 933.126 |
| 1933 | 638.573 | 971.174 |
| 1934 | 740.165 | 1.198.350 |
| 1935 | 651.453 | 1.263.976 |
| 1936 | 609.631 | 1.277.052 |
| 1937 | 618.971 | 1.275.212 |

Fuente: Lozano, A. *“La Alemania nazi (1933-1945)”*. Ed. Marcial Pons. 2008. Pag 439

Comparativa de mujeres en el mercado de trabajo entre Alemania y Gran Bretaña. Este cuadro nos muestra como la mano de obra femenina aumentó progresivamente en Alemania, sobre todo a mitad de guerra, por encima de otros países cuyo discurso político aceptaba el uso de mano de obra femenina, al contrario que el discurso nacionalsocialista.

| Año | Alemania | Gran Bretaña |
|------|----------|--------------|
| 1939 | 37,3 | 26,4 |
| 1940 | 41,4 | 29,8 |
| 1941 | 42,6 | 33,2 |
| 1942 | 46,0 | 35,1 |
| 1943 | 48,8 | 37,7 |
| 1944 | 51,6 | 37,9 |

Fuente: Lozano, A. *“La Alemania nazi (1933-1945)”*. Ed. Marcial Pons. 2008. Pag 442

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Bonnie y Zinsser, Judith, *Historia de las mujeres: una historia propia*. Ed. Crítica Barcelona, 1992
- Atwood, Kathryn J., *Women Heroes of World War II: 26 Stories of Espionage, Sabotage, Resistance and Rescue. Women in action*, Ed. Chicago Review Press, 2011
- Bach, Steven, *Leni Riefenstahl*, Ed. Circe, Barcelona, 2008
- Baker, Philip, *Youth led by Youth*, Ed. Vilmor Publications, Londres, 1998
- Bankier, David, *Die öffentliche Meinung im Hitler- Staat. Die 'Endlösung' und die Deutschen*, Ed. Bwv, Berlín, 1995
- Barron, Stephanie, *Degenerate Art: The Fate of the Avant-Garde in Nazi Germany*, Ed. Harry N Abrams, Los Angeles Country Museum of Art, 1991
- Beevor, Anthony, *Berlín. La caída: 1945*, Ed. Booklet/Crítica, Barcelona, 2005
- Bock, Gisela, *Política sexuales nacionalsocialistas e historia de las mujeres*, en *Historia de las mujeres en Occidente. El siglo XX.*, Eds. G. Duby y M. Perrot, Madrid, 1993
- Bock, G. y Thane P., *Maternidad y Políticas de Género: La Mujer en Los Estados de Bienestar Europeos, 1880-1950*, Ed. Catedra, 1996
- Brady, Robert A., *The Spirit and Structure of German Fascism*, Ed. Left Book Club Edition, London, 1937

- Bridenthal, Renate, *Something old something New: Women between the two World Wars*, en *Becoming Visible: Women in European History*, Eds. Bridenthal R. and Koonz, Claudia, Boston: Houghton Mifflin, 1997
- Brown, Daniel P., *The Beautiful Beast: The Life & Crimes of SS-Aufseherin Irma Grese*, Ed. Golden West, 2004
- Brüggemeier, Franz-Josef y Gerhard, Gesine, *How Green Were the Nazis?: Nature, Environment, and Nation in the Third Reich*, Cap. *Breeding Pigs and People for the Third Reich: Richard Walther Darré's Agrarian Ideology*, Ed. Brüggemeier, Ohio, 2005
- Buscher, Frank M., *The U.S. War Crimes Trial Program in Germany, 1946-1955*, Ed. Greenwood, New York, 1989
- Bytwerk, Randall L., *Landmark Speeches of Nacional Socialism*, Ed. Texas A&M University Press, Texas, 2008
- Cecil, Robert, *The Myth of the Master Race: Alfred Rosenberg and Nazi Ideology*, Ed. Dodd & Mead, New York, 1972
- Charlier, Jean-Michel, *Hitler y las mujeres*, Ed. Planeta, Barcelona, 1979
- Cone, J.R., *One People, One Reich - Enameled Organizational Badges of Germany 1918-1945*, Ed. MCN Press, Oklahoma, 1983
- Davis, B.L., *The german home front 1939-45*, Ed. Osprey, Oxford, 2007
- Dearn, Alan, *The Hitler youth 1933-1945* Ed. Osprey, Oxford, 2006
- Dietrich, K, *La Dictadura Alemana. Génesis, Estructura y Consecuencias del Nacionalsocialismo*, Ed. Alianza, Madrid, 1973
- Edel, Fritz, *German labour service*, Ed. Terramare Office, Berlín, 1938

- Etlin, Richard A., *Art, Culture, and Media Under the Third Reich*, Ed. University Of Chicago Press, Chicago, 2002
- Falter, Jürgen W, *Hitlers Wähler*, Munich, 1991
- Frevert, U., *Women in German History: From Bourgeois Emancipation to Sexual Liberation*, Ed. Berg Pub, New York, 1989
- Fritzsche, P., *Vida y muerte en el Tercer Reich*, Ed. Crítica, Barcelona, 2009
- Gellately, Robert, *No sólo Hitler: la Alemania nazi, entre la coacción y el consenso*. Ed. Crítica, Barcelona, 2002
- Grossmann, A. *Reforming Sex: The German Movement for Birth Control and Abortion Reform 1920-1950*, Nueva York, 1995
- Grugenberg, Richard. *Historia social del tercer reich*, Ed Ariel, Barcelona, 2010
- Gubern, Román, *Patologías de la imagen*, Ed. Anagrama, Barcelona, 2004
- Gupta, Charu, *Politics of Gender: Women in Nazi Germany. Economic and Political Weekly*, Vol. 26, No. 17, Abr. 27, 1991
- Heberer, Patricia, *Children during the Holocaust*, Ed. Altamira Press, Plymouth, 2011
- Hilberg, Raul, *Perpetrators, Victims, Bystanders: The Jewish Catastrophe, 1933-1945*, Ed. Harpercollins, New York, 1992
- Hilberg, Raúl, *La Destrucción de los Judíos Europeos*, , Ed. Akal, Madrid, 2005
- Hinz, Berthold, *Art in the Third Reich*, Ed. Random House, New York, 1976

- Höess, Rudolf, *Kommandant en Auschwitz. Autobiographische Aufzeichnungen*, Ed. DTV Munich, , Munich, 1979
- Kater, Michael H. "*Hitler Youth*" Ed. Harvard University Press, London, 2004
- Kitchen, Martin, *The Third Reich: Charisma and Community*, Ed. Longman, New York, 2008
- Koch H.W., *The Hitler Youth. Origins and Development 1922-1945*, Ed. Cooper Square Press, New York, 2000
- Knopp, Guido, *Hitler's Children*, Ed. The History Press, GB, 2004
- Koonz, Claudia, *Mothers in the Fatherland*, , Ed. St Martins Press, New York, 1986
- Koonz, Claudia, *La Conciencia Nazi. La formación del fundamentalismo étnico del Tercer Reich*, Ed. Paidós Iberica, Barcelona, 2005
- Layton, Geoff, *Access to History: Germany The Third Reich 1933-1945*, Ed. Hodder education, , London, 2005
- Lengyel, Olga, *Los Hornos de Hitler*, Ed. Planeta, Cap. 13, 2010
- Lepage, J.D., *Hitler Youth, 1922-1945: An Illustrated History* Ed. Macfarlands Publishers, Londres, 2009
- Lifton, Robert J., *The Nazi Doctors: Medical Killing And The Psychology Of Genocide*, Ed. Basic, New York, 1988
- Lilienthal, G. "*Der lebensborn e. V. Ein Instrument nationalsozialistischer Rassenpolitik*". Ed. Fischer, Stuttgart, 2002
- Lozano, Álvaro, *La Alemania nazi (1933-1945)*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 2008

- Lumsden, Robin, *Medals and Decorations of Hitler's Germany*, Ed. AirLife Publishing. Shrewsbury, 2001

- Lumsden, Robin, *Historia secreta de las ss*, Ed. La esfera de los libros, Madrid, 2005

- Mason, Tim, *Women in Germany, 1925-1940: Family, Welfare and Work. Part II. History Workshop*, vol. 2, Ed. Oxford University Press, 1976

- Mason, Tim “*Nazism, Fascism and the Working Class*”, Ed. Jane Caplan, Cambridge, 1995

- Meissner, Hans-Otto, *Magda Goebbels: The First Lady of the Third Reich*, Ed. The Dial Press, New York, 1980

- Michaud, Eric, *The Cult of Art in Nazi Germany*, , Ed. Stanford University Press, 2004

- Mühlenberg, Jutta “*Das SS-Helferinnenkorps: Ausbildung, Einsatz und Entnazifizierung der weiblichen Angehörigen der Waffen-SS 1942-1949*” Ed. Hamburger Edition, Hamburgo, 2001

- Murria, W. y Millet, A. “La guerra que había que ganar: Historia de la segunda guerra mundial”. Ed. Crítica, Barcelona, 2005

- Noakes. J y Pridham, G., *Nazism 1919-1945. State, Economy and Society*, , Ed. University of Exeter Press, 1984

- Nolan, Mary, *Work, Gender, and Everyday Life in Twentieth Century Germany, Stalinism and Nazism: Dictatorships in Comparison*, Ian Kershaw and Moshe Lewin, Ed. Cambridge University Press, 1997

- Paulwels, Jacques R., *Women, Nazis, and Universities: Female University Students in the Third Reich, 1933-1945*, Ed. Praeger, 1984
- Rupp, Leila, “*Mother of the Volk: The Image of Women in Nazi Ideology*,” Ed. Winter, 1977
- Reistch, H., *Fliegen Mein Leben*, Ed. Deutsche Verlags-Anstalt, Stuttgart, 1951
- Reese, Dagmar, *Growing Up Female in Nazi Germany*, Ed. University of Michigan Press, 2006
- Sax, Benjamin, and Dieter Kuntz, *Inside Hitler's Germany: A Documentary History of Life in the Third Reich*, Lexington D.C. Ed. Heath and Company, 1992
- Schad, Martha. *Mujeres contra Hitler. La resistencia femenina al régimen nazi*, Ed. Península, Barcelona, 2003
- Sherrow, Victoria “*The righteous gentiles: Holocaust Library*” Ed. Lucent books, San Diego, 1998
- Sigmund, Anna María, *Las Mujeres de los Nazis*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 2000
- Spotts, Frederic, *Hitler y el poder de la estética*, Ed. Antonio Machado Libros, 2011
- Stachura, P.D., *The german youth movement 1900-1945. An Interpretative and documentary history*, Ed. Palgrave Mcmillan, 1981
- Stephens, F.J., *Hitler Youth, History Organisation Uniforms and Insignia*, Ed. Almark Publications, 1973

- Stephenson, Jill. *“Women in Nazi Germany”*. Ed. Pearson Education Limited, Londres, 2001
- Stephenson, Jill, *Women's Labor Service in Nazi Germany*, Cambridge, 1982, Central European History, vol. XV, No. 3
- Stephenson, Jill, *The Nazi Organization of Women*, Ed. Barnes and Noble, Londres, 1981
- Stibbe, Mathew. *Women in the Third Reich*, Ed. Oxford University Press, New York, 2003
- Sullerot, Evelyne, *Historia y sociología del trabajo femenino*, Ed. Península, Barcelona, 1970
- Szepansky, Gerda *“Blitzmädel, Heldenmutter, Kriegerwitwe”* Ed. Originalausg. Frankfurt, 1986
- Tooze, Adam, *The Wages of Destruction: The Making and Breaking of the Nazi Economy*, Ed. Allen Lane, 2006
- Trimbon, Jürgen, *Leni Riefenstahl: A Life*, Ed. Faber and Faber, 2007
- Tröger, A., *The Creation of a Female Assembly-Line Proletariat. In When Biology became Destiny: Women in Weimar and Nazi Germany*, Ed. R. Press, New York, 1984
- Tzani Fotini *“Zwischen Karrierismus und Widerspenstigkeit: SS-Aufseherinnen im KZ-Alltag”* Ed. Lorbeer – Verlag 2011
- Varias Autoras. *Mujeres y dictaduras en Europa y América: El largo camino.*, Ed. Atenea. Málaga 1996

- Varios Autores, *Germany Speaks, by 21 Leading Members of Party and State*, Cap. 5 Scholtz-Klink, Gertrud, Ed. Thornton Butterworth, Londres, 1938
- Vinke, H. "*Short life of sophie scholl*". Ed. I. Jens, Nueva York, 1984
- Von Saldern, Adelheid, *Victims or Perpetrators? Controversies about the Role of Women in the Nazi State. Nazism and German Society 1933-1945*, , Ed. David F. Crew, New York, 1994
- Weindling, P. *Health, Race and German Politics between nacional Unification and Nazism 1870-1945*, Cambridge, 1989
- Whitlock, Flint, *The Beasts of Buchenwald: Karl & Ilse Koch, Human-skin Lampshades, and the War-crimes Trial of the Century*, Ed. Cable publishing, 2011,
- Wistrich, Robert, *Who's Who in Nazi Germany*, Ed. Routledge, 1995

REVISTAS

- "*Revista Arte Argentina*". Ed. Time-Life Books N° 7 Mayo 1984. Argentina
- Sprenger Isabel "*Aufseherinnen in den Frauenaussenlagern des Konzentrationslagers Gross-Rosen*", Revista "*WerkstattGeschichte*" N° 12, Ergebnisse Verlag, Hamburgo 1995

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

- Bytwerk, Randall, *German Propaganda Archive*, Universidad Calvin.
<http://www.calvin.edu/academic/cas/gpa/ww2era.htm>

Discursos/Material utilizado a partir del material de Bytwerk, Randall:

-2011: Emisión de propaganda nazi: The Test. Nachrichtendienst der Reichsfrauenführung Sonderdienst,1941, v. 10, p. 16

-2007a: Scholtz-Klink, G. zum Jahresbeginn, *N.S. Frauen-Warte* 4 (1936), 501-502

-2007b Rüdiger, J. *Die Aufgaben des BDM. im Arbeitsjahr 1938, Das Deutsche Mädel*, January 1938,1-3.

-2003 Günter, Erna. *Wir Frauen im Kampf um Deutschlands Erneuerung, NS Frauen Warte*, (2), 17 (25 February 1934), p. 507.

-2002 Breitfeld, Hilde. *Ihr habt die besten Vorbilder, Das deutsche Mädel*, March-April 1943

-1999 Goebbels, J. *Deutsches Frauentum, Signale der neuen Zeit. 25 ausgewählte Reden von Dr. Joseph Goebbels* (Munich: Zentralverlag der NSDAP., 1934), pp. 118-126.

-1998 Hess, R. *Der Eid auf Adolf Hitler, Reden* (Munich: Zentralverlag der NSDAP, 1938), pp. 10-14.

-1997 Goebbels, J. *Der Kongress zur Nürnberg 1934* (Munich: Zentralverlag der NSDAP., Frz. Eher Nachf., 1934), pp. 130-141.

- Crawford, Chris y Stephan, Hansen *Historia de la Liga de Muchachas Alemanas*
<<http://www.bdmhistory.com>>

-DHM. Deutsches Historisches Museum. < <http://www.dhm.de>>

German Historical Institute. German History in Documents and Images (GHDI).
<<http://germanhistorydocs.ghi-dc.org/index.cfm>>

- Museo Memorial de Estados Unidos sobre el Holocausto, *Enciclopedia del Holocausto*, <<http://www.ushmm.org/>>

-The Holocaust Education & Archive Research Team (Images from the Holocaust)
< www.HolocaustResearchProject.org>